

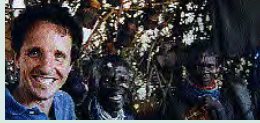
CONTENTS / ÍNDICE

3 EDITORIAL

VOCATIONAL CORNER / RINCÓN VOCACIONAL

- 4 When men knew how to make fire
Cuando los hombres sabían hacer fuego
Fr. Avelino Bassols

- 7 From Pietraforte to Kenya
De Pietraforte a Kenia
Patrizia Aniballi



- 10 THE ROAD THAT LED US TO BECOME MISSIONARIES (VI)
LA RUTA QUE NOS LLEVÓ A SER MISIONEROS (VI)
Fr. Francisco Andreo

FROM OUR SHEPHERDS / DE NUESTROS PASTORES

- 17 Interview with Msgr. Patrick Harrington, SMA
Bishop of Lodwar (Kenya)
Entrevista a Mons. Patrick Harrington, SMA
Obispo de Lodwar, Kenia
Fr. Albert Salvans

- 21 The Human Profile of Bishop John Mahon (III)
El Perfil Humano de Mons. John Mahon (III)
Fr. Francis Teo

MISSIONOLOGY WORKSHOP / TALLER DE MISIONOLOGÍA

- 26 Africa: Our apple of the eye
Africa: La niña de nuestros ojos
Fr. Pere Cané



- 30 The women follow Jesus: our experience
Las mujeres siguen a Jesús: nuestra experiencia
Cecilia Puig

- 33 Christianity without Social Commitment?
¿Un cristianismo sin compromiso social?
Lourdes Larruy

SIGNS OF HOPE / SIGNOS DE ESPERANZA

- 38 Four new priests
Cuatro nuevos sacerdotes
Fr. David Escrib

- 40 Providence
La providencia
Fr. Pablo Cirujeda



- 42 The background of inter-religious dialogue
El trasfondo del diálogo inter-religioso
Fr. Esteban Redolad

- 44 Andode. The other face
Andode. La otra cara
Ángeles Pérez



- 46 Opening of another mother and child educational centre at Santa Cruz: "The Good Shepherd"
Puesta en marcha de otro centro educativo materno infantil en Santa Cruz: El Buen Pastor
M^a Àngels Fonaguera

- 48 Hispanic Immigrants in the U.S.A.: The Extremes to be avoided (A reflection from the Gospel)
Immigrantes Hispanos en los EE.UU.: Los extremos a evitar (Una reflexión desde el Evangelio)
Fr. Martí Colom

- 52 Where the river Pader is born
Donde nace el río Pader
Fr. Avelino Bassols

- 56 Taking Africa to America
Llevando África a América
Cecilia Puig



- 58 Our presence in Mexico, a small sign of the universality of the Church
Nuestra presencia en México, pequeño signo de la universalidad de la Iglesia
Lourdes Larruy

WITNESSES / TESTIMONIOS

- 60 A Christmas in Kenya
Una Navidad en Kenia
José María Palencia



- 64 Visit to missionaries in Bolivia
Visita a misioneros en Bolivia
Fr. Ceferino de las Heras

- 66 Letter from a friend
Carta de un amigo
Juan José López



- 68 Agriculture in Nariokotome: a meditation from History
Agricultura en Nariokotome, una reflexión desde la Historia
Fr. Antonio Aguirre

- 70 NEWS / NOTICIAS



- 72 THE MISSION IN HISTORY / LA MISIÓN EN LA HISTORIA
Fr. Avelino Bassols

In Itinere does not necessarily agree with the points of view expressed by the authors of the articles in this magazine. The authors are free to express their own views.

Las opiniones expresadas por los autores son responsabilidad suya. In Itinere no está necesariamente de acuerdo con ellas.

Edited by/Edita: Missionary Community of Saint Paul the Apostle and Mary, Mother of the Church/Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol y María, Madre de la Iglesia; Director: Fr. Pere Cané; Editor: Fr. Martí Colom; Secretary/Secretaria: Silvia Garriga; Editing Staff /Redacción en: Africa: Fr. Albert Salvans; Europe: María José Morales; America: Fr. Alejandro Campón, Stephen Forrest, Javier Guativa; Translations/Traducciones: Gabriela Diéguez, Alexandra Matos, Cristina McDowell; Administration/Administración: Fr. Oriol Regales, Fr. Ricardo Martín; Design/Diseño: Fr. Oriol Regales, Tony Scarlato; Address/Dirección: 2512 Westwood Dr., Racine, WI 53404 U.S.A; Tel: 1-262-634-2666; E-mail: omcsp@aol.com

Dear readers, for the sixth consecutive year we have the pleasure of sending you a new issue of our bulletin. Another year of history. Another year full of events and all kinds of experiences, piled up along this period. Another intense year. Another year in which, unfortunately, the shadow of war still looms heavy over us. Another year of the new 21st century in which we seem to be moving further away from peace.

In the midst of so much darkness, what can we tell you? The renewed hope that the Lord does not abandon us. We live in an age when the mass media seem so blatantly and shamelessly manipulated –by governments and all kinds of powers– that it becomes ever more necessary for Christians –and even more so for missionaries– to use whatever little and poor means we have access to, like this our bulletin, in order to keep continuing to communicate the truth to the world.

1. First of all, the truth of the oblivion of Africa, as yet another ingredient in this unstoppable wave of manipulation. Africa, and especially Black or sub-Saharan Africa –as it is fashionable to call it nowadays– is so forgotten that even its wars are no longer news. Even Iraq seems to be no longer news, but where is the coverage of the war in Liberia, coupled with the incredible inhibition of the West which so often pretends to be the “savior”?

Who remembers Somalia, Sudan... anymore, and so many other scenes of conflict? Can it be true that the skin color of the fallen is still important when it comes to reporting the news? Can we really think that we are making progress, or maybe we are moving backwards with regard to communicating the news? In any case, Africa continues being forgotten. For how long? On our part we would just tell you that in Kenya and Ethiopia we do not find ourselves with armed conflicts, but Kenya has dropped twelve places in the 2003 UN Human Development Report. Kenya is now in the 146th place, which means that it has gone from being among the medium human development group of countries to being among the low human development group. This is the same group of countries as Ethiopia, which went from being the sixth last country to the seventh last one (this is bearing in mind that in the 2003 report two new countries have been added, so it is hardly a great achievement).

2. Secondly, and faced with such a dark panorama, albeit true, we want to share signs of hope with you. You will find them above all in the section with the same name. We would also like to add that this year we are expanding with a more stable presence in Addis Ababa, which means our activities in Ethiopia are opened to another local Church (in the next issue we hope to offer you more information about this). And finally, as a sign of hope, we would like to share with you all that, thanks to God, our vocations are growing in number, year after year, although not at a rate one would wish. The parable of the sower comes to mind, “Other seeds fell upon thorns, and the thorns grew up and choked them” (Mt 13:7). What thorns do today’s young people who are seriously thinking about a vocation to consecrated life in missions find? The answer that talks about the surrounding materialism and so forth already sounds a bit worn out. Could it be that there are other thorns out there that choke possible vocations?

We would like to end this current issue’s presentation by making you aware of the good news that we are all equally co-responsible for what happens in the world, including Africa. The good news

Queridos lectores: por sexto año consecutivo tenemos el placer de enviaros una nueva edición de nuestro boletín informativo. Un año más de historia. Un año más de acontecimientos y experiencias de todo tipo acumuladas a lo largo de este tiempo. Otro intenso año más. Un año en el que por desgracia nos sigue acompañando el fantasma de la guerra. Un año más del nuevo siglo XXI que parece alejarnos de la paz.

En medio de tanta tiniebla ¿qué comunicaros? La renovada esperanza en que el Señor no nos abandona. Estamos viviendo una época en que los medios de comunicación aparecen tan descarada y desvergonzadamente manipulados –por go-biernos y poderes de todo tipo– que se hace más y más necesario por parte de los cristianos –y más si cabe los misioneros– el uso de los pocos y pobres medios a que tenemos acceso, como este nuestro boletín, para seguir comunicando al mundo la verdad.

1. En primer lugar la verdad del olvido de África, como un ingrediente más en esa ola imparable de manipulación. África, y especialmente África negra o subsahariana –como la moda nos parece imponer–, está tan olvidada que incluso sus guerras ya no son noticia. Casi ni parece ser noticia Iraq, pero es que ¿dónde queda la cobertura de la guerra de Liberia, con la increíble inhibición del Occidente pretendidamente “salvador” en tantos otros casos?

Quién se acuerda ya de Somalia, Sudán... y tantos otros escenarios de conflicto. ¿Será verdad que aún cuenta el color de la piel del caído a la hora de la noticia? ¿Podemos realmente pensar en un avance, o más bien en un retroceso en cuanto a la comunicación de las noticias? En cualquier caso, África sigue en el olvido. ¿Por cuánto tiempo? Por nuestra parte tan sólo transmitiros que en Kenia y Etiopía no nos encontramos con ningún conflicto armado, pero que Kenia ha retrocedido 12 puestos en el Índice de Desarrollo Humano de la ONU de 2003, ahora se halla en el puesto 146, lo que implica que ha pasado del grupo de países de desarrollo humano medio, a los de desarrollo humano bajo, donde se encuentra con Etiopía, que ha pasado de ser el sexto al séptimo por la cola (lo cual teniendo en cuenta que en el Índice de 2003 se añaden dos nuevos países, tampoco es un logro espectacular precisamente).

2. En segundo lugar, y ante un panorama tan oscuro, aunque cierto, queremos comunicaros signos de esperanza: los encontraréis sobre todo en nuestras páginas en la sección del mismo nombre. También añadir que nos expandimos en este año a una presencia más estable en la ciudad de Addis Abeba, con lo cual nuestras actividades en Etiopía se abren a una iglesia local más (en el próximo número esperamos ofrecer más información al respecto). Y finalmente, como signo de esperanza, comunicaros que gracias a Dios nuestras vocaciones van aumentando, año tras año, aunque no a la velocidad que sería de esperar. Nos viene a la mente la parábola del sembrador: “Otros cayeron entre zarzas; las zarzas crecieron y los ahogaron” (Mt 13,7). ¿Con qué zarzas se encuentran hoy los jóvenes que se plantean en serio una vocación a la vida consagrada en las misiones? La respuesta del materialismo circundante en sus distintas variantes suena ya un poco gastada. ¿No habrá por ahí alguna otra zarza que ahoga las posibles vocaciones?

Quisiéramos desde estas líneas terminar la presentación del presente número haciéndoos partícipes de la buena noticia de que somos todos corresponsables de lo que pasa en el mundo, y por

that we are all equally responsible for the increase of vocations in the Church. The good news that the Lord continues to sow, and that we can encourage but also choke –just as the thorns in the parable– a possible vocation. We would like to call on families – Christian or not– to be authentic missionary families who rejoice and encourage their children not only to go to the missions “to visit” but also to stay there. Faced with the “thorns” of family opposition, how much more difficult it is for a vocation to grow and develop! We are counting on all of you, especially the families, to continue fostering and encouraging our youth to join in the adventure of bringing the Good News to the ends of the earth.

añadidura África. De que somos corresponsables de que haya más vocaciones en la Iglesia. De que el Señor sigue sembrando, pero que nosotros podemos alentar pero también ahogar –como las zarzas de la parábola– una posible vocación. Quisiéramos hacer una llamada a las familias –cristianas o no– a que sean auténticas familias misioneras que se alegren y fomenten que sus hijos no sólo vayan a las misiones “de visita” sino también para quedarse. Con la “zarza” de la oposición familiar ¡qué difícil es que una vocación crezca y se desarrolle! Contamos con todos vosotros, especialmente las familias, para seguir alentando y animando a los jóvenes a unirse a la aventura de llevar Buenas Noticias hasta los confines de la tierra.

VOCATIONAL CORNER

RINCÓN

God calls us to a missionary life by means of ordinary people in flesh and bone and ordinary events. In this

Dios nos llama a la vida misionera a través de personas de carne y hueso y de acontecimientos cotidianos. En esta sección vemos algunos ejemplos de esta llamada, en el

When men knew how to make fire

it took me completely off-guard. Deep inside me I rebelled against this idea, but the thought did not leave me in peace anymore. God had united the two sticks and was starting to turn them around. The ignition process had begun.

This is how as a lay student I enrolled in the School of Theology of Barcelona in October of the same year. In my inner self I knew that God wanted something from me, but I did not know “what” or “where”, and I tried to resist the idea with all my strength. Soon I saw that religious life was not made for me, at least not at that stage. So I knocked on the door of the diocesan seminary. It must have been quite a surprise for those in charge: a person who had never been actively involved in the Church just showing up at their door –so much so, that they did not accept me. Thus, and guided by God’s hand, February of 1984 arrived. At that time my uncle was the parish priest of Saint Dominic parish in Barcelona, and two seminarians assisted him, Pere Cané and Lluís Bultó, members of the MCSPA. Through them I met Fr. Francisco Andreo, who at the time was the parish priest of Saint Nicasius, in a town near Barcelona. So in February Fr. Amadeu, my uncle, invited me to a joint celebration of the two parishes. When I entered that church and saw the group of people that were celebrating together, I immediately became certain that I had found what I had been searching for a long time. The spark had just sprung up. Now it was only necessary for Fr. Francisco Andreo, Paco, to blow into the minute fire for the flame of vocation to ignite in me.

Cuando los hombres sabían hacer fuego

hacer algo por los demás. Tendría doce años cuando cayó en mis manos un libro sobre la ciudad de Pucalpa, en la selva amazónica peruana. Me impactó una foto de una mujer que pasaba en una moto tranquilamente al lado de un hombre que estaba tumbado en la calle agonizando. En el libro el autor escribía sobre la pobreza de la gente en la amazonía, y cómo la agricultura no les rendía casi nada. Yo no podía comprender, que con tanta selva y tantos ríos la agricultura no les rindiera. Entonces en mi interior me determiné a estudiar algún día ingeniería agrónoma, marchar a Pucalpa, enseñar a cultivar la tierra y cambiar la vida de la gente.

Sueños infantiles, que sin embargo marcan una vida. Pienso que es parte del estiércol y las hojas secas que Dios va juntando para preparar el fuego. Los siguientes años fui creciendo en círculos de compañeros totalmente alejados de la fe y de la Iglesia. Con ellos yo también me fui apartando. Ya en plena efervescencia adolescente sin embargo, y por llevar la contraria a otros muchos profesores y compañeros que aprovechaban cualquier ocasión para hablar mal de la Iglesia, me fui acercando paulatinamente a ella. Aunque sólo fuera por llevar la contraria, el hecho es que Dios había ido preparando el terreno. Y así fue como en verano de 1983, hace ahora veinte años, una tía abuela que había sufrido una hemiplejía y estaba inmovilizada, acostada en la cama, me habló por primera vez de la posibilidad de ser sacerdote. La verdad es que me cogió completamente desprevenido. En mi interior me rebelaba profundamente contra esta idea, pero este pensamiento ya no me dejaba en paz. Dios había juntado los dos palitos y había

A decisive step in the process of evolution of humankind was when our ancestors learned how to make fire. For us today it is simple to light a fire—assuming that we have a fire lighter or a match box. Without these basic tools, however, most of us would likely remain to the stage when men looked for fire because they didn't know to ignite it themselves.

The Turkana have indeed kept alive the tradition to make fire. First, for a good fire, the Turkana collects some dry dung, some little hay or dry grass and a few little twigs. Then he looks for two sticks to light the fire. He will put one stick lying on the floor horizontally, and another stick standing on it vertically, which he will skilfully start turning round. One has to be patient and persevering, waiting for a little spark to come forth, and for a little smoke finally appear. No flame is still seen, but we know that the process has begun. Now it is important to blow into it very precisely. The smouldering coal becomes a small fire, to which we may add little by little more twigs and dry leaves. Once when we have a bonfire shall we add a big log. That fire is going to last, and even when it gets consumed, the red coal will still keep on warming us.

A vocation is like igniting a bonfire. I suppose there must be some predisposition, meaning all the necessary things to start the fire, like the dry dung, the hay, the little twigs, and so on. In my case I recognize that God had to work hard for a long time to collect a lot of dry dung and hay, to light a fire in such a stubborn person like myself. I was never a very pious person, although for some reason I used to go to Mass. I had always looked upon the Church as a stage where things took place, and I would observe that from the safe chair of a distant member of the audience, without committing myself to anything. In other words, the idea of participating actively in the Church would have never, even remotely, crossed my mind.

Nevertheless, since I was very young I felt drawn by the idea of going out of the world in which I lived, to do something for other people. I was about 12 years old when a book about the town of Pucallpa, in the Peruvian rain forest, fell into my hands. I was shocked by the picture of a unperturbed woman on a motorbike passing by a man lying on the street, dying. In the book the author explained the poverty of the people in the Amazon and how agriculture was not very profitable there. I couldn't understand how with so many rivers and the rain forest agriculture could not be profitable. Thus, deep within me, I decided to study agriculture when I grew old enough and go to Pucallpa to teach the people how to cultivate the land properly and change their lives.

Children's dreams, and yet they can mark ones' life. I believe this was part of the dry dung and dry leaves that God put together to prepare the fire. In the following years I grew up with a circle of friends completely alien to faith and to the Church. With them, I also moved away. Reaching my full adolescence, and in order to answer back to some teachers and companions who were taking advantage of any chance to criticise the Church, I gradually started to come back to the Church little by little. Even if it was only to do the opposite of what my friends did, the fact is that God had been preparing the soil. Thus, Summer of 1983 arrived, twenty years ago, and a great-aunt of mine who had suffered a stroke and was paralysed, lying in bed talked to me for the first time about the possibility of becoming a priest. Truly,



Un paso decisivo dentro del proceso de evolución del hombre fue el que éste aprendiera a hacer fuego. Para nosotros hoy en día, hacer fuego es fácil, siempre que tengamos a mano un encendedor o unas buenas cerillas. Sin estos instrumentos tan básicos, sin embargo, muchos de nosotros regresaríamos al tiempo en que el hombre buscaba el fuego, porque no lo sabía prender.

Los Turkana sí han conservado la tradición de encender el fuego. Para un buen fuego el turkana primero reúne un poco de estiércol seco, un poco de paja y algunas ramitas pequeñas. Después busca dos palitos, con los cuales encenderá el fuego. Pondrá un palito en el suelo horizontalmente y otro de pie apoyado verticalmente en él, y lo empezará a girar con mucho esmero. Hay que tener paciencia y perseverancia, para que al fin salte una chispa y empiece a salir un poco de humo. Aún no se ve ninguna llama pero sabemos que el proceso ha sido iniciado. Ahora es necesario soplar con acierto y darle aliento. Esta poca brasa se convierte en un pequeño fuego, al cual podemos añadir otras ramitas más grandes, hojas secas, etc. Solamente cuando se haya encendido una hoguera de verdad le pondremos un tronco gordo. Ahora el fuego ya no se va a apagar, e incluso cuando se consuma nos podremos seguir calentando en las brasas.

En una vocación se trata de encender una hoguera. Supongo que tiene que haber una predisposición, esto es, todo lo necesario para que el fuego se pueda prender: el estiércol seco, la paja, las ramitas, etc. En mi caso reconozco que Dios estuvo trabajando duro durante mucho tiempo y tuvo que reunir mucha paja y mucho estiércol seco para que pudiera prender el fuego en una persona tan terca como yo. Nunca fui una persona muy piadosa, aunque por alguna razón solía ir a misa. Siempre había contemplado a la Iglesia como un escenario desde el lugar seguro del espectador que no se compromete con nada. En otras palabras, la idea de participar activamente en la Iglesia nunca se me había pasado ni remotamente por la cabeza.

Sin embargo, ya desde muy pequeño, algo en mí me impulsaba a querer salir del mundo en el que estaba metido y



The following years were full of doubts and tribulations. It was, however, the patience and perseverance of Paco and of my elder brothers in faith, adding gently every time bigger branches to the fire, what allowed the small flame to turn into a bonfire. In addition, the dream of my childhood to go to a needy place was also fulfilled, against any hope and expectation. Turkana is a very different place from the one I dreamt of as a child, but in no place have I felt so much at home, both because of the geographical and physical surrounding as well as for the people with whom I have shared these last twenty years of my life. The Missionary Community of Saint Paul the Apostle and Mary, Mother of the Church, the people with whom I have decided to share my life as well as the younger people who are coming to join our Community, constitute now the big log which keeps the fire of my vocation alive. I hope that even if one day my fire is extinguished and I cease to exist, my burning charcoal will continue to warm up and encourage many other people to follow the way that was opened before me ●

Fr. Avelino Bassols, MCSPA

empezado a girarlos. El proceso de ignición había empezado.

Así fue como en octubre de ese mismo año empecé a estudiar como laico en la Facultad de Teología de Barcelona. En mi interior sabía que Dios quería algo de mí, pero no sabía el qué ni dónde y me seguía resistiendo con todas mis fuerzas. Pronto vi que el campo de la vida religiosa no era para mí, al menos en aquel momento. Llamé pues a la puerta del seminario diocesano. Tal debió de ser la sorpresa de los responsables al llamar una persona que nunca antes había estado metido en la Iglesia que de entrada no me aceptaron. De esta manera, y de la mano de Dios, llegó febrero de 1984. Por aquél entonces mi tío era párroco de la parroquia de Sant Domènec en Barcelona. En su parroquia ayudaban como seminaristas Pere Cané y Lluís Bultó – miembros de la MCSPA– y a través de ellos conocí al P. Francisco Andreu, párroco en aquel entonces de San Nicasio, en una población cercana a Barcelona. Así pues, en febrero P. Amadeu, mi tío, me invitó a una celebración conjunta de las dos parroquias. Cuando entré en aquella iglesia y ví aquel grupo de gente celebrando juntos, de pronto estuve seguro de haber encontrado lo que había estado buscando desde hacía tanto tiempo. La chispa acababa de saltar. Ahora solo faltaba que el Padre Francisco Andreu, Paco, alentara la diminuta llama que se acababa de prender para que se encendiera en mí la llama de la vocación.

Los siguientes años estuvieron llenos de dudas y tribulaciones. Fue sin embargo la paciencia y la perseverancia de Paco y de mis hermanos mayores en la fe, añadiendo cuidadosamente ramitas cada vez más grandes en el fuego, lo que permitió que la llamita se convirtiera en una hoguera. A la postre, el sueño de mi niñez de ir a un lugar necesitado, contra toda esperanza y expectación, se hizo realidad. Turkana es un lugar muy diferente de aquél con el cual yo había soñado de pequeño, pero en ningún otro sitio me he encontrado más en mi lugar, tanto por el entorno geográfico y físico, como por las personas con las que he compartido los últimos 20 años de mi vida. La Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol y María Madre de la Iglesia, las personas concretas con las que he decidido compartir mi vida y la gente nueva que viene a la Comunidad constituyen ahora el gran tronco que mantiene vivo el fuego de mi vocación. Espero que aunque algún día se apague el fuego de mi hoguera y deje de existir, mis brasas sigan calentando a mucha gente y animando a otros a seguir por el camino que se abrió ante mí ●

P. Avelino Bassols, MCSPA

From Pietraforte to Kenya

It is always difficult to explain how one's vocation was born. My case is not as striking as one may imagine. People often consider the missionary or the religious person as someone so special, almost describing them as extraordinary beings. However, it is not like that. We have so much to learn from others. What characterizes us is that we have a deep love for those who are marginalized, even when this is not always easy.

As you can see by my name, I am Italian –even though now I have little in me from Italy, because I have been living in Kenya for more than ten years and, as you know, here we speak English and Kiswahili; in our community, we speak Spanish and English. In short, I do not know what language I speak anymore, probably a mixture of everything.

Let me tell you how I arrived to this remote land. I lived in a small village called Pietraforte, in the province of Rieti, in Italy. At the time my town had around 100 people, and I am not exaggerating. Many people had left the town looking for jobs in the larger cities. The parish priest was from Spain. One day, he came to celebrate a funeral in the town and I went to see him, to request a certificate for one of my cousins who was getting married. I saw the priest's car outside the church and two young women sitting inside. I got close, opened the door and sat with them. The young women were surprised to see me and I explained to them why was I there. They spoke to me half in Spanish and half in Italian. They were two lay missionaries of the Missionary Community of Saint Paul Apostle, who talked to me during more than half an hour about what they were doing in Kenya. I told them that I had always wanted to be a missionary, but that every time I approached the priest he introduced me to nuns, to see if I wanted to be a religious sister, and I saw that this was not for me.

After a while the priest came and invited me to go with them to Rome, because Fr. Paco was arriving that day. I went with them. From the first moment Paco saw me, he invited me to go with them to Kenya. He seemed too determined, to me. It was the first time that someone who did not know me trusted me at first sight, and I told him yes, I would go. I was with them for two days, and even though everyone tried to talk to me in Italian I could barely understand them, and I did not speak Spanish at the time.

That was how some months later I left my family. I had previously a brother, four years younger than me. He was born premature, six months into my mother's pregnancy. He had to stay in an incubator for some time. Later was diagnosed with cerebral palsy and lived only until he was nine, when I became an only child. Fortunately, my four-year-old cousin came to live with our family after his father died and my mother raised him until he was 14, and went back to live with his mother. Then I really became an only child. Nonetheless, my parents did not oppose my going to Kenya. At the beginning they missed me a lot, but later they accepted it.

Now, after many years, I understand well Paco's determination to call me to leave everything and follow Christ, in order to go where there is nothing, where people are so poor that they live with "less than nothing", in Turkana.

De Pietraforte a Kenia

Siempre es difícil explicar cómo nació la vocación. Mi caso no es tan especial como uno se pudiera imaginar. Muchas veces la gente considera al misionero o a los religiosos personas tan especiales que casi los describen como seres fuera de lo normal, pero no es así; tenemos mucho que aprender de los demás. Lo que nos caracteriza es que queremos sin medida a los más marginados, aunque eso no nos sea siempre fácil.

Como podéis ver por mi nombre, yo soy italiana, aunque ahora de italiana ya no me queda casi nada, pues hace más de diez años que vivo en Kenia y, como sabéis, aquí se habla inglés y kiswahili, y en nuestra comunidad hablamos español e inglés, así que hoy en día ya no sé qué idioma hablo, quizá una mezcla de casi todo. Os cuento cómo aparecí en esta tierra tan lejana. Yo vivía en un



pequeño pueblo que se llama Pietraforte, en la provincia de Rieti, en Italia. En aquel entonces en mi pueblo había unas 100 personas, ¡no exagero! Mucha gente se había marchado para buscar trabajo en las ciudades. El párroco de la iglesia era un sacerdote español, y un día que vino a oficiar un funeral al pueblo, yo lo fui a buscar para que me hiciera un certificado que necesitaba mi primo para casarse. Vi el coche del padre aparcado con dos jóvenes dentro y me acerqué, abrí la puerta y me senté con ellas. Las jóvenes estaban sorprendidas al verme, y empecé a explicarles por qué estaba allí. Ellas me hablaban medio en italiano, medio en español. Eran dos misioneras laicas de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol, que me explicaron durante más de media hora lo que hacían en Kenia. Yo les dije que siempre había querido ser misionera, pero que cada vez que me acercaba al cura me presentaba a monjas para ver si quería ser religiosa, pero yo veía que eso no era para mí.

Después llegó el sacerdote y me invitó a acompañarles a Roma, porque aquel día llegaba el P. Paco. Me fui con ellos. Desde el primer momento que Paco me vio me invitó a ir a Kenia. Él me parecía demasiado determinado, por decirlo así. Era la primera vez que alguien que no me conocía se fiaba de mí a primera vista, y yo

VOCATIONAL CORNER

When I came to Kenya I lived for a long time in Nairobi. I was the only Italian in the community and I only spoke Italian. Many times I felt odd, I wanted to go and live in Turkana, in the desert, and not in a large city. I remember that at the beginning I only wanted to be with one of the young missionaries whom I had met in my village, but she had to go to another mission in Bolivia -and it was hard to adapt to the rest. My mother would call me occasionally for a minute to see if I was well, and even though I always said yes, she noticed that it was not true. I never told her, but it was very difficult to leave my family and my "small world" where I was used to do everything I wanted, to travel and to make my own choices.

The first months were like this: "I like it, but...". After some time everything began to change: I understood better the meaning of



the life I had embraced. The love and, most of all, the patience that the community had with me were extraordinary. After some months I decided to stay. It was after visiting Turkana, after seeing how people lived, after seeing the work done there. I think that Turkana moved me, and the thought that I could be useful changed me.

During the twelve years I have been with the Community my mother has come twice to stay with us. This past year she stayed almost for three months in the mission of Lowarengak, in Turkana. She felt at home, teaching people to sew, embroider, and cook Italian pasta, sausages and other things. It is beautiful to see how one's family can become a part of the Community, and at the end we all form one, big family. When they come they serve others, they learn to love our people in the mission and have a better understanding of the things I have explained to them.

It was not mere coincidence that my small village had a Spanish priest. Everything came from God's hands, who was there. I simply had the door open, and I hope that God's hand will continue to guide me on the mission's paths, wherever He wants to take me

Patrizia Aniballi, MCSPA

le dije que sí, que quería ir. Estuve con ellos dos días, y aunque todos se esforzaban en hablarme en italiano casi no les entendía y yo no hablaba español.

Así fue como al cabo de unos meses dejé a mi familia. Yo tuve un hermano, cuatro años menor que yo, que nació prematuro, de seis meses, y estuvo un tiempo en la incubadora. Más tarde le diagnosticaron una parálisis cerebral y vivió tan sólo hasta los nueve años, así que me convertí en hija única. Afortunadamente mi primo de cuatro años se añadió a nuestra pequeña familia tras la muerte de su padre y mi madre lo crió hasta que a los catorce volvió con su madre. Entonces fui realmente hija única. Y a pesar de eso, mis padres no se opusieron a mi marcha a Kenia. Al principio me echaban de menos, pero lo aceptaron.

Ahora, después de muchos años, entiendo bien la determinación de Paco a llamarme a dejarlo todo para seguir a Cristo e ir donde no hay nada, donde la gente es tan pobre que viven con "menos que nada", en Turkana.

Al llegar a Kenia viví mucho tiempo en Nairobi. En la comunidad era la única italiana, y no hablaba nada más que italiano. Muchas veces me sentía extraña, ansiaba ir a vivir a Turkana, al desierto, y no estar en una gran ciudad. Me acuerdo que al principio sólo quería ir con la chica de la Comunidad que conocí en mi pueblo, pero ella tuvo que irse a otra misión en Bolivia y me costaba adaptarme a los demás. Mi madre me llamaba de vez en cuando un minuto para saber si estaba bien, y aunque yo le decía que sí, se daba cuenta de que no era verdad. Nunca quise decírselo, pues me costó bastante separarme de mi familia y de "mi pequeño mundo". Estaba acostumbrada a hacer un poco lo que yo quería, a viajar y tomar mis propias decisiones.

Los primeros meses fueron así: "me gustaba, pero"... después todo fue cambiando, entendí más lo que significaba la vida que quería seguir. El cariño y, sobre todo, la paciencia que toda la comunidad tuvo conmigo fueron extraordinarios. Tras algunos meses me decidí a quedarme. Fue después de haber ido a Turkana, de ver cómo vive la gente, de ver el trabajo que allí se hace. Creo que esto me conmovió, y pensar que podría ser útil cambió mi manera de actuar.

En estos doce años mi madre ha venido dos veces a estar con nosotros. Este año se ha quedado casi tres meses en la misión de Lowarengak, en Turkana. Se encontraba como en casa, enseñando a coser, bordar, a hacer pasta italiana, salchichas y muchas más cosas. Es bonito ver cómo la familia se integra con la Comunidad, y al final formamos todos una misma familia. Acompañándonos aquí son muy útiles, aprenden a querer a toda nuestra gente en la misión y así entienden muchas de las cosas que yo les explicaba.

No fue casualidad que en mi pequeño pueblo estuviera un cura español. Todo sucedió de la mano de Dios, que estaba allí. Por mi parte la puerta estaba abierta, y espero que la mano de Dios me siga guiando por los caminos de la misión, allí donde me quiera llevar

Patrizia Aniballi, MCSPA

Help Us Do Mission

We are aware that the projects, apostolates, and works of charity that our Missionary Community is running are only possible through specific persons who feel called and are happy to follow Christ.

We need help to maintain all the future missionaries that are in formation: 3 theology students, 24 in philosophy, 33 studying various university degrees and 14 in pre-university studies. Investing in their formation today is the surest way to strengthen our presence in so many places that are in need of missionaries.

With your contribution of **\$350** a month (**\$2,000** each semester or **\$4,000** a year) you can help in the living expenses and the studies of a young missionary candidate. However, due to the high cost of living, these amounts do not cover the entire cost of a candidate, but every contribution goes a long way



Ayúdanos a Hacer Misión

Sabemos que todos los proyectos, apostolados y obras de caridad que nuestra Comunidad Misionera lleva a cabo sólo son posibles mediante las personas concretas que se sienten llamadas a (y felices de) seguir a Cristo.

Necesitamos ayuda para mantener a todos los futuros misioneros que hoy se están formando: 3 estudiantes de teología, 24 de filosofía, 33 estudiando otros estudios universitarios, y 14 haciendo estudios pre-universitarios. Invertir en su formación hoy, es la forma más segura de afianzar nuestra futura presencia en tantos y tantos sitios necesitados de misioneros y misioneras.

Con **300 euros** al mes (**1,800 euros** al semestre o **3,600 euros** al año) puede cooperar al mantenimiento

THE ROAD THAT LED US TO BECOME MISSIONARIES (VI)

In the sixth chapter of this series, Father Francisco Andreo tells us about his transfer to the parish of Saint James the Apostle, in Santa Coloma de Gramanet, Barcelona. In those same years the initial group of people that eventually would become the Missionary Community of Saint Paul Apostle began their life in community.



him the basics of domestic economy, including the need for a well, the care of animals, some formation about agriculture and especially much love, then from this African continent salvation will come. People here have a humanity that many of us have already lost, and if we still have it it's already molded, as old bread. From all this human reservoir, from this human potential, salvation and regeneration will come for many of us. I am not the only one who says so: many people from India say so; people from the Popular Republic of China say so; also many people from Japan and Korea and from many other places. It is probably not so heard in Europe or in the United States. I hope that we will lose that pessimism and retake African history from 5,000, 3,000, 500 years ago... I wish that when we pray we all can joyfully say, "I am black and I am beautiful"⁴.

Going back to Santa Coloma: the change for me was quite traumatic. I held on to the obedience I promised to Cardinal Narcís Jubany i Arnau, Archbishop of Barcelona, when he ordained me as a priest. That promise of obedience gave me strength.

Most of the people from the parish in Badalona did not want me to go. All the pastoral work that had been done during one year, especially with the youth, would now stop. The young men and women who were the beginning of what today is the Missionary Community of Saint Paul the Apostle and Mary, Mother of the

LA RUTA QUE NOS LLEVÓ A SER MISIONEROS (VI)

En la sexta entrega de esta serie, el padre Francisco Andreo nos narra su traslado a la parroquia de San Jaime Apóstol en Santa Coloma de Gramanet, Barcelona. En aquellos mismos años el grupo inicial de personas que con el tiempo constituirían la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol empezaron su vida en

ha nacido, si se le da una educación práctica y teórica, sobre todo fomentando la economía doméstica, incluyendo un pozo con puela, animales, algo de agricultura, y especialmente mucho amor, de este continente africano vendrá la salvación. Porque la gente tiene una humanidad que muchos de nosotros ya hemos perdido, y si nos queda algo está ya muy enmohecida, como el pan cuando hace algún tiempo que se coció. De toda esta reserva de humanidad, de todo este potencial humano, vendrá la salvación y la regeneración para muchos de nosotros. No soy yo el único que lo dice: lo dicen muchos de la India; lo dicen la mayoría de la República Popular China; lo dicen muchos japoneses, coreanos y gente de muchos otros lugares. Quizás no se oye decir tanto entre gente europea o americana del Primer Mundo. Ojalá perdimos ese pesimismo y podamos recuperar la historia sobre África desde hace 5000, 3000, 500 años... Ojalá cuando recemos podamos decir, llenos de alegría: "Soy negra, pero soy hermosa."⁴...

Volviendo a Santa Coloma: el cambio fue muy traumático para mí. Sólo me mantuvo la obediencia que prometí cuando el Cardenal Don Narcís Jubany i Arnau, Arzobispo de Barcelona, me ordenó sacerdote. Esa promesa de obediencia me dio fuerza.

La mayoría de los feligreses de la parroquia de Badalona no quería que me cambiaran. Todo el trabajo pastoral que se había ido haci-

A year after my ordination to the priesthood, in 1977 I was appointed pastor of Saint James the Apostle parish and associate pastor of Saint Coloma parish in the city of Santa Coloma de Gramanet. Even though Badalona and Santa Coloma de Gramanet are both part of the same metropolitan area of Barcelona, they are different municipalities and at that time, their sociological realities were quite different.

I am not a great sociologist, but I can see that you cannot compare one of today's workers from the developed world, who even though may not be a millionaire, has everything he needs, to a poor person from the Third World, especially from Africa, and within Africa from one of the places of Kenya and Ethiopia where we are, which are the Third World within the Third World. To compare these two realities is like comparing an elephant with a dik-dik or with a hare, like those we had in the fields of Murcia when I was a child. At the time of my arrival in Santa Coloma we were in the midst of an exciting time, as the democratic transition was taking place in Spain. Santa Coloma was part of the so-called "red belt" surrounding Barcelona, because large numbers of immigrant workers who would vote for left wing political parties lived there. There were some priests, with good intentions, who wanted to change many things but did not know well the situation of those of us who were workers since we were teenagers. Exaggerating a little bit, it seemed as if by just lifting up your fist¹ you would change everything. The truth is that there were people who deserved admiration for their constancy and dedication. They would work the minimum amount of hours they needed for their subsistence and then would dedicate the rest of the day to organize social activities in their neighborhoods, to really help change society from a faith-filled stance which, even though was also filled with ideology, it really came from a profound experience of Christian faith.

When one is poor and knows few things, one is like a virgin land in which any seed, any idea, germinates with great vitality. At that time the Third World only existed for the traditional missionaries. Nicaragua, however existed indeed as "la germana petita"²; as El Salvador existed too! Of course, America existed, where, even though it was not said like this, people thought that society was mature enough to understand. Ideology could take root in those places. But poverty and misery were not universally recognized as such. In other words, the "idea" was, or at least I perceived it in this way, that of the communist pedagogy from Poland: to rescue the poor and elevate them to the category of the proletariat. However, misery, as we know it today after working 20 years as missionaries in East Africa, was very far: more than 50% of our women suffer from anemia, and consequently the period between the birth of a child and the expulsion of the placenta sometimes lasts more than ten hours. How much Asunción Fornaguera knows about that, about the need to feed women so they are able to expel the placenta after the delivery!... This is to know that, as my father would have said (may he rest in peace), "all the fleas come to the stray dog"³; it is knowledge that Africa is the most abandoned continent on Earth, and that people see our beloved African brothers and sisters as a great burden rather than as people who could give a lot to others, only if we started feeding the women when they are carrying children in their womb. Once the child is born, if he receives proper education, both practical and theoretical, teaching

Un año después de mi ordenación al sacerdocio, en 1977, me nombraron párroco de San Jaime Apóstol y vicario de Santa Coloma, en la ciudad de Santa Coloma de Gramanet. Aunque Badalona y Santa Coloma de Gramanet forman parte de un mismo casco urbano alrededor de Barcelona se trata de municipios distintos y, en aquel tiempo, sus realidades sociológicas eran bastante diferentes.

No es que sea un gran sociólogo, pero comparar hoy en día a un obrero que, aunque no sea millonario tiene de todo, con un pobre del Tercer Mundo, sobre todo en África, y dentro de ella en las zonas de Kenia y Etiopía donde estamos, que somos el Tercer Mundo dentro del Tercer Mundo, es como comparar un elefante y un dik-dik, o una liebre de las que había en los campos de Murcia cuando yo era niño. En aquella época estábamos en plena efervescencia de la transición democrática en España. Santa Coloma formaba parte del llamado "cinturón rojo" alrededor de Barcelona, por tener una gran mayoría de gente obrera y emigrada que votaban a partidos de izquierda. Había algunos sacerdotes que, creo yo con buena intención, querían cambiar muchas cosas pero sin conocer demasiado a fondo la situación de los que éramos obreros desde nuestra adolescencia. Exagerando un poco, parecía que con sólo levantar el puño¹ ya se iban a solucionar las cosas. Es verdad que había personas admirables por su constancia y dedicación, que trabajaban las mínimas horas diarias con el mínimo sueldo posible para su subsistencia, de cara a ocupar su tiempo libre en la labor social en sus barrios y en la transformación de la sociedad desde una postura de fe, que aunque cargada de ideología, no dejaba de ser una fe vivida en profundidad.

Cuando uno es pobre y conoce pocas cosas, se es como una tierra virgen en la que cualquier semilla, cualquier idea, germina con toda su vitalidad. En esa época el Tercer Mundo sólo existía para los misioneros de siempre. Existía, eso sí, Nicaragua, como "la germana petita"²; existía El Salvador... por supuesto existía América donde, aunque no se decía, se pensaba que la sociedad estaba más madura para entender. Existían lugares donde la ideología podía arraigar. Pero la pobreza y la miseria no tenían un reconocimiento universal como tales. En pocas palabras existía la "idea", al menos yo lo percibía así, de la base de la pedagogía comunista en Polonia: rescatar a los pobres y pasarllos a la categoría de proletarios. Pero la miseria como tal, como la que conocemos hoy después de 20 años de misioneros en el este de África, quedaba muy lejos: más del 50% de nuestras mujeres están anémicas, y debido a eso entre el nacimiento del niño y la expulsión de la placenta, las madres se retrasan a veces más de diez horas. ¡Cuánto sabe Asunción Fornaguera de esto! De tener que alimentar a las madres para que puedan expulsar la placenta después del parto... Conocimiento, como decía mi padre (que en paz descansa), de que al "perro pelado le vienen todas las pulgas"³; conocimiento de que África es el continente más abandonado de la tierra, y que la gente ve a nuestros queridos hermanos más como a un pesado fardo que como a gente que podrían dar de sí si empezáramos por alimentar bien a las madres cuando llevan a sus hijos en el vientre. Una vez el niño

We were all making a great effort so that people, at least a few, would live their faith profoundly and become like the yeast in the dough

Se hacía un gran esfuerzo entonces para que la gente, aunque fueran pocos, vivieran su fe en profundidad y pudieran ser como la levadura en la masa

Santa Coloma de Gramanet was a working-class city, with many immigrants from other regions of Spain

Santa Coloma de Gramanet era una ciudad de mayoría obrera y emigrantes de otras zonas de España



talked about planting trees to humanize the streets and reclaim plots to plant gardens where the children could play and the elderly could sit and sunbathe. At that time I did not understand this. Now, however, being here in Turkana, we have understood that so well, maybe thanks to Father Sairach's inspiration, that we have planted many olive trees, vines, fig trees, pomegranate trees, carob tree and other types of fruit trees. In Santa Coloma the trees were intended to provide shade, greenness and oxygen. Here in Kenya, in addition to all that they also provide a way to alleviate people's hunger, and by planting them we teach people not to depend only from the little corn that international relief organizations give them. From here, my grateful thoughts go to Father Sairach.

When we arrived to Santa Coloma we were considered priests who had been trained in a "bourgeois seminary", because we had studied with the Casa de Santiago⁶: supposedly, we were priests "modern" in appearance, in the same line as John Paul II, but with the traditional ways of old. What should have been a tribute – what else would I wish than to be like the Holy Father John Paul II! – it was not said with the aim of praising anyone when it was published in the local magazine "Gramma". The situation was cold and not easy, but I never doubted that those priests, religious men and women and lay people acted convinced that they were doing good, and out of good faith. I am sure that it is better to be cold or hot, but not lukewarm, if we follow the biblical saying from the book of Revelation⁷. Since I would hate to minimize or disparage anyone in Santa Coloma, let me just say that at the time there was a particular sociological emphasis, moved by an ideology believed to be capable of changing reality, and then maybe we did not pay enough attention to specific situations. I remember Pepi, a young woman who was sick, a member of a community located within the parish boundaries. Traditionally, in Spanish society working-class people have always been away from the church. We were all making a great effort so that people, at least a few, would live their faith profoundly and become like the yeast in the dough. This woman belonged to a community formed by around 60 people, and the surgery she needed to fight her illness was going to cost 60,000 pesetas, just the private hospital expenses –because the

o jardines. Había un sacerdote, el P. Jaime Sairach, que siempre hablaba de plantar árboles para humanizar las calles y reclamar solares para hacer jardines donde los niños pudieran jugar y los ancianos tomar el sol. En aquel tiempo yo no lo entendía. En cambio ahora, donde estamos en Turkana, lo hemos entendido tan bien, quizás gracias a la inspiración del P. Sairach, que llevamos plantadas muchas oliveras, viñas, higueras, granados, algarrobos... En Santa Coloma los árboles eran para dar sombra, verdor y oxígeno. Aquí en Kenia, además de eso, lo que intentamos con ellos es remediar el hambre, y conseguir que la gente no dependa sólo del poco maíz que reciben de las organizaciones de ayuda internacional. Vaya desde aquí mi recuerdo agradecido al P. Sairach.

Al llegar a Santa Coloma, por habernos formado en la Casa de Santiago, se nos consideraba formados en un "seminario burgués", curas aparentemente "modernos", de la línea de Juan Pablo II, pero con las formas tradicionales de siempre. Lo que debería haber sido un elogio –¡que más quisiera yo que parecerme a nuestro Santo Padre Juan Pablo II!–, cuando se publicó en la revista local "Gramma" no fue con la intención de elogiar a nadie. La situación era mas bien fría y dura, pero nunca dudé que aquellos sacerdotes, religiosos y seglares actuaban convencidos y de buena fe. Estoy seguro que se es mucho mejor siendo frío o caliente, que siendo tibio, si nos atenemos al dicho bíblico del Apocalipsis⁷. Como no desearía en absoluto minimizar, y mucho menos desprestigiar a nadie de Santa Coloma, lo que puedo decir es que allí existía una acentuación sociológica movida por una ideología que se creía capaz de transformar la realidad, y quizás no le dábamos tanta importancia a las situaciones concretas. Recuerdo a Pepi, una señora joven, enferma, miembro de la comunidad dentro del territorio geográfico de la parroquia. En la sociedad española, tradicionalmente la gente obrera siempre ha estado alejada de la Iglesia. Se hacía un gran esfuerzo entonces para que la gente, aunque fueran pocos, viviera su fe en profundidad y pudieran ser como la levadura en la masa. Esta señora era miembro de esa comunidad integrada por unas 60 personas, y la operación que requería costaba unas 60.000 pesetas, contando sólo los gastos del hospital –porque los honorarios del médico eran gratis. Yo pro-



The care for children and marginalized families was the first step of what later on would be the expansion of the MCSPA to the African continent

El trabajo con los niños y familias marginadas de Barcelona fue el primer paso de lo que después sería la apertura de la MCSPA al continente africano

Church, under the patronage of Saint Joseph, Patron of the Universal Church, offered themselves to help me in the new parish of Santa Coloma de Gramanet. The sisters who were working there, moved without any doubt by their pastoral zeal and good intention, said that the “bourgeois faith” of those Catalan youth from Badalona could “corrupt” the proletarian faith of the four or five youth that were coming to Saint James the Apostle. In those days people from each neighborhood, especially if they were working-class and poor, had to go exclusively to their parish. Many did not approve that people from one neighborhood would go to a different one. The sad side of all this is that if such ideas would have come from the people themselves, it would have had some coherence, even if we think these were misguided assumptions. But when those who said such things were people who had come from other places, and even from other countries, like France, or from high-class families, people with a more universal knowledge, it is a bit shocking.

Nevertheless, there is no doubt that we can learn something from each place, and most of all, we can be purified everywhere. I had to purify myself a lot in Santa Coloma. With the simple people from the neighborhood the relationship was always good. With some of those who had expertise in ministry, like some priests and religious, and also some lay people, I had a bitter pill to swallow. I come from a communist family; my father was a member of the personal escort of Dr. Juan Negrín⁵. I had to spend my life, since I was 16 years old, working 14 hours a day, waking up at four in the morning. I had to go from the South of Sabadell, called at the time “la Creu de Barbarà” (which translates into ‘the Cross of Barberà’, and it was a real cross to live on the street of Las Glorias, because when it rained the untarmacked streets would filled with mud.) All these working people (and I know that because I lived there) had very small houses, they earned very low salaries, and to be able to eat we had to work many long hours, if there was work available at all.

Santa Coloma was, and still must be if it has not changed, a concentration of small streets, tall buildings, no trees, no parks nor gardens. There was a priest, Father Jaime Sairach, who always

endo, especialmente con los jóvenes, al cabo de un año quedaba parado. Los jóvenes del inicio de lo que hoy día es la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol y María, Madre de la Iglesia, bajo el patrocinio de San José, Patrón de la Iglesia Universal, se ofrecieron a ayudar en la nueva parroquia de Santa Coloma de Gramanet. Las religiosas que trabajaban allá, sin duda alguna movidas por su celo pastoral y buena intención, decían que la fe burguesa de esos jóvenes catalanes de Badalona podía corromper la fe proletaria de los escasos cuatro o cinco jóvenes que venían a la parroquia de San Jaime Apóstol. En aquella época la gente de cada barrio, sobre todo si eran obreros y pobres, tenían que ir sólo a su parroquia. No estaba muy bien visto que la gente pobre de un barrio fuesen a otro barrio. Lo triste de estas cosas es que si eso hubiese salido de la propia gente del lugar, aunque fuera una equivocación, podría haber tenido una cierta coherencia. Pero cuando eso lo decían personas provenientes de otros lugares, y a veces de otros países como de la vecina Francia, o de familias de clase alta, con estudios y con un conocimiento más universal, choca un poco.

A pesar de todo, siempre podemos aprender algo de cada lugar y, sobre todo, mucho uno se puede purificar. Yo en Santa Coloma me tuve que purificar mucho. Con la gente sencilla del lugar la relación fue siempre muy buena. Por parte de la gente más experta en la pastoral, como algunos sacerdotes y religiosas, incluyendo a algunos seglares, tuve que “tragar mucha quina”⁵. Yo provengo de una familia comunista, y mi padre era miembro de la escolta personal del Dr. Juan Negrín⁶, y me había pasado desde los 16 años trabajando 14 horas diarias, levantándome a las cuatro de la mañana desde el sur de Sabadell, que entonces se llamaba “la Creu de Barbarà” (y era una verdadera cruz vivir en la calle de las Glorias, porque cuando llovía se llenaba de barro debido a que las calles estaban sin asfaltar). Toda esta gente obrera, lo sé por la experiencia de mi propia familia, vivía en casas muy pequeñas y con sueldos muy bajos, para medio comer había que trabajar muchas horas, si es que se tenía trabajo.

La ciudad de Santa Coloma era, y es, si no ha cambiado, una concentración de calles estrechas y edificios altos, sin árboles, parques



terrible problems of illness and hunger, is much better. But I do think, without offending anyone, that if in Santa Coloma we would have lived our faith in a more authentic way in the communities that were called “popular”, we would have all ended up as missionaries in Africa -and within Africa, in the Third World within Africa. I say this because the situation of Santa Coloma, more so than in Badalona, forced us to think about a different future, because in Santa Coloma we took care of hungry children and of very difficult family cases (unemployed parents who could not feed their children, etc). All this work with marginalized people was the reason why the group of women of our Community (they are nurses, teachers) came to Africa. Any given reality in which one fully invests one’s life, wherever this is, will end up taking you to far away places, to help other people.

In the meantime, the embryo of what later on would become the Missionary Community of Saint Paul the Apostle was a small group of men and two or three older women, all of them members of Santa María’s parish of Badalona: Pere, Lluís, Albert and some others who left us; Ángeles, Rosa, Montse, Asun, Cecilia, and others who left us later. The group was called, and continues to be, the “small house of Saint Augustine”, because it took shape on August 28, when I was a deacon at Santa María of Badalona and lived in the monastery of San Jerónimo de la Murtra. We called “small house”, within the Casa de Santiago, each group integrated by a priest with other youth whom he had called to leave everything and follow Christ. The young men who I met at Santa María came to help me in the monastery. Sometimes they played the guitar and sang, making noise, and some of the elderly women whom we had welcomed there complained that they were disturbing the silence. Father Alfredo Rubio suggested that we should look for a small house where these young people could gather. That is how the small house of Saint Augustine was born on August 28, 1976. Since the group was growing and some of them had to begin studies at the university, we saw the need to establish ourselves in Barcelona.

The problem was how to find funds to pay the rent of the apartment and later on, when this was put up for sale, to find funds to purchase it. At the time Ms. Antonia Prat, a member of the Legion of Mary, said to me: “If you find people to give you 50,000 pesetas, I will help you with 50,000 pesetas and when I die I want you to offer Masses for me”. There were other people who gave that amount, or lent it to us. From these pages, even if I can not remember everyone, I would like to mention Ms. María Gracia de Santomà, and Dr. Josep Figuls, Joan Famadas and Rosa Sala, and so many others who would be impossible to name here. I give thanks to all of them for the trust they placed in our small group, because it gave us the opportunity to begin. I remember that Mr.



Life in community was, and still is, the center of what later on would be the MCSPA

La vida comunitaria fue, y sigue siendo, el eje vertebrador que consolidó lo que después sería la MCSPA

decirlo más como un elogio que como una crítica. No creo en absoluto que la postura que vivimos hoy día, de ignorancia frente a los terribles problemas de enfermedades y hambre, sea mejor. Pero creo que, sin ofender a nadie, si en Santa Coloma hubiéramos vivido la fe dentro de las comunidades que allí se llamaban “populares” de forma más auténtica, habríamos acabado todos siendo misioneros en África; y dentro de África, en el Tercer Mundo africano. Lo digo sencillamente porque la situación de Santa Coloma, mucho más que la de Badalona, nos hizo plantearnos otro futuro, ya que en Santa Coloma nos ocupábamos

de niños hambrientos y de casos familiares muy difíciles (padres en paro, que no podían dar de comer a sus hijos, etc.). De todo ese trabajo con la marginación es de donde surgió que la parte femenina de la comunidad (enfermeras, maestras) vinieran aquí a África. Cualquier realidad que uno viva en profundidad, dondequiera que esté, le llevará tarde o temprano a lugares lejanos y a ayudar a otra gente.

En el entretanto, el embrión de lo que después sería la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol era un grupo pequeño de hombres y dos o tres mujeres más mayores, todos miembros de la parroquia de Santa María de Badalona: Pere, Lluís, Albert, y algunos más que nos dejaron; Ángeles, Rosa, Montse, Asun, Cecilia, y otras que luego nos dejaron. El grupo se llamaba, y sigue siendo, la “casita de San Agustín”, porque tomó cuerpo un 28 de agosto, cuando yo era diácono en Santa María de Badalona y vivía en el monasterio de San Jerónimo de la Murtra. Llamábamos “Casita”, dentro de la Casa de Santiago, al grupo integrado por cada sacerdote que se había formado en la Casa junto con otros jóvenes a quienes él llamaba a dejarlo todo y seguir a Cristo. Los chicos que yo había conocido en Santa María venían a ayudarme al monasterio. A veces tocaban la guitarra y cantaban, haciendo ruido, y algunas de las señoras mayores que acogíamos allí se quejaron de que rompían el silencio. El padre Alfredo Rubio sugirió que buscáramos una pequeña vivienda donde estos jóvenes pudieran encontrarse. Así nació la casita de San Agustín, el 28 de agosto de 1976. Como el grupo iba creciendo, y algunos de ellos tenían que empezar a estudiar en la universidad, vimos la necesidad de establecernos en la ciudad de Barcelona.

El problema era cómo encontrar medios para pagar el alquiler de una vivienda y, más tarde, cuando ésta se puso en venta, como encontrar medios para pagarla. En aquel tiempo la señora Antonia Prat, miembro del grupo de apostolado de la Legión de María, me dijo: “Si encuentras gente que te dé 50.000 pesetas, yo te ayudaré con 50.000 pesetas y cuando me muera lo ofreces en misas”. Como ella, hubo muchas otras personas que dieron esa cantidad o la prestaron. Desde aquí, aunque no pueda recordarlos a todos, menciono especialmente a la señora María Gracia de Santomà, y

surgeon was going to operate for free. I proposed to the community that, as we were brothers and sisters in faith, maybe we could give each 1,000 pesetas for this woman, so she could have the required surgery. She would otherwise feel forced to go to a public hospital, but since she was young and was married, she was afraid that if something went wrong during the operation her marriage would suffer. One of the religious women from the parish told me that she would rather give money for social activities such as the youth group than towards that “bluff”⁸. She thought that helping that woman was like putting a band-aid without solving the deeper, structural problems. I asked her if she had ever been hungry in her lifetime. She answered that I was right: she had never suffered hunger in her entire life.

Happily, Pepi was able to have her surgery thanks to the money contributed by our families and friends, and with the money that was left she was still able to buy a dishwasher. I still remember with love Pepi and the religious sister, because everyone, in spite of our limitations, tried to do some good. I think that we focused too much in the “structure” without paying enough attention to the people needed to support the structure. But nonetheless I have good memories of all the religious women from that time, and I pray for them everyday. I can say the same about my brother priests, for whom I also pray every day. God was using all of them, without them even knowing it, to prepare what later would be the growth of our missionary Community here in Africa. I remember that one of the most respected and active laymen of the church used to tell me, “-Paco, you are always here at the parish, but your mind is always flying to Africa”.

While the first vocations came from Badalona as a result of the pastoral work done there, and especially through the Sunday Eucharist, some youth from Santa Coloma came in touch with our Community but, mysteriously, none of them stayed on. Maybe that is why I remember them even more: one had diabetes –as I do now, that I am old and have diabetes. There was another young man, whom I saw years later in Goa (the city that was already called Goa when India was not India yet, and is the place where the uncorrupt body of Saint Francis Xavier is kept –that is why many of us visit Goa to pray)...

With others we kept in touch for a longer period of time. From these pages go my memories and prayers, because the beauty of life is that we have to be close to each other and suffer to purify ourselves, like stones are polished by contact with each other. We have to understand that all this reality is a part of our lives and this, thanks to God, will be here and also in Heaven, thanks to God’s mercy for us. If I could express it, looking at it from now, with some perspective, I would say that the problem in Santa Coloma was very complex, as is any social transformation and growth. There, however, the main issue was not that people were wrong because of their ideology or for being “leftists”. I think that the real problem was that we did not make a radical effort to be completely authentic.

I believe that we were playing to be poor and proletarian, without really changing our mindset; and most of all without often wanting to see where the authenticity of people was. I would like to say this more as a compliment than as a criticism. I do not think that the mindset in which we live today, when we willingly ignore the

puse a la comunidad que, si éramos hermanos en la fe, por qué no poníamos cada uno 1.000 pesetas para que esta señora pudiera operarse felizmente, puesto que de otro modo tenía que ir a un hospital de la seguridad social, y ya que era joven y estaba casada, temía que si la operación iba mal perjudicaría su relación matrimonial. Una de las religiosas me dijo que ella para cosas sociales como el club juvenil sí que ayudaba, pero para “tinglados”⁸ no. Ella entendía que ayudar a esa señora era como poner un parche y no solucionaba los problemas a fondo. Yo le pregunté si ella había pasado alguna vez hambre en su vida. Ella me dijo que yo tenía razón, que nunca había pasado hambre.

Felizmente Pepi se operó con el dinero que aportaron nuestros familiares y amigos, y con lo que sobró todavía pudo comprarse una lavadora. Desde aquí recuerdo con cariño a Pepi y a la religiosa, porque todos, a pesar de nuestras limitaciones, intentamos hacer el bien. Creo que se creía más en la estructura sin prestar tanta atención a las personas requeridas para dar soporte a la estructura. Pero de todas las religiosas guardo un buen recuerdo y cada día rezo por ellas. Lo mismo puedo decir de mis hermanos sacerdotes, por quienes también rezo cada día. A todos ellos sin saberlo, Dios les fue preparando para lo que después sería el crecimiento de nuestra Comunidad misionera aquí en África. Recuerdo que uno de los seglares más respetables y activos en la parroquia siempre me decía: “Paco, tú estás siempre aquí en la parroquia, pero tu mente siempre está volando hacia África”.

All this work with marginalized people was the reason why the group of women of the Community came to Africa

De todo ese trabajo con la marginación es de donde surgió que la parte femenina de la comunidad vinieran aquí a África

Así como de Badalona surgieron las primeras vocaciones fruto del trabajo pastoral, y concretamente a través de la eucaristía de los domingos, en Santa Coloma vinieron algunos jóvenes pero misteriosamente no llegaron a cuajar. Quizás precisamente por eso a todos los recuerdo más todavía: uno que tenía diabetes –como yo ahora, que soy viejo, tengo diabetes–; otro de los jóvenes, a quién encontré años más tarde en Goa (que ya era Goa cuando India todavía no era India, y ahora es parte de la India, y donde se conserva incorrupto el cuerpo de San Francisco Javier –y por esa razón muchos le vamos a rezar)...

Con otros seguimos el contacto durante más tiempo. Desde aquí vaya mi recuerdo y oración, porque lo hermoso de la vida es que nos tengamos que rozar con sufriendo

para pulirnos como las piedras, percibir que toda esta realidad forma parte de nuestra vida y esto, gracias a Dios, será aquí y en el cielo, gracias a la misericordia que Dios nos tiene. Si supiera expresarlo, visto con la perspectiva de ahora, me atrevería a decir que el problema de Santa Coloma, de por sí muy complejo como lo es cualquier transformación social y de crecimiento, era no tanto que la ideología o el “ser de izquierdas” fuera equivocado. Creo que fue más un problema de que no hicimos un esfuerzo radical por ser auténticos.

Creo que jugábamos a ser pobres y proletarios, sin cambiar nuestras posturas de fondo; y sobre todo sin querer ver muchas veces donde estaba la autenticidad de las personas. Esto desearía



Joan Famadas senior always used to tell me: “-Wherever you are, remember that this is your home, and when you need me you just come and see me”. During the first years of consolidation of the group the women helped a lot, most of all with the work with marginalized people from Santa Coloma and other places.

A son of Dr. Umbert, also a physician, suggested that we should establish a civil association as a juridical “tool” to be able to help people from the neighborhoods where we worked pastorally and other places, including some children from Morocco, etc. This was the real platform that helped us see that what we were doing in marginalized areas of Barcelona could also be done in the Third World. At that time it was thought that this kind of civil associations were good tools to reach out to the people furthest away from the church. The goal was to help in the integral formation of the human person. The men of the group were studying at the university and strengthening their vocation to the priesthood as well. What we now are, a group of missionaries scattered around the world, was never a well-thought a priori idea. It rather was the process of a long and tough Calvary.

For the young men, what we thought and dreamed about was that they could become priests for the diocesan Church, because this was also the goal of the now extinct Casa de Santiago, where I was formed. The Casa de Santiago was an institute for the promotion and formation of adult vocations to the diocesan clergy.

Through much pain and suffering we were able to see that God, if He does not say the contrary, wanted something else from us ●

Fr. Francisco Andreo, MCSPA

¹ Gesture to show support to the requests of the working-class, used by the supporters of the Socialist International.

² “The younger sister”, in Catalan.

³ Popular saying that refers to the accumulation of bad luck in someone who is already afflicted.

⁴ Song of Songs 1, 5.

⁵ Very well-known republican politician during the Spanish Civil War. He was appointed Prime Minister in 1937 and went on exile in 1939.

⁶ See the previous chapters of this series for a detailed explanation about the Casa de Santiago. It was the institution where Fr. Andreo studied for the priesthood under the care of Fr. Alfredo Rubio, its founder.

⁷ Rev 3, 16: “Because you are lukewarm, and neither cold nor hot, I will spew you out of my mouth”.

⁸ In Spanish, she used the word “tinglado” – “tinglados” were stores in the harbor areas of cities, where all kinds of illicit transactions took place. The term has become commonplace to describe any fraudulent operations.

al Dr. Josep Figuls, a Joan Famadas y Rosa Sala, y a tantos otros que sería imposible mencionar aquí, pero que gracias a ellos y a la confianza que depositaron en este pequeño grupo nos fue posible empezar. Recuerdo que el Sr. Joan Famadas padre, siempre me decía: “Estés donde estés recuerda que ésta es tu casa, y cuando me necesites ven a verme”. En esos primeros años de consolidación del grupo las chicas ayudaron mucho, sobre todo en el trabajo con gente marginada de Santa Coloma y otros lugares.

Un hijo del doctor Umbert, también médico, sugirió constituir una asociación civil como herramienta jurídica para poder ayudar a gente de los barrios donde trabajábamos pastoralmente y de otros lugares, incluyendo algunos niños marroquíes, etc. Esa fue la verdadera plataforma para ver que lo que hacíamos en barrios marginados de Barcelona podíamos hacerlo también en otros lugares del Tercer Mundo. En aquella época se pensaba que este tipo de asociaciones civiles eran instrumentos de trabajo para poder llegar a personas más alejadas de la Iglesia. La finalidad era la ayuda a la formación integral de la persona humana. El grupo de hombres a la vez que estudiaban en la universidad profundizaban en su vocación al sacerdocio: lo que somos ahora, un grupo misionero extendido por diferentes partes del mundo, nunca fue una idea pensada a priori. Fue más bien el resultado de un largo y duro calvario.

Para los chicos lo que pensábamos y con lo que soñábamos era que fueran sacerdotes para la Iglesia diocesana, puesto que esa era la finalidad de la hoy extinguida Casa de Santiago, donde yo me formé. La Casa de Santiago era un instituto para la promoción y formación de vocaciones adultas, para formar parte del clero diocesano.

A través de mucho dolor y sufrimiento llegamos a ver que el Señor, si no dice lo contrario, quería otra cosa de nosotros ●

P. Francisco Andreo, MCSPA

¹ Gesto de apoyo a las reivindicaciones del proletariado, utilizado por los simpatizantes de la Internacional Socialista.

² La “hermana pequeña” (en catalán original).

³ Refrán con que se comenta la acumulación de desgracias sobre quien ya está abatido.

⁴ Cantar de los Cantares 1, 5.

⁵ Dicho popular: disgustarse mucho sin exteriorizarlo y aguantando la cosa que causa el disgusto.

⁶ Eminente político republicano durante la guerra civil española que fue nombrado Primer Ministro en 1937 y partió al exilio en 1939.

⁷ Ap 3, 16: “Puesto que eres tibio, y no frío ni caliente, voy a vomitarte de mi boca”.

⁸ Los tinglados eran almacenes portuarios donde se sucedían toda clase de transacciones ilícitas y el término ha venido a usarse para describir cualquier asunto turbio o fraudulento.



Msgr. Patrick Harrington was ordained the second bishop of the Diocese of Lodwar in the year 2000. Before, he had been the General Superior of his religious congregation (the Society of African Missions). His wide perspective of the Church and his commitment to those most in need, and especially in Africa, have been a blessing for the Diocese of Lodwar. Here he wants to share with us his experience in the missionary journey.



Mons. Patrick Harrington fue ordenado segundo obispo de la Diócesis de Lodwar en el año 2000. Antes, había sido durante 12 años Superior General de su congregación (la Sociedad de Misiones Africanas). Su amplia visión de la Iglesia y su compromiso con los más desfavorecidos y especialmente con África han sido una bendición para la Diócesis de Lodwar. Desde estas páginas quiere compartir con todos nosotros su experiencia en el camino misionero

Interview with Msgr. Patrick Harrington, SMA Bishop of Lodwar, Kenya

— In your almost forty years as a missionary, what are some of the significant changes you have witnessed?

— In the realm of thinking and theology, I have seen a huge change. “Mission”, from being the concern of a few and being at the edge of the Church’s life, is now at the heart of the thinking and activity of the Church. “Mission” is the vocation of the Church. It shapes her deepest identity. “Mission” gives the Church its purpose -which is in a word, outreach that is unconditional and unlimited.

— What are the practical implications of this?

— If mission is the concern of the Church, it follows that all of her members must be involved in one way or another.

Entrevista a Mons. Patrick Harrington, SMA Obispo de Lodwar, Kenia

— En sus casi cuarenta años como misionero, ¿cuales son algunos de los cambios más significativos que usted ha presenciado?

— En el ámbito del pensamiento y la teología, he visto grandes cambios. “La misión” ha dejado de ser la preocupación de unos pocos y de estar al margen de la vida de la Iglesia para estar ahora en el centro del pensamiento y actividad de la misma. La misión es la vocación de la Iglesia. Forma su más profunda identidad. La misión da un fin a la iglesia, que en una palabra es llegar a los demás de forma incondicional e ilimitada.

— ¿Cuales son las implicaciones prácticas de todo esto?

— Si la misión es la preocupación de toda la Iglesia, entonces todos sus miembros deberían estar involucrados en ella

fields of mission?

— I think what I have just said about contextualization will help us in understanding the relationships you mention. You know our situation here. We are just emerging from a famine situation (1999-2002) and we could now be described as living in a state of nagging, debilitating poverty. What most Turkana would give to have “a dollar a day”, which is described as living on the poverty line! The life expectancy for men is about 44 years of age, while it is 46 for women. Seventy out of every one hundred adults cannot read or write in any language. For every one thousand live births, there are 159 deaths. Need I go on? Yet, we see among the Turkana another type of hunger -that is, for the word of God. They know that there is more to life than money and comfort. We witness their thirst for the Gospel message, their desire to have a “proper” place to worship and pray. So, what is the relationship between pastoral and development? You take people as you find them and you try to facilitate their entire, integral development as human beings -which includes everything. Let us leave the distinctions to the mission theologians.

— You have been in formation work over the years. What are the strengths and weaknesses you have observed in priestly and religious formation?

— I wish I knew the best way of formation for young people for the priesthood and religious life. How do we foster an attitude in a person that will commit him or herself to evangelisation, be content to live a simple life-style in an undemanding way, be ready to share what one has and “put oneself on the line” for the sake of the Gospel? And to do all this for life? I really do not have the answer. But what I do know is that the Lord is calling many young people here in Africa to be his disciples and close collaborators. We should not hesitate to encourage and keep close to them, pointing out clearly to them what is (and what is not) in accord with the teaching and example of Jesus Christ. There are many excellent guides available on formation including Pastores Dabo Vobis- which, when linked with wise and experienced formators and the power of personal example, can help to provide for God’s People the type of priests and religious they need and deserve.

— Money is required for evangelisation work. How do you manage in a diocese like Lodwar?



Msgr. Harrington has a profound knowledge of the social problems in his diocese. He understands that physical hunger and hunger for God’s word cannot be separated

Mons. Harrington es un gran conocedor de los problemas sociales de su diócesis. Entiende que no se puede hacer siempre clara diferencia entre el hambre física y el hambre de la palabra de Dios

ciones para los teólogos de la misión.

— Usted ha estado dedicado a la formación durante varios años. ¿Cuáles son los aspectos más positivos y los más negativos que ha podido observar en la formación sacerdotal y religiosa?

— Desearía saber cuál es la mejor manera de formar a los jóvenes en el sacerdocio y la vida religiosa. ¿Cómo podemos fomentar en una persona la actitud del que se compromete con la evangelización, ayudar a que sea feliz con un estilo de vida sencillo, a que de una manera desinteresada esté listo o lista para compartir lo que tenga y a jugárselo todo por el Evangelio? Y hacer todo esto de por vida... En verdad, no tengo la respuesta. Pero lo que sí sé es que el Señor está llamando a mucha gente joven aquí en África para que sean sus discípulos y colaboradores cercanos. No debemos dudar en estimularlos y matenarnos a su lado, señalándoles claramente lo que está o no de acuerdo con la enseñanza y el ejemplo de Jesucristo. Existen muchas guías para la formación que son excelentes –por ejemplo, Pastores Dabo Vobis– y que, unidas a formadores buenos y experimentados y al poder del ejemplo personal, pueden ayudar a proporcionar al pueblo de Dios la clase de sacerdotes y religiosos que necesitan y merecen.

— El dinero es necesario para el trabajo de la evangelización. ¿Cómo lo organiza usted en una diócesis como Lodwar?

— Como os podéis imaginar, es una lucha constante. El ingreso local de la diócesis es de alrededor de 15,000 dólares por año. Quizás una de las veinte parroquias se sostiene a sí misma. Solamente los gastos de subsistencia de los sacerdotes, hermanas, hermanos y catequistas ya asci-

St. Paul has spoken eloquently about all the gifts that people have, and he has also pointed out that they received these gifts “for o-thers”. A practical conclusion is that heartfelt cooperation and collaboration is required among all the members of the Church. No one can “go it alone”. Collaboration between the laity, the religious, the clergy and the bi-shops (with the Pope) is the authentic witness of what Christian life is all about.

— How can this collaboration be expressed in every-day life?

— I have always been a firm believer in contextualization. By this I mean that we carry out the task of mission in the context in which we live. For many of your readers, this may be the modern, quick, fast-changing, western world. For others it may be the huge urban “sprawls” or the remote rural areas. Whatever the social analysis, the task of the Christian remains the same -to be a witness to Jesus Christ and to the values of the Gospel. Through personal example, involvement in all aspects of life, concern for the neighbour (especially the marginalized), Christians must be seen and heard in the context of their every-day life. But it must not end there. Through reaching out beyond their own geographical boundaries, through concern for others beyond their own family and immediate community, the Christian is “fully alive” when he/she shares the faith with the billions of people who have not heard of Christ, and many of whom live in extreme want and poverty.

— Turning to the Turkana context, what is the relationship between the pastoral and developmental

de una u otra manera. San Pablo habló elocuentemente acerca de los dones que tiene la gente, y además ha puntualizado que recibimos esos dones “para los demás”. Una conclusión práctica es que es necesaria la cooperación y colaboración sinceras entre todos los miembros de la Iglesia. Nadie puede “ir por su cuenta”. La colaboración entre los laicos, las religiosas, el clero y los obispos (con el Papa) es el auténtico testimonio de lo que es en realidad la vida cristiana.

— ¿Cómo puede expresarse esa colaboración en la vida diaria?

— Siempre he sido un firme creyente en la contextualización. Con esto quiero decir que todos nosotros debemos cumplir con la tarea de ser misioneros en el contexto en que vivimos. Para muchos de los lectores de *In Itinere* este contexto puede ser el moderno, rápido y cambiante mundo de occidente. Para otros pueden ser las urbes de crecimiento desorganizado y veloz, para otro las remotas áreas rurales. Cualquiera que sea el análisis social, la tarea del cristiano es la misma: ser testigo de Jesucristo y de los valores del Evangelio. A través del ejemplo personal, del involucrarse en todos los aspectos de la vida, del interés por el prójimo (especialmente los marginados), los cristianos deben ser vistos y escuchados en el contexto de su vida diaria. Pero no termina ahí. Es llegando mas allá de sus límites geográficos cercanos, interesándose por otros además de los de su familia y comunidad inmediatas, que el cristiano está plenamente vivo cuando él o ella comparten su fe con aquellos millones de personas que jamás han escuchado hablar de Cristo, y con todos aquellos que viven en extrema necesidad y pobreza.

— Mirando al contexto de Turkana, ¿qué relaciones existen entre la pastoral y el desarrollo?

— Creo que lo que acabo de decir acerca de la contextualización nos ayudará a entender las relaciones que mencionas. Sabéis cómo es nuestra situación: apenas estamos saliendo de una situación de hambruna (1999 –2002), y se nos podría describir como viviendo en un estado de pobreza persistente y debilitante. ¿Qué no darían la mayoría de los Turkana por “un dólar al día”, que se identifica como la vida en la pobreza! El promedio de vida para los hombres es alrededor de 44 años de edad mientras que para las mujeres es de 46 años. Setenta de cada cien adultos son incapaces de leer y escribir en ninguna lengua. De cada mil nacimientos, 159 recién nacidos mueren. ¿Debo seguir? Y sin embargo, encontramos en los Turkana otro tipo de hambre, hambre por la palabra de Dios. Saben que en la vida existe algo más que el dinero y la comodidad. Uno pre-sencia su sed por el mensaje del Evangelio, su deseo de tener un lugar “apropiado” para orar y alabar a Dios. Entonces ¿cuál es la relación entre pastoral y desarrollo? Tomas a la gente tal y como la encuentras y tratas de proporcionarles un desarrollo integral completo, como seres humanos, que lo incluye todo. Así que dejemos las distin-



— As you can imagine, it is a constant struggle. The local income is somewhere in the region of \$15,000 per annum. Perhaps one of the twenty parishes is self-supporting. To pay subsistence allowances to the priests, sisters, brothers and catechists alone comes to about \$155,000 per annum. After receiving the Rome ordinary subsidies, this leaves a shortfall of some \$85,000, which must be raised each year. This is before one even talks about a borehole, a school, dispensary, AIDS programme, youth activities, scholarships for school fees, helping the blind, deaf and crippled, feeding the hungry, the aged, the hospital, refugees, assisting small projects, replacing a vehicle, building a church, etc. Fortunately, for many of these programmes, we receive assistance from agencies and generous individuals from different parts of the world. For this expression of solidarity, we are extremely grateful. As far as I can see, this diocese will need financial assistance from "outside" for many years to come.

— Finally, what do you wish to say to people who are keen to participate in the work of "the missions"?

— Well, first of all, thank you for browsing through this short interview! Secondly, our faith assures us that in reaching out to other human beings -particularly the less fortunate- we are serving Christ Himself. Thirdly, we in Turkana are among those being "left behind" in this fast-moving world of high-tech, and globalized culture. The situation must be turned around. People must get a chance to live a decent and fulfilling life. We are at the frontiers of "mission" here. You are welcome to come and see for yourself and join in (whatever way you can). This work of mission brings its own sense of joy, satisfaction and happiness

●

Interviewed by Fr. Albert Salvans, MCSPA

enden a unos 155,000 dólares por año. Después de recibir los subsidios ordinarios de Roma nos queda un déficit de unos 85,000 dólares, que deben buscarse cada año. Esto sin hablar siquiera de un pozo, de una escuela, un dispensario, un programa sobre el SIDA, actividades para los jóvenes, becas escolares, ayuda para los ciegos, sordos y tullidos, alimentación para los hambrientos, los ancianos, el hospital, los refugiados, asistencia a pequeños proyectos, remplazar algún vehículo, construir una iglesia, etc. Afortunadamente para muchos de esos programas recibimos asistencia por parte de organizaciones e individuos generosos de diferentes partes del mundo. Estamos inmensamente agradecidos por esta expresión de solidaridad. A mi modo de ver esta diócesis necesitará ayuda financiera "de afuera" durante muchos años más.

— Finalmente, ¿qué le gustaría decir a las personas que están interesadas en participar en el trabajo de "las misiones"?

— Bueno, en primer lugar ¡gracias por dar un vistazo a esta corta entrevista! En segundo lugar, nuestra fe nos asegura que ayudando a otras personas -especialmente a los menos afortunados- estamos sirviendo al mismo Cristo. En tercer lugar, nosotros en Turkana somos los que han sido "dejados atrás" en este agitado mundo de la cultura de la tecnología y la globalización. Esta situación debe cambiar. La gente debe tener la oportunidad de vivir una vida decente y satisfactoria. Aquí estamos en las fronteras de la misión. Estáis todos invitados a venir a ver por vosotros mismos y a uniros a nuestra labor (de la manera que podáis). Este trabajo de misión también conlleva en sí mismo su propia alegría, satisfacción y felicidad ●

Entrevistado por el P. Albert Salvans, MCSPA

Through reaching out beyond their own geographical boundaries, through concern for others beyond their own family and immediate community, the Christian is "fully alive"

Es llegando mas allá de sus límites geográficos cercanos, interesándose por otros además de los de su familia y comunidad inmediatas, que el cristiano está plenamente vivo

This is the third and last chapter of the interview to Msgr. Mahon, bishop emeritus of Lodwar. Upon his arrival in Turkana Msgr. Mahon had to build the basic infrastructure of the diocese, as he puts it, "without a shilling in my pocket". It was thanks to the aid provided by his own congregation, by some Catholic agencies and also thanks to his own determination and strong will that little by little the diocese took shape

Esta es la tercera y última entrega de la entrevista a Mons. Mahon, obispo emérito de la diócesis de Lodwar. Mons. Mahon tuvo que poner en pie la infraestructura básica de la diócesis de Lodwar, como él dice, "sin un chelín en el bolsillo". Fue gracias a las ayudas de su propia congregación, de algunas agencias católicas para el desarrollo y de su empeño y decisión, cómo la diócesis fue tomando forma poco a poco



The Human Profile of Bishop John Mahon (III)

The beginnings at Lodwar

In the early days there was no Catholic presence in Lodwar, but in September 1969, Frs. Leo Trayner and Kevin Brehony convinced John Mahon that the Church must try to get into Lodwar. He remembers:

- To do that, we would have to establish a secondary school which would be a kind of a base for us to get into Lodwar. So we went to meet the D.C., a Kikuyu man called Waigochi. We discussed our plans for the mission -that we were getting more missionaries coming in, and that we felt we should be in Lodwar. The general idea at that time was that we were not in Lodwar because according to the Protestant missionaries in the place they had prior rights and we had no rights at all to come to Lodwar.

So we talked with the D.C. and he said, 'You will be very welcome and you can build a mission anywhere you like, build whatever you want, take all the land you want: I have full authority to give you that, and we would certainly welcome the building of a secondary school!' There was no full primary school in Turkana in those days; there was a small school here in Lodwar and another in Lokitaung. Anyhow, he was very pleased to think that we were going to build a secondary school here. There were no buildings in Lodwar at that time.

On the hill where now stands Lodwar High School, there was nothing there then. And so that is where we started. Leo Trayner started building in October 1969. First of all he built three little

El Perfil Humano de Mons. John Mahon (III)

Los inicios en Lodwar

Al principio no había ninguna presencia católica en Lodwar. En septiembre de 1969, los padres Leo Trayner y Kevin Brehony convencieron a John Mahon de que la Iglesia debía intentar llegar a Lodwar. Mons. Mahon recuerda:

-Para lograr esto, debíamos establecer una escuela secundaria, algo que nos sirviera como base para entrar en Lodwar. Así que fuimos a ver al Gobernador, un hombre Kikuyu, llamado Waigochi. Le presentamos nuestros planes para la misión: que estábamos recibiendo más misioneros y que sentíamos la necesidad de estar en Lodwar. La asunción en aquel momento era que no estábamos en Lodwar porque los misioneros protestantes ubicados allí habían llegado antes y tenían más derechos que nosotros para estar en el lugar.

Así que hablamos con el Gobernador y él nos dijo: "Ustedes aquí serán bien recibidos, y pueden construir una misión en el lugar que deseen; pueden construir lo que quieran, usen toda la tierra que necesiten. Tengo plena autoridad para decir esto, y ¿qué duda cabe que agradeceríamos mucho la construcción de una nueva escuela secundaria!" En ese entonces no había una escuela primaria completa en Turkana: había una escuela muy pequeña en Lodwar y otra en Lokitaung. En todo caso, él estaba muy satisfecho con la idea de construir una escuela secundaria aquí. No había edificios en Lodwar en ese momento.

En la colina donde ahora se encuentra la Escuela Secundaria de

were in the countryside it was better. I grew up in conditions where I had to work hard and one was very much on his own. So I would hate to think or pretend that I was a martyr here! Turkana is not a place for everybody. There would have been very few people who would have been able to survive in the conditions that I had survived in those early days when there was nothing here. That is no credit to me but to my upbringing: I had to fight for my corner, with little to survive on...

In those early years, I spent most of the time wandering around trying to build up all the places. Now, we have 16 or 17 mission stations. Apart from Frs. Jerry O'Carroll and Johnny O'Callaghan who did some building themselves, I had to do nearly all the building jobs. And it would not have been possible without doing it personally; one had to be there.

St. Augustine's Cathedral was probably built in 1973 with a grant from Rome. This grant was also meant for building the church at Lokitaung! Fr. Peter Coyle prepared all the material at Nakuru (a town more than 700 km away from Lodwar) and sent it up piece by piece! The Norwegians (working for Norwegian Aid or NORAD), who were building the road at the time, chipped in by putting in the foundation for the future cathedral church.

From apostolic prefecture to diocese

In 1978 the Apostolic Prefecture of Lodwar was elevated to the level of diocese and John Mahon became its bishop that year.

- As for my nomination as bishop, I suppose it was something that we were expecting as a normal development. It was only around that time that we were able to see any sign of the way ahead. When we came in, we had no Christians here; nobody was baptised! There was no one at that time to hear the Good News even if anyone had known the language. We had a few Turkana teachers and one or two Turkana involved in medical work. For us, it was just being present in the area!

We were probably about 12 to 15 priests in the new diocese at the time of the ordination. There were the original five from Kiltegan, another five who came later, and three other priests. Fr. Bernhardt Ruhnau (a fidei donum priest from Germany) came in 1972, after being chased out of Uganda from across the border, and we gave him shelter here! Then we had the case of Fr. Robert McCabe (a Carmelite from Ireland) who was chased out of Zimbabwe and we sheltered him here also! There was also Fr. James Good (a diocesan priest from Ireland) who came in 1974.

For the ordination, the Nuncio and nearly all the other bishops of Kenya were here. We still had to use the light aircraft at that time. Sr. Sean was the pilot and she flew a fair number of the people in. At the ordination, we had a fair number of my family coming up. So we had to use several light aircraft to fly them all in.

The first two diocesan priests were Frs. Kyambih and Ndirangu. That was around 1981 or 1982. Then later on there was Simiyu and John Manzi and then there was David Ekwee, the first Turkana priest. David's ordination must have been around 1989; it was a great function with a great turnout at the Cathedral. David was a very zealous man, a fine lad who had the faith.



podrían sobrevivir en las condiciones en las que yo sobreviví en aquel tiempo, cuando aquí no había nada. Ese no es un mérito mío, lo debo a mi propia educación en los años en la finca: crecí peleando para proteger mi mundo, con poco para sobrevivir...

En esos años iniciales, yo pasé la mayor parte del tiempo yendo de un lugar a otro, tratando de construirlo todo. Ahora ya tenemos 16 o 17 misiones. Aparte de los padres Jerry O'Carroll y Johnny O'Callaghan, que participaron directamente en algunas construcciones, yo tuve que hacer casi todos los trabajos de construcción. Y no hubiera sido posible de no haberlo hecho yo personalmente; alguien tenía que estar allí presente.

La Catedral de San Agustín fue construida, creo, en 1973 con dinero de Roma. ¡Esta subvención también debía utilizarse para la construcción de la Iglesia en Lokitaung! El Padre Peter Coyle preparó todo el material en Nakuru (una población situada a más de 700 Km de Lodwar) y ¡lo envió pieza por pieza! Los noruegos (trabajando con la organización "Ayuda de Noruega", o NORAD), que estaban construyendo la carretera en ese entonces, contribuyeron excavando los cimientos de la futura catedral.

De Prefectura Apostólica a Diócesis

En 1978, la Prefectura Apostólica de Lodwar fue elevada al nivel de diócesis y John Mahon se convirtió en su obispo ese mismo año.

-Sobre mi nombramiento como Obispo, pienso que fue algo que esperábamos, el desarrollo normal de la situación. No fue hasta ese momento que pudimos ver un signo de lo que vendría en el futuro. Cuando nosotros llegamos no teníamos gente cristiana, aquí ¡nadie estaba bautizado! No había nadie para escuchar la Buena Nueva, incluso si nosotros hubiésemos podido hablar el lenguaje del lugar. Teníamos algunos maestros Turkana y una o dos personas Turkana participando en la labor médica. ¡Para nosotros, lo más importante era simplemente estar presentes en la zona!

Éramos probablemente alrededor de 12 o 15 sacerdotes en la nueva diócesis cuando celebramos la ordenación. Estaban los cinco sacerdotes originarios de Kiltegan, otros cinco que llegaron después, y otros tres sacerdotes. El Padre Bernhardt Ruhnau (un padre fidei donum de Alemania) llegó en 1972, después de haber sido perseguido en Uganda y cruzar la frontera, y aquí le dimos cobijo. Después tuvimos el caso del Padre Robert McCabe (un Carmelita de Irlanda), que fue expulsado de Zimbabwe, y también le cobijamos aquí. También estaba con nosotros el Padre James Good, sacerdote diocesano de Irlanda, que llegó en 1974.



rooms -those were the first places we had in Lodwar. And then he started to build the school and later on in November that year we started to build the mission house. We opened the school on 20th of January 1970. The headmaster was Fr. Conrad Ryan, one of the five new missionaries that came out to us in September 1969. All these children of Lodwar High School had to go to Kitale (the nearest town south of Turkana)!

At that time, there was no road from Kitale to Lodwar; we had to go through Uganda. When Idi Amin came to power in Uganda it became completely impossible to travel. We were warned not to go through Uganda because he had murdered so many people! It was only in the early 70s that the government began construction work on the new road linking Lodwar with Kitale.

Again, stressing the tight financial situation of the fledgling church in Lodwar, John Mahon explains:

- I presume we embarked on these things because we must have got the annual Propagation of the Faith grant that must have come in October or November that year, because otherwise we did not have a cent. Apart from the money for the new Land Rover for Kakuma and from money that Fr. Brehony would have got for his project in Loarengak, there was no money of any description. When I came home from Nigeria in March 1968, I passed through Kiltegan but I got no money there; I went to Rome but no money there; I came to the Nunciature in Nairobi but no money there; I came up to Bishop Houlihan but there was no money there! I had nothing, as simple as that! So, I presume we got the usual Rome grant to start Lodwar High School and to build what later came to be known as the 'the Bishop's Palace'!

We can be most grateful to our own Society [St. Patrick's Missionary Society] who helped in our maintenance; they gave a kind of personal grant to all our missions, which enabled them to survive. We used to get grants from time to time towards the provision for transport. But we lived in hard times and we were blessed with the people we got from our own Society who worked day and night, and whatever they got from their families or friends, they put it into the kitty.

John Mahon was conditioned for survival in a difficult area. He grew up in hard times, in the 1920s, 30s and 40s in Ireland. And this background helped him to withstand all the difficulties that he would encounter as a missionary in Turkana.

- I grew up in hard times, not that we were ever hungry because we had a farm and we were able to get milk, meat and porridge. Nevertheless, it was a hard time to be growing up and a lot of our people in Ireland died of hunger, especially in the towns. If you

Lodwar no había nada. Así que es allí donde empezamos. Leo Traynor empezó a construir el edificio en octubre de 1969. Primero se construyeron tres pequeños cuartos -ese fue el primer lugar que tuvimos en Lodwar para quedarnos. Después empezó a construir el edificio de la escuela. Y a finales de noviembre de ese mismo año se empezó a construir la casa para la misión. El 20 de enero de 1970 abrimos la escuela. El Director era el Padre Conrad Ryan, uno de los cinco misioneros que había llegado en septiembre de 1969. Todos los niños de la escuela secundaria de Lodwar tenían que ir a Kitale (la población más cercana al sur de Turkana).

En aquel tiempo no había carretera de Kitale a Lodwar, teníamos que viajar a través de Uganda. Cuando Idi Amin subió al poder en Uganda eso se volvió completamente imposible. A nosotros se nos advirtió que no fuéramos a través de Uganda porque mucha gente estaba siendo asesinada. A principios de los años 70 el gobierno empezó a construir la nueva carretera uniendo Lodwar con Kitale.

Haciendo hincapié una vez más en la difícil situación financiera de la naciente Iglesia de Lodwar, John Mahon explica:

-Creo que nos embarcamos en este trabajo porque habíamos obtenido la subvención anual de la Propagación de la Fe, que debió llegar en octubre o noviembre de ese año. De no haber sido así no habiésemos tenido ni un centavo para empezar. Además del dinero para el nuevo Land Rover que usaríamos en Kakuma y del dinero que el Padre Brehony había conseguido para su proyecto en Loarengak, no había más dinero. Cuando llegué de Nigeria en marzo de 1968 pasé por Kiltegan, pero no obtuve donaciones; viajé a Roma, pero tampoco conseguí dinero; vine a la Nunciatura en Nairobi y tampoco había dinero, fui a ver al obispo Houlihan y tampoco había nada allí. ¡No tenía nada de nada, así de simple! Por ello creo que obtuvimos la ayuda regular de Roma para empezar la escuela secundaria de Lodwar y para construir lo que después se iba a conocer como "el palacio del Obispo".

Podemos estar muy agradecidos a nuestra propia congregación [la Sociedad Misionera de San Patricio] que nos ayudó en nuestro mantenimiento; daban una ayuda específica a cada una de las misiones, y esto nos permitió sobrevivir. De vez en cuando obteníamos ayudas para el transporte. Pero vivíamos tiempos difíciles y suerte tuvimos con la gente de nuestra congregación, que trabajaron día y noche, y cualquier cosa que conseguían de sus familias y amistades, lo ponían para contribuir a nuestra labor.

John Mahon estaba acostumbrado a sobrevivir en un lugar difícil. Creció en tiempos duros, en los años 20, 30, y 40 en Irlanda. Este pasado lo ayudó a soportar todas las dificultades que encontró en su trabajo de misionero en Turkana.

-Crecí en tiempos difíciles, aunque nunca llegamos a pasar hambre porque en la finca podíamos conseguir leche, carne y algunos cereales. De todas formas, era una época difícil en que crecer y en ese entonces mucha gente murió de hambre en Irlanda, especialmente en las zonas urbanas. Era más fácil sobrevivir si se vivía en el campo. Yo crecí en condiciones en las que tenía que trabajar y cada quien se las tenía que arreglar por sí mismo. ¡Así que me molestaría mucho pensar o pretender que fui un mártir aquí! Turkana no es un lugar para todo el mundo. Hay poca gente que

Kakuma to get big jobs in there. But that is only part of the problem. Then of course there is the problem of transport and the problem of getting drugs and all that. The Medical Missionaries used to do all that work; they used to give very good services.

The first health centre was at Lorogum within the famine camp. That is where we first started. We offered to build a big hospital in Kalokol. But for some reason or another, we said Kakuma or nowhere else! It is not easy providing medical services. You get caught up in all this crookery, corruption, stealing of drugs ... and also trying to get money from these organisations.

There are organisations that provide some support but they have all kinds of rules and regulations and conditions; they are not considering serving the people and helping the poor. That does not enter into their heads; so long you write all the proper things and do all the feasibility studies, that is all that matters to these people.

Another project that I have supported has been the Turkana Water Project (TWP). They have done a wonderful job for us. The TWP was initiated by Fr. Ruhnau and it worked well but it required generous salaries to be paid out. Fearing that it would run into trouble, it was phased out. I felt that I had to do so because the people who were involved in the project were getting out of hand!

Nevertheless, through the TWP, we now have about 250 boreholes that are still operational. There were a lot of places where we were not able to find water. But it does seem extraordinary now that even in Lokitaung we could not find water. I suppose we were living in a different age then, and we did not have the technology in those days! At the moment what remains is a group that maintains the boreholes, wells and pumps. It was a pity because what the project was doing was vital.

Bishop Mahon retired at the end of 1999. He now lives at the parish house of Kanamkemer Church in Lodwar town. Looking back at all that had been done, Bishop Mahon says:

- For the many achievements of the last 30 years, we thank God and we thank the priests, sisters, brothers, catechists etc. and pay tribute to their industry, generosity and dedication. We thank too Catholic Relief Services, the German church and Norwegian Aid who more than any other agency helped to bring about many changes and who stood by the people of Turkana when the going was particularly difficult ●

Interviewed by Fr. Francis Teo, MCSPA

El primer centro de salud fue en Lorogum dentro del campo de hambre. Allí es donde empezamos por primera vez. Nos ofrecimos para construir un hospital grande en Kalokol, pero por una razón u otra quedamos que o era en Kakuma o en ninguna parte. No es nada fácil proveer servicios médicos. Uno se queda enredado en el papeleo, la corrupción, el robo de medicamentos... además de estar tratando de obtener fondos de las organizaciones.

Algunas organizaciones proveen algo de ayuda, pero a su vez tienen muchos reglamentos y regulaciones y condiciones; no toman en cuenta el servir a la gente y ayudar a los pobres. Eso no les entra en la cabeza, lo único que les importa es que uno escriba todo lo que ellos consideran adecuado y uno haga toda clase de estudios de viabilidad, eso es lo que les importa, nada más.

Otro proyecto que he apoyado es el Proyecto de Agua de Turkana (Turkana Water Project). Han hecho un trabajo magnífico para nosotros. Este proyecto fue iniciado por el Padre Ruhnau y funcionó bien, pero hacían falta salarios muy elevados. Temiéndonos que nos meteríamos en problemas graves, el proyecto fue cancelado. Pensé que tenía que hacerlo porque la gente que estaba trabajando en el proyecto se nos estaban escapando de las manos.

Sin embargo, gracias al Proyecto de Agua de Turkana ahora tenemos unas 250 perforaciones que todavía se pueden utilizar. En muchos lugares no se pudo encontrar agua. De hecho ahora parece extraordinario que ni en Lokitaung pudimos encontrar nada, pero imagino que vivíamos en otra época, y no teníamos la tecnología necesaria. Ahora todo lo que queda es un grupo de gente que mantiene las perforaciones, los pozos y las bombas de agua en buen estado. Fue una lástima [tener que terminar el Proyecto], porque lo que el Proyecto estaba haciendo era vital.

El Obispo Mahon se retiró a fines de 1999. Ahora vive en la casa parroquial de la Iglesia de Kanamkemer, en Lodwar. Mirando en perspectiva todo lo que se hizo durante sus años de intenso trabajo en Lodwar, Mons. Mahon dice:

-Por todos los logros alcanzados durante los últimos 30 años le damos gracias a Dios y a los sacerdotes, hermanas, hermanos, catequistas, etc. y elogiamos su tenacidad, generosidad y dedicación. Agradecemos también a Catholic Relief Services, la Iglesia alemana y la Norwegian Aid, que ayudaron más que ninguna otra organización a lograr muchos cambios, y estuvieron al lado de la gente Turkana cuando la situación era particularmente difícil ●

Entrevista realizada por el P. Francis Teo, MCSPA

Education, health and water

Bishop John Mahon is a great believer in the emancipation and education of girls. In the early days, much went into the area of education. John Mahon says:

- I reached the conclusion, many years ago, that if we were to make any progress we must first educate girls. So, we spent a fair bit on this. That is why I got so annoyed with all these foreign NGOs, including some that are supposed to be Catholic, who would not give us a shilling to develop education for girls. Nevertheless we spent a fair amount of money thanks to people like Fr. Jerry O'Carroll who were prepared to invest money and put up school buildings.

Anyhow, I started a school in Turkwel; then we started more schools: one here in Lodwar, Lokichar, Katilu, Loarengak and another in Kalokol. At least we tried... The success of these schools now is Turkana Girls Secondary School at Lorogum; that is a school you can be proud of. It will make a great impact on Turkana in the years to come.

Regarding health, John Mahon remembers the great work done by the Irish sisters of the Medical Missionaries of Mary and the difficulties today:

- In the early days, we provided a wonderful service of health care. We had some very competent people in the Medical Missionaries of Mary (MMM) in charge of the hospital at Kakuma and then at the health centre at Kataboi, Nakwamoru and Lorogum. We provided a great service. Now, they are all gone and there are problems in getting local staff. They are not very loyal to us; a lot of these people come to Kakuma, for example, not so much to work for the poorer Turkana, but to find a way into the refugee camp at

Para la ordenación, el Nuncio y casi todos los obispos de Kenia vinieron hasta aquí. Aun teníamos que usar avionetas. La hermana Sean era el piloto y llevó a varias personas para que participaran en la ordenación. Asistieron a la ordenación un buen número de miembros de mi familia, de modo que tuvimos que usar varias avionetas para traerlos a todos.

Los primeros dos sacerdotes diocesanos fueron los Padres Kyanbih y Ndirangu. Eso fue entre 1981 y 1982. Poco después Simiyu y John Manzi y más tarde David Ekwee, el primer sacerdote Turkana. La ordenación de David probablemente tuvo lugar en 1989; fue una gran celebración con mucha gente participando en la Catedral. David era un hombre entusiasta, una buena persona de fe.

Educación, salud y agua

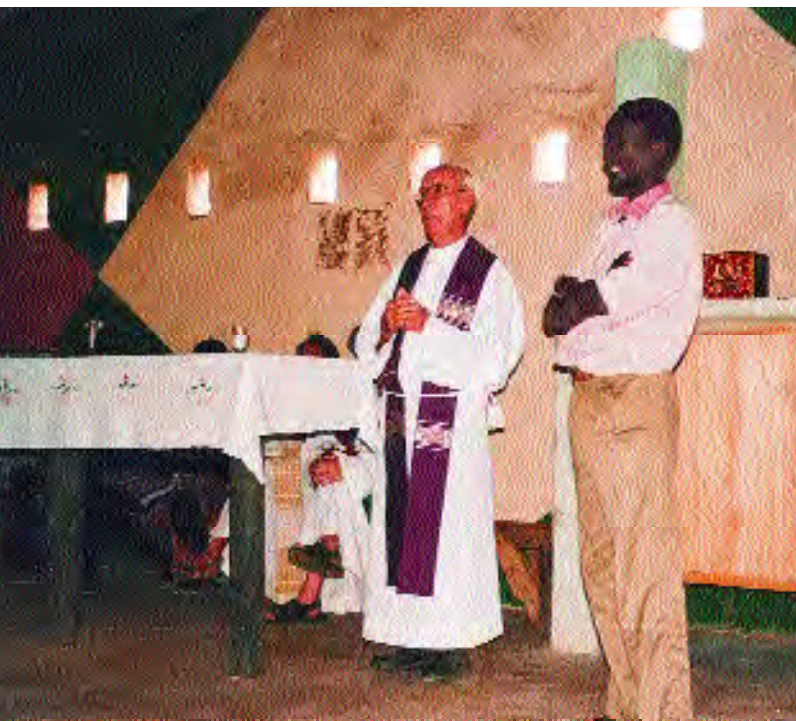
El Obispo John Mahon está convencido de la importancia de la emancipación y la educación de las niñas. Al principio, se invirtieron muchos esfuerzos en el área de la educación. John Mahon dice:

-Yo llegué a la conclusión, hace muchos años, que si queríamos hacer algún progreso debíamos educar a las niñas primero. Así que invertimos bastante en ello. Por este motivo me molesté tanto con las ONGs internacionales, algunas de ellas supuestamente católicas, que no nos dieron ni un shilling para desarrollar la educación de las niñas. No obstante, gastamos una buena cantidad de dinero gracias a gente como el Padre Jerry O'Carroll, que fueron capaces de invertir dinero y construir escuelas.

En fin, yo empecé una escuela en Turkwel; después empezamos más escuelas. Una aquí en Lodwar, Lokichar, Katilu, Loarengak y otra en Kalokol. Por lo menos lo intentamos... El éxito de estas escuelas es la Escuela Secundaria para niñas de Turkana ubicada en Lorogum; esa es una escuela de la que se puede estar muy orgulloso. Es una escuela que producirá un gran impacto en Turkana en años venideros.

Por lo que respecta a la salud, John recuerda el gran trabajo realizado por las hermanas Irlandesas, las Medical Missionaries of Mary (Misioneras Médicas de María) y de las dificultades que ahora se han presentado:

-Al principio, nosotros proporcionamos un magnífico servicio de cuidado de la salud. Teníamos gente muy competente de las Misioneras Médicas de María (MMM) a cargo del hospital de Kakuma y después también en el centro de salud en Kataboi, Nakwamoru y Lorogum. Realmente dábamos un servicio excelente. Ahora todo esto ha desaparecido y tenemos problemas para poder conseguir personal local. No nos son muy fieles; por ejemplo, mucha de esta gente llega a Kakuma no pensando en ayudar a la gente más pobre de Turkana sino para llegar al Campo de Refugiados de Kakuma y poder conseguir allí mejores trabajos. Pero esto es sólo parte del problema. También hay problemas de transporte y problemas para conseguir los medicamentos que se necesitan. Las Misioneras Médicas de María solían hacer todo este trabajo, y ofrecían un servicio de mucha calidad.



MISSIONOLOGY WORKSHOP TALLER DE MISIONOLOGÍA

The missionary dimension is essential to the Church's life. Missiology is the discipline which tries to explain the whys and wherefores of

La dimensión misionera es esencial para la vida de la Iglesia. La misionología es la disciplina que intenta explicar el cómo y el porqué de la misión y de los



Africa:
Our apple
of the eye

África:
La niña de
nuestros
ojos

gious congregations (two from Ecuador, one from Guatemala and one from Brasil) and an interdiocesan team from Colombia, which have established themselves in Africa. All these groups are already working in either Kenya or Ethiopia. We could say that our American communities are beginning to bear concrete fruits for the continent that is, as we have said, "our apple of the eye".

Finally then, responding to "why," what is it that leads us as a Community to develop this charisma so unmistakably African? Many people, in Spain, Germany and the USA, say that they admire our capacity to put up with the adverse conditions present in the African reality, that they perceive from the outside. Could it be that we are masochists? Do we desire martyrdom? Not at all. We are not saying this for the sake of shocking anyone, but, how many missionaries can be heard saying that they do not feel at home in their native countries anymore, and that they prefer to stay for good where they are, far away from the land where they were born and raised? Is it then that missionaries in general suffer from collective masochism? Nothing could be further from the truth, I insist. Not for the sake of breaking anyone's assumptions, but if missionaries in general prefer to stay in their places of mission it is out of pleasure. Yes, just the way it sounds: out of pleasure, because they like it, because they love being where they are and doing what they do. Sure there are sacrifices, but they are outweighed by the pleasure of knowing that one is useful, helping people, seeing how through specific examples of Christian charity

(dos de Ecuador, una de Guatemala y una de Brasil), más un equipo inter-diocesano de Colombia se establezcan en África. Estos últimos grupos se encuentran todos ya trabajando en Kenia o en Etiopía. Por lo tanto, nuestras comunidades americanas están empezando a dar frutos concretos de cara al continente que es, como decimos, "la niña de nuestros ojos".

Pero respondiendo ahora sí finalmente al "por qué": ¿Qué nos lleva como Comunidad a desarrollar este carisma netamente africano? Mucha gente, en España, Alemania y EE.UU. dice que nos admira por nuestra capacidad de aguante en las condiciones adversas que se perciben en la realidad africana desde fuera. ¿Acaso somos masoquistas? ¿Anhelamos el martirio? Nada de eso. No es con ánimo de romper esquemas, pero ¡de cuántos misioneros se oye decir que ya no están a gusto en su lugar de origen, sino que prefieren quedarse para siempre en el lugar donde están, lejos de la tierra que les vio nacer! ¿Es que los misioneros en general sufren de masoquismo colectivo? Nada más lejos de la realidad, repito. Sin querer romper esquemas, pero si los misioneros en general prefieren quedarse en sus lugares de misión es por placer. Sí, tal como suena. Por placer, por gusto, porque les encanta estar donde están y hacer lo que hacen. Claro que hay sacrificios, pero compensa con creces el sentirse útil ayudando a la gente y viendo como a través de los testimonios concretos de caridad cristiana, la evangelización del mundo avanza y la gente se humaniza y encuentra la tan anhelada paz, cuyo nuevo nombre es "desarrol-

All those of you who follow our steps attentively, be it through a personal contact or in writing, have without doubt noticed the constant growth of our presence in America. We began in 1992 in the USA, Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) in 1993, Bogotá (Colombia) and Cochabamba (Bolivia) in 1999, Mexico at the end of 2000, and we prepare for this year 2003 the Dominican Republic. All this may seem to indicate that our interests as a Community are being directed preferably to the New World. Nothing could be further from the truth. Even though we are open to go to any place in the world, "our apple of the eye" will always be Africa.

We would like to depict a few points regarding this issue. First of all, the emphasis of our presence continues to be in Africa, since the majority of our people are present there: out of 120 members, around 70 live in Kenya and Ethiopia. With regards to the number of dioceses, we are currently working in fourteen, eight of which (more than half) are in Africa (even though on a map our presence shows in only two countries). It is obvious, then, that our commitment to evangelize is clearly directed toward this continent. We are discovering little by little that our charism is essentially African. In this article we would like to explain the reasoning behind this preference.

Before doing so, nevertheless, a couple of words about our Community's American expansion. Only to say that it too responds to our African vocation. How? some may wonder. We will try to respond. We have gone to all the places in America to respond to the specific needs of these dioceses, at the request of their respective bishops. In the USA we are serving in Hispanic ministry (working with immigrants, mainly Mexicans who in many cases only speak Spanish); in Bolivia, Colombia and Mexico working among the marginalized in the new neighborhoods that have sprung up around the large city centers, such as Mexico City or Bogotá. In all these cases we try to give witness to Christian charity.

And what is the connection with Africa? With all the bishops with whom we work in the New Continent we have tried to clarify from the very beginning that if we respond to their call, apart from our work of direct assistance to the needy, we also hoped to collaborate with the local church's missionary efforts, focusing on its three primary functions: information, formation and promotion of vocations¹. Therefore, wherever we find ourselves in America, we try to make the African reality known: in parishes, schools, universities, seminaries and among the diocesan clergy. We collaborate, whenever we are asked, in missionary formation for lay people, seminarians and ordained clergy. And finally we try to foster the missionary vocation toward Africa: vocations both for our Community and also missionary vocations among priests, religious and lay men and women that would like to dedicate part of their lives to the African continent. In this last case we talk about becoming "bridges"² between distant worlds and churches. What we have just explained is not simply a statement of good intentions: currently we already have 33 young people from Latin America preparing themselves in our Community –ten of them are already in Africa following their formation process. And we have become bridges for four reli-

Todos aquellos que seguís atentamente nuestros pasos, sea a través del contacto personal o por escrito, habéis ido notando sin duda el crecimiento constante de nuestra presencia en América. Empezamos en EE.UU. en 1992; Santa Cruz de la Sierra (Bolivia) en 1993; Bogotá (Colombia) y Cochabamba (Bolivia) en 1999; México desde finales de 2000, y se prepara para este año 2003 la República Dominicana. Ello podría dar a pensar que nuestros intereses como Comunidad se están dirigiendo preferentemente al Nuevo Continente. Nada más lejos de la realidad. Aun estando abiertos a cualquier lugar en el mundo, "la niña de nuestros ojos" siempre será África.

A este respecto, nos gustaría matizar algunos puntos. En primer lugar, el énfasis de nuestra presencia sigue estando en África pues la mayoría de nuestra gente siguen presentes allí: de 120 miembros, unos 70 residen en Kenia y Etiopía. En cuanto al número de diócesis, estamos trabajando actualmente en catorce, ocho de las cuales (más de la mitad) están en África (aunque sólo se vea en el mapa nuestra presencia en dos países). Queda claro por lo tanto que nuestro empeño evangelizador se dirige con clara preferencia a dicho continente. Vamos descubriendo poco a poco que nuestro carisma es primordialmente africano. En el presente artículo quisiéramos explicar las razones de esa preferencia.

Antes sin embargo, dos palabras sobre la expansión americana de nuestra comunidad. Sólo decir que responde también a nuestra vocación africana. ¿Cómo? se preguntarán algunos. Intentaremos responder. En todos los lugares en que nos ha-llamos en América hemos acudido a dar respuesta a necesidades concretas de las diócesis, a petición de los señores obispos: en EE.UU. ayudando a la pastoral hispana (trabajo con los inmigrantes, sobretudo mexicanos que en muchos casos sólo hablan español), en Bolivia, Colombia y México, a trabajar entre los marginados en barrios de reciente creación alrededor de grandes urbes como la Ciudad de México o Bogotá, por ejemplo. En todos estos casos, intentamos dar un testimonio desde la caridad cristiana.

¿Y cuál es la conexión con África? Con todos los obispos con quienes trabajamos en el Nuevo Continente hemos querido dejar claro desde un principio que si respondíamos a su llamada, a parte de nuestro trabajo de ayuda directa a los necesitados, también esperábamos colaborar con la Iglesia local en la animación misionera en sus tres funciones prioritarias: información, formación y promoción de vocaciones¹. En este sentido, allí donde nos hallamos en América, intentamos dar a conocer la realidad africana: en parroquias, escuelas, universidades, seminarios y entre el clero diocesano. Colaboramos cuando se nos pide en la formación misionera tanto de laicos como de seminaristas y ordenados. Y finalmente procuramos fomentar la vocación misionera hacia África: tanto vocaciones para nuestra Comunidad, como de sacerdotes, religiosos y laicos que quieran dedicar parte de sus vidas a dicho continente. En este último caso hablamos de hacer de "puente"² entre mundos e iglesias alejados. Lo que acabamos de decir no es solamente un buen propósito: actualmente tenemos ya 33 jóvenes de Iberoamérica preparándose en nuestra comunidad –diez de ellos ya están en África si-guiendo su proceso de formación. Y hemos hecho de puente para que cuatro congregaciones religiosas

The world's evangelization grows and so many people become more humane, and find the peace they long for, which now is called "development"

La evangelización del mundo avanza y la gente se humaniza y encuentra la tan anhelada paz, cuyo nuevo nombre es "desarrollo"



Missionaries choose to remain in their mission places for pleasure, not because of any masochism

Los misioneros prefieren quedarse en sus lugares de misión por placer, no por masoquismo

have a good time. Some of you have spent some time in our African missions and keep giving your written witness in the pages of this magazine.

From here I would like to invite all of you to come. Come and spend some time in our missions, if not to help at least to get to know the places (as the Holy Father recommends⁶). It is the best we can offer you –especially to the younger ones – so that you get to know us better and better understand why Africa is “our apple of the eye” ●

Fr. Pere Cané, MCSPA

¹ La Misión Ad Gentes y la Iglesia en España, published by the Episcopal Commission for Missions of the Spanish Episcopal Conference (Madrid, 2001) pp. 46 and 47.

² “Europe today needs new saints and new vocations, believers capable of ‘building bridges’ that shall help to unite the Churches”. New Vocations for a New Europe. Final document of the European Congress on Vocations to the Priesthood and to Consecrated Life in Europe. Pontifical Work for Ecclesiastical Vocations, Vatican Press, 1998.

³ Paul VI, Populorum Progressio, n. 87.

⁴ John Paul II, Ecclesia in Africa, Post-Synodal Apostolic Exhortation on the Church in Africa, 1995, n. 40.

⁵ In the book of the Acts of the Apostles, St. Peter describes the public life of Christ saying that, “Jesus went about doing good and curing all who had fallen into the power of the devil” Acts 10:38.

⁶ John Paul II, Redemptoris Missio, n. 82: “Visiting the missions is commendable, especially on the part of young people who go there to serve and to gain an intense experience of the Christian life”.

siendo unos cuantos los que habéis pasado por nuestras misiones africanas, y que vais dando vuestro testimonio por escrito en otras páginas de esta misma revista.

Desde aquí os invitamos a que vengáis todos. Que vayáis pasando temporadas en nuestras misiones, si no a ayudar, al menos a conocer (tal como recomienda el mismo Santo Padre⁶). Es lo mejor que os podemos ofrecer –especialmente a los más jóvenes– para que nos conozcáis más y comprendáis mejor por qué África es “la niña de nuestros ojos” ●

P. Pere Cané, MCSPA

¹ La Misión Ad Gentes y la Iglesia en España publicado por la Comisión Episcopal de Misiones de la Conferencia Episcopal Española (Madrid, 2001) pp. 46 y 47.

² “La Europa actual tiene necesidad de nuevos santos y de nuevas vocaciones, de creyentes capaces de ‘tender puentes’ para unir siempre más a las Iglesias.” Nuevas Vocaciones para una Nueva Europa. Documento final del Congreso Europeo sobre las Vocaciones al sacerdocio y la vida consagrada en Europa, n. 20. Obra Pontificia para las vocaciones eclesísticas. Madrid, 1998.

³ Pablo VI, Populorum Progressio, n. 87.

⁴ Juan Pablo II, Exhortación apostólica postsinodal Ecclesia in Africa, n. 40.

⁵ En el libro de los Hechos de los Apóstoles, San Pedro describe la vida pública de Cristo diciendo que “Jesús pasó haciendo el bien y curando a todos los oprimidos por el Diablo” Hch 10, 38.

⁶ Juan Pablo II, Redemptoris Missio, n. 82: “Son encomiables las visitas a las misiones, sobre todo por parte de los jóvenes, que van para prestar un servicio y tener una experiencia fuerte de la vida cristiana”.

the world's evangelization grows and so many people become more humane, and find the peace they long for, which now is called "development"³. If we have the vocation to be in Africa it is because we like it. How do we explain this passion? Perhaps the best thing to do would be to try to respond systematically to something that did not start out that way.

We love Africa first of all because it is there where we grew as a Community, and where we were juridically born in the Church. Just as the child Jesus, our Community was raised in Africa (for Jesus this was in Egypt). The circumstances in which this happened are diverse and it would take a long time to explain them; in fact, they can be followed in another section of this magazine (for those who patiently wait for each chapter of "The Road that led us to become Missionaries" by Fr. Francisco Andreo). Therefore, the first reason for us to be in Africa is historical. Our particular history has brought us to Africa.

We also love Africa because it is the most abandoned continent, even described by John Paul II as the "forgotten" one⁴. It may well sound somehow selfish, but the truth is that in Africa, making a preferential option for the development of the poorest, our lives are given meaning and direction. Being concerned about the most needy and oppressed by hunger, illness, and ignorance has always been a sign of being on the right road of Christian charity⁵. To work among the poorest of the poor: those who are so poor that they are not even aware of being such. So poor that they do not have –or we have stolen from them– the capacity to dream. This second reason is then based in Christian charity.

We love Africa because it is there that we most easily find the ways to creatively develop the gifts God has given us in order to benefit others. One has to be creative to bring water to places where there is none, to introduce agriculture in places where it is not known, so that it can become the real basis for economy. One has to be original in order to transmit an authentic Christian sense of celebration; one has to find ways to show that we are brothers beyond our racial, tribal or economic differences. In summary, we found there the necessary spaces to build the signs of the Kingdom of God like those mentioned above. In Africa one has to –in a sentence– be original in order to implant the Church in places of first evangelization, where there are no previous structures. We are referring to the possibility of growing in the Church, in the style of the early Christian communities, just as we see in the Acts of the Apostles. This third reason for being in Africa is then based on the possibilities of developing a healthy creativity, fruit of ecclesial freedom.

In fourth and final place, we love Africa for the feeling one gets when arriving, living and being there, because it is the continent where nature is most alive and authentic, because of the simplicity of its peoples, because everything here is experienced so naturally: life, death... for the beauty of the ecology. Perhaps this last reason, which it is basically aesthetic, is the foundation of our presence in Africa.

I reiterate that we hope not to shock anyone, but we missionaries

lo"³. Si estamos vocacionados al trabajo en África, es porque nos gusta. ¿Cómo dar razón de ese "gusto"? Quizá lo mejor sea intentar responder sistemáticamente a lo que no ha empezado así:

Nos gusta África en primer lugar porque allí es donde crecimos como Comunidad, y nacimos jurídicamente a la vida de la Iglesia. Como el niño Jesús, nuestra Comunidad se fue a crecer a África (Él, en concreto en Egipto). Las circunstancias son diversas y largas de contar, y se podrán ir siguiendo en otro apartado de esta revista (para los que pacientemente van esperando cada entrega de "la ruta que nos llevó a ser misioneros" del P. Francisco Andreo). Por lo tanto el primero es un motivo histórico. Nuestra historia particular nos ha llevado a África.

We love Africa because
it is the most abandoned
continent, even
described by John Paul
II as the "forgotten"
one

Nos gusta África
porque es el continente
más abandonado,
caracterizado
incluso por Juan Pablo
II como continente
"olvidado"

Nos gusta África también porque es el continente más abandonado, caracterizado incluso por Juan Pablo II como continente "olvidado"⁴. Puede sonar quizá a un cierto egoísmo, pero lo cierto es que en África, haciendo una opción preferencial por el desarrollo de los más pobres, encontramos sentido y orientación a nuestras vidas. Ocuparse de los más necesitados y oprimidos por el hambre, la enfermedad y la ignorancia, siempre ha sido signo de estar en el camino seguro de la caridad cristiana⁵. Trabajar entre los pobres de los pobres. Tan pobres que ni siquiera tienen conciencia de serlo. Tan pobres que no tienen –o les hemos robado– la capacidad de soñar. Esta segunda es por lo tanto una motivación fundamentada en la caridad cristiana.

Nos gusta África porque allí se encuentran con más facilidad los cauces para desarrollar creativamente los dones que Dios nos ha dado en beneficio de los demás: hay que ser creativos para llevar agua donde no la

hay; para introducir la agricultura donde no se conoce, para que sea una base real de la economía; hay que ser originales para contagiar un auténtico sentido cristiano de la fiesta; hay que ingeniárselas para mostrar que somos hermanos por encima de las diferencias raciales, tribales y económicas. En definitiva, existen los espacios de libertad necesarios para construir signos del Reino de Dios, como los antedichos. En África hay que –en una frase– ser original para implantar la Iglesia en lugares de primera evangelización, donde no hay estructuras previas. Nos referimos a la posibilidad de crecer eclesialmente, al estilo de las primitivas comunidades cristianas, como vemos en los Hechos de los Apóstoles. ~~Este tercer motivo se basa pues en las posibilidades de desarrollo de una sana creatividad fruto de la libertad eclesial.~~

En cuarto y último lugar, nos gusta África desde el mismo sentimiento que se percibe al llegar, vivir, estar allí. Por ser el continente donde la naturaleza se vive más en su autenticidad. Por la sencillez de sus gentes. Por la naturalidad con que todo se experimenta: la vida, la muerte... por la belleza de la ecología. Quizá este último motivo, que es de raíz estética, sea el fundamento de nuestra presencia en África.

Esperamos no romper esquemas, reitero, pero los misioneros nos lo pasamos bien. Optamos por África porque nos gusta. Ya

The women follow Jesus: our experience

Las mujeres siguen a Jesús: nuestra experiencia



From Fr. Alfredo Rubio, who was the person in-charge of the formation of Fr. Francisco Andreo (our “father” in faith, so to speak) we learned that something characteristic of women is the “househoodness”, a word he made up in his creative way to use language. By that he meant “to be houses”, to be hospitable people, able to create spaces where community life could find a nest and grow. Fr. Rubio, who was a doctor, talked to us about the analogy between the reproductive physiology of women and their spiritual lives. We were to be fertile and not sterile, we had to provide the foundations, the means to make possible the existence of a house, a community, the space where life starts and is protected.

Later on we discovered the call to go to Africa. Fr. Francisco Andreo had already been in Cameroon as a seminarian and Africa remained in his heart. We saw that we had to take a step further and leave our own world in order to reach to those most in need. And together with Fr. Andreo we, the women, made our first contacts in Zambia and later on in Kenya, where we remained for good.

We, the women, went first to Africa because we were freer than the men in the Community who had already started their road to the priesthood. Thanks to our professions –some of us are nurses– we had the chance to start working in the missions.

In Kenya, as well as in Ethiopia and in Bolivia later, we found the spaces of freedom that allowed us to be creative, to discover little by little our vocation as lay women consecrated to the service of the missionary Church, and to participate in the enormous task of bringing the Gospel to the remotest places on earth.

In the Diocese of Lodwar, in Northern Kenya, among the Turkana people, the Missionary Community of Saint Paul the Apostle and Mary, Mother of the Church —under the patronage of Saint Joseph, patron of the Universal Church— was founded canonically. Since 1986, when we arrived to this semiarid land so full of beauty, we have been able to live our “desert experience”, our

comunidad.

Del P. Alfredo Rubio, formador del P. Francisco Andreo, nuestro “padre” en la fe, por así decirlo, aprendimos que es propio de las mujeres la “caseidad”, como él decía en su lenguaje siempre creativo. Ser “casa”, ser acogedoras, creadoras de espacios comunitarios donde la vida pueda anidar y crecer. Él, que era médico, nos hablaba de la analogía entre la fisiología reproductora de las mujeres y su vida espiritual. Teníamos que ser fértiles y no estériles, teníamos que poner las bases, los medios, para que pudiera haber casa (comunidad), el espacio donde la vida se inicia y se protege.

Después descubrimos la llamada de África. El P. Francisco Andreo había estado en Camerún durante su época de seminarista y llevaba África en el corazón. Vimos que había que dar un paso más y salir de nuestro propio mundo para llegar a los que más necesitaban de nosotros. Y junto con él, las mujeres hicimos nuestros primeros contactos en Zambia y después en Kenia, donde nos quedamos para siempre.

Las mujeres fuimos primero, porque estábamos más libres y disponibles que los hombres de la Comunidad, que ya habían empezado su camino hacia el sacerdocio. Gracias a nuestras profesiones – algunas somos enfermeras – tuvimos la posibilidad de empezar a trabajar en las misiones.

Tanto en Kenia como después en Etiopía y en Bolivia encontramos los espacios de libertad que nos permitieron ser creativas, descubrir poco a poco nuestra vocación de mujeres laicas consagradas al servicio de la Iglesia misionera, y participar en la enorme tarea de llevar el Evangelio a los lugares más remotos de la tierra.

En la Diócesis de Lodwar, en el norte de Kenia, entre los turkana, se fundó canónicamente la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol y María, Madre de la Iglesia —bajo el patrocinio de San José, patrón de la Iglesia universal—. Desde 1986, año en que llegamos a vivir a esta tierra semidesértica tan llena de belleza, hemos

The Missionary Community of Saint Paul the Apostle and Mary, Mother of the Church, is a Community made up of men and women who, for the last twenty eight years, want to live the same experience of Jesus and his disciples, the apostles, the women, the seventy, the deacons and all those who formed the first Christian communities.



The call is very clear: to give a hundred out of a hundred for Christ and His Gospel

La llamada es clara: dar el cien por cien a Cristo y su Evangelio

The women of our Community would like to know more about the who's and the how's regarding the first women who followed Jesus, about the ones who later on followed Saint Paul (our patron saint) and the other apostles, and thus deepen in our own vocation and mission in the Church. What was the role of women in the first Christian communities and along the History of the Church? We would like to learn from those who have preceded us in following Jesus; they can show us the way, as Christian women and as a community in the Catholic Church.

Few women are named in the Gospels, but we know that from the beginning there was a group of women that followed Jesus, as Luke states¹. They also appear in the Acts of the Apostles² and in the letters of St. Paul³. And above all we have the case of Mary, his mother and faithful disciple.

In the last decades many books have been written about this subject, with the aim of discovering what was the relationship of Jesus with the women in the beginnings of the Church: what did he call them to? What mission did he give them?

We could start talking about our own experience and particular story, which began with the call of Fr. Francisco Andreo to the first women of our Community. As he puts it, it was a call "to give a hundred out of a hundred for Christ and his Gospel". So he called us to follow Christ putting into practice what we saw Him teaching his disciples. And he began to show us the suffering of people in specific cases of families who lived around us, expecting a concrete response from us so that we could be messengers of real and practical good news, helping to improve the lives of those most deprived in our own social context. We became aware of our own richness, as the young rich man in the Gospel⁴; Fr. Andreo called us to live generously, helping those in need with our goods.

But at the same time it was, and still is, a call to a personal conversion, and to change our own way of being. Fr. Francisco still keeps telling us today that we must stop "being women" according to the standards imposed on us by society, so that we become real women, free to develop all our human and spiritual potential. He talked to us about the old man and the new man according to St. Paul; about the before and after Christ in the history of humankind; about the God of the Old Testament and the God Father of Jesus Christ. He taught us to love one another, to form a community of people united by unbreakable bonds, because it is Christ who summons and the Holy Spirit who binds. Then, we discovered friendship as a feast and learnt to live the Eucharist as a sacrament of communion.

La Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol y María, Madre de la Iglesia, es una Comunidad compuesta por hombres y mujeres que desde hace ya casi veintiocho años queremos vivir la experiencia de Jesús y sus discípulos, los apóstoles, las mujeres, los setenta, los diáconos y todos los que fueron formando las primeras comunidades cristianas.

Las mujeres de la Comunidad queremos ir conociendo cada vez más quién y cómo fueron las primeras mujeres que siguieron a Jesús, las que

después siguieron a San Pablo - nuestro patrón - y a los demás apóstoles, para así ir profundizando en nuestra vocación y nuestra misión en la Iglesia. ¿Cuál fue el papel de las mujeres en las primeras comunidades cristianas y a lo largo de la historia de la Iglesia? Queremos que ellas, que nos han precedido en su seguimiento a Cristo, nos muestren el camino que nosotras debemos seguir como cristianas, como comunidad en la Iglesia Católica.

En los Evangelios son pocas las mujeres que aparecen por su nombre, pero sabemos que desde el principio había un grupo de mujeres que seguía a Jesús¹. También aparecen en los Hechos de los Apóstoles² y en las cartas de San Pablo³. Y sobre todo tenemos a María, su madre y primera discípula.

En los últimos años se han escrito bastantes libros con el propósito de buscar cual era la relación de Jesús con las mujeres en los orígenes de la Iglesia: a qué las llamó, cual fue la misión que les encomendó.

Podemos comenzar hablando sobre nuestra propia historia, que empezó con la llamada del P. Francisco Andreo a las primeras mujeres de la Comunidad. Tal como él lo explica en sus propias palabras, la llamada era "a dar el cien por cien a Cristo y a su Evangelio". Así nos llamó a nosotras, a seguir a Cristo poniendo en práctica lo que veíamos que Él enseñaba a sus discípulos. Y empezó a mostrarnos el sufrimiento de los demás en casos concretos de familias que vivían en nuestro entorno, a pedirnos una respuesta concreta, que fuéramos portadoras de buenas noticias reales y prácticas que ayudaran a mejorar la vida de los más desfavorecidos. A darnos cuenta de nuestra propia riqueza, como en el Evangelio del joven rico⁴, y nos llamó a vivir la generosidad ayudando con nuestros bienes a los que más lo necesitaban.

Pero al mismo tiempo fue y sigue siendo una llamada a la conversión personal, a cambiar nuestra forma de ser. El P. Francisco todavía hoy nos sigue diciendo que debemos dejar de "ser mujeres", según los esquemas que la sociedad nos marca, para llegar a ser auténticas mujeres, libres para desarrollar todo nuestro potencial humano y espiritual. Nos habló del hombre viejo y del hombre nuevo de San Pablo, del antes y el después de Cristo en la historia de la humanidad, del Dios del Antiguo Testamento y del Dios Padre de Jesucristo. Nos enseñó a amarnos unos a otros, a formar una comunidad de personas unidas por vínculos irrompibles, porque es Cristo el que convoca y el Espíritu Santo el que nos une. Y descubrimos la amistad como una fiesta y aprendimos a vivir la Eucaristía como sacramento de

encounter with God, like the people of Israel in the Sinai after they left the slavery of Egypt. Near the bare mountains of Lapur we lived our experience of Exodus. At the shores of lake Turkana we remembered the call of Christ to His Apostles near the Sea of Galilee and His risen presence.

It is characteristic of women to give life. To create it where there is none, and to protect it when in danger. For that reason, caring for the sick and feeding the hungry was our first task. With time we have united our efforts and have been working hard to turn Turkana into a fertile land that, watered abundantly, will bear abundant fruits.

Many years have gone by, and currently the women of the Community are present in other countries like Bolivia, Ethiopia, Germany, Colombia and Mexico. And we hope to continue to reach out to more places, especially in Africa, with the help of more women who would like to join us. We want the Gospel to be the map of our journey, and we especially wish to soak our lives with the experience of the women in the primitive Church, along with Mary, Mother of the Church, example of unconditional love, she who stayed firm at the foot of the cross of Christ⁵ in which are still nailed all those who suffer today. We want to learn from Mary Magdalene: she went, together with the other women, to the tomb to anoint the body of Jesus crucified and came out of that garden as an apostle, a messenger of the resurrection⁶. We have to learn from Martha and Mary, the sisters of Lazarus, friends of Jesus⁷; from Joana and Susana; from the ones who followed Him and helped Him with their goods⁸; from the Syro-phoenician mother, example of humility⁹; from the Samaritan woman who gave Him to drink and she was satisfied¹⁰; from the woman who suffered from hemorrhages and was cured¹¹; and from so many other women who presided in their homes¹² the communities founded by St. Paul and helped him in his missionary work.

We also want to learn from the example of the martyrs like Saint Eulalia, Saint Felicity and Saint Perpetua. And from the women who went to the desert and started the monastic life, like the disciples of Saint Jerome, Paula and Eustochium¹³. And from the founder saints like Claire, Teresa of Avila and many others who have been a seed of renewal in the History of the Church.

In short, we would like to reflect about the lives of the women who have preceded us in following Christ throughout the Church's history, so that our own journey on earth resembles as much as possible that of the Church in Heaven ●

Cecilia Puig, MCSPA

podido vivir nuestra experiencia de desierto, nuestro encuentro con Dios, como el pueblo de Israel en el Sinaí al salir de la esclavitud de Egipto. Cerca de las montañas peladas de Lapur vivimos nuestra experiencia de éxodo. Junto al lago Turkana hemos recordamos la llamada de Cristo a los apóstoles a la orilla del mar de Galilea y su presencia resucitada.

Es propio de las mujeres dar vida. Crearla donde no la hay, protegerla donde está en peligro. Por eso nuestro primer trabajo fue curar enfermos y alimentar a los que pasan hambre. Con el paso de los años y entre todos estamos trabajando duro para que Turkana sea una tierra fértil, que regada con abundante agua dé abundantes frutos.

Han pasado los años, y actualmente las mujeres de la comunidad, estamos presentes también en otros países, en Bolivia, Etiopía, Alemania, Colombia y México. Y esperamos seguir llegando a más lugares, especialmente en África, con la ayuda de más mujeres que quieran unirse a nuestro camino. Para ello queremos que el mapa de nuestro caminar sea siempre el Evangelio, y en especial empaparnos de la experiencia de las mujeres de la Iglesia Primitiva, junto con María, Madre de la Iglesia, ejemplo de amor desinteresado, fuerte al pie de la cruz de Cristo⁵ en la que se encuentran todos los que sufren hoy día. Queremos aprender de María Magdalena, que junto a las otras mujeres fue al sepulcro a ungir el cuerpo de Jesús crucificado y salió de ese huerto convertida en apóstola, anunciadora de la resurrección⁶. De Marta y María, las hermanas de Lázaro, amigos de Jesús⁷; de Juana y Susana y de las mujeres que le seguían y ayudaban con sus bienes⁸; de la madre siro-fenicia, ejemplo de humildad⁹; de la samaritana que le dio de beber y quedó saciada¹⁰; de la mujer que padecía flujos de sangre y quedó curada¹¹ y de tantas otras mujeres de las comunidades fundadas por San Pablo que ellas presidían en sus casas¹² y apoyaban al apóstol en su labor misionera.

Queremos aprender del ejemplo de las mártires como Santa Eulalia, Santa Felicidad y Santa Perpetua. Queremos también aprender de las mujeres que se fueron al desierto y empezaron a vivir la vida monástica, como las discípulas de San Jerónimo, Paula, Eustoquia¹³. Y de las Santas fundadoras como Santa Clara, Santa Teresa de Jesús, y tantas otras que han sido semilla de renovación en la historia de la Iglesia.

En definitiva, quisiéramos seguir profundizando en las vidas de las mujeres que nos han precedido en el seguimiento de Cristo a lo largo de la vida de la Iglesia para que así nuestro caminar en la tierra vaya siendo lo más cercano posible al de la Iglesia del cielo ●

Cecilia Puig, MCSPA

¹ Lk 8: 1-3
² Acts 9: 36; 16: 13-15
³ Rm 16: 1 ff.
⁴ Mk 10: 17-22
⁵ Jn 19: 25
⁶ Jn 20: 11-18
⁷ Jn 11: 1-2
⁸ Lk 8: 3
⁹ Mk 7: 25-29

¹⁰ Jn 4: 7-15
¹¹ Lk 8: 43-48
¹² Acts 16: 13-15
¹³ Masoliver, Alejandro. Historia del Monacato cristiano. Vol. I, Madrid, Encuentro ediciones: 1994, p.86

¹ Lc 8, 1-3
² Hch 9, 36; 16, 13-15
³ Rom 16, 1 ss
⁴ Mc 10, 17-22
⁵ Jn 19, 25
⁶ Jn 20, 11-18
⁷ Jn 11, 1-2
⁸ Lc 8, 3
⁹ Mc 7, 25-29
¹⁰ Jn 4, 7-15
¹¹ Lc 8, 43-48
¹² Hch 16, 13-15

¹³ Masoliver, Alejandro. Historia del Monacato cristiano. Vol. I, Madrid, Encuentro ediciones: 1994, p.86



Christianity without Social Commitment?

¿Un cristianismo sin compromiso social?

I have been asking myself for many years if Christianity with no social commitment is possible. Or in other words, I ask myself how one can be Christian and think that social commitment is optional.

I have found myself astonished about this in different situations. For example, when going to a parish to propose a twinning relationship with a poorer parish and being told that, "this matter pertains to the department of social outreach". I have nothing against departments, but I ask myself if love for your neighbor can be just "another" department. I have been in the offices of an agency for development where in the process of studying the possibility to fund a health project in one of the poorest dioceses of the world, someone asked what interest could a bishop from Ethiopia have in working with social projects. Not believing what I had heard, I thought I had not understood their question since what I had in mind was: how could a bishop in Ethiopia, one of the poorest countries in the world, not be interested in social projects?

Usually, the "social" dimension of things is understood to be everything related to the "earthly" aspect of people: that is, to eat, dress, study, to have a house, to grow and live with dignity. If we understand "social realities" in this way, then it is even more incredible that they could be considered optional not just for Christians but for anybody. We all need to eat, we all want to learn, and we all want to have our basic needs satisfied. Someone could ask, what does this have to do with religion? It is obvious that it has a lot to do with Christianity.

Cardinal Ángel Herrera Oria was never afraid to talk about the

Llevo años preguntándome si es posible la existencia de un cristianismo sin compromiso social. O mejor dicho, llevo años preguntándome cómo se puede ser cristiano entendiendo el compromiso social como una cuestión opcional.

En diferentes situaciones me he encontrado en esta perplejidad. Por ejemplo al ir a una parroquia a proponer un hermanamiento con una comunidad pobre y encontrarme con la respuesta: "esto corresponde al departamento de pastoral social". No es que esté en contra de los departamentos, pero en ese sentido me pregunto si el amor al prójimo puede ser un "departamento" más. O encontrarme ante una agencia de ayuda al desarrollo en la que, en el proceso de estudio de financiar un proyecto de salud en una de las diócesis más pobres del mundo, se preguntaban qué interés podría tener un obispo en Etiopía por trabajar en proyectos sociales. Desde mi ingenuidad pensé que no habían entendido la pregunta, ya que dentro de mí pensaba, "¿Cómo podría un obispo en Etiopía, uno de los países más pobres del mundo, no interesarse por proyectos sociales?"

Normalmente se entiende por social aquello que tiene que ver con la realidad "terrenal" del hombre: o sea, comer, vestir, estudiar, tener una vivienda, en fin, crecer y vivir con dignidad. Con lo que todavía se hace más increíble que la cuestión "social" pueda ser opcional, no ya para los cristianos, sino para cualquier ser humano. Porque todos comemos, todos queremos aprender, todos queremos tener nuestras necesidades primarias mínimamente aseguradas. Y es que alguien podría decir, ¿qué tiene que ver esto con la religión? Pues es obvio que, con el cristianismo, tiene que ver mucho.

Human beings are social: we live with other human beings and this strengthens our humanity. Christianity is a religion lived in community, among people, not just as an individual relationship with the Supreme Being. The Catechism of the Catholic Church tells us: "Faith is a personal act, the free response of the human person to the initiative of God who reveals himself. But faith is not an isolated act. No one can believe alone, as no one can live on his own. You have not given yourself faith as you have not given yourself life"⁵. In the same Catechism we read about the "New law" or "law of the Gospel", that of loving our neighbour⁶. We all know that love of neighbour should be the distinctive characteristic of Christians.

Neighbour is anybody
whom God places in
our path, and espe-
cially those apparent-
ly ignored
by most

El prójimo es todo
aquel que Dios nos
ponga en nuestro
camino, y especial-
mente el que parece
no importarle
a nadie

The question then is, who is my neighbour? Some could say that "our brothers and sisters" are the members of our family, our neighbors, and the people with whom we usually relate. However, the Gospel is very clear on that: it is not about relating only with those with whom we feel comfortable, but rather with those who have had fewer opportunities than us. Our shared humanity unites us, and we Christians have a special call to share with them in the effort to build a new earth.

Once it is clear that our neighbour is anyone whom God places in our path, and especially those apparently ignored by most, then the Gospel could not be clearer: "For I was hungry and you gave me food, I was thirsty and you gave me drink, I was a stranger and you welcomed me, I was naked and you clothed me, I was sick and you visited me, I was in prison and you came to me ... Truly I say to you, as you did it to one of the least of these my brethren, you did it to me"⁷.

Now we should try to see what the content of that "love" is. Saint Augustine says: "Those who love their neighbours try to obtain, as much as they can, health for their body and soul"⁸. In this sense, just as the final document from the European Congress about vocations states that all pastoral work is related to vocations⁹, here we could say the same: any pastoral work is social outreach, because our faith is lived out in community, and charity is its clearest expression.

The Pope, in his Encyclical letter *Sollicitudo Rei Socialis*, stresses in the first chapter the novelty of the Encyclical of his predecessor Paul VI, *Populorum Progressio*, which points out to the essential role of the Social Doctrine of the Church. The fact that in 1967 Pope Paul VI published his social encyclical has to be seen in the context of the Second Vatican Council, adjourned on December 8th, 1965. The Encyclical letter *Populorum Progressio*, is in some ways presented as an application of the Council teachings. And one of the realities discussed by the Council was the realization of the misery and underdevelopment in which millions of people live. "Christian Social Doctrine has reclaimed, once again, its willingness to make the Word of the Lord relevant to the life of people

social.

El hombre es un ser social, o sea, que vive acompañado de otros seres que reafirman su humanidad. El cristianismo, es una religión vivida en comunidad, en un pueblo, no sólo individualmente con el Ser Supremo. El Catecismo de la Iglesia Católica nos dice que "la Fe es un acto personal: la respuesta libre del hombre a la iniciativa de Dios que se revela. Pero la Fe no es un acto aislado. Nadie puede creer solo, como nadie puede vivir solo. Nadie se ha dado la Fe a sí mismo, como nadie se ha dado la vida a sí mismo"⁵. En el mismo Catecismo se nos habla de la Nueva ley o ley evangélica, la de amar al prójimo⁶. Todos sabemos que el amor al prójimo debería ser el distintivo del cristiano.

Pero claro, ¿quién es el prójimo? Porque unos podrían decir que "el prójimo" también pueden ser nuestros familiares, nuestros vecinos, los del grupo en el que nos movemos. Pero no, el Evangelio es muy claro en esto: no sólo se trata de relacionarnos con aquéllos con quienes ya

nos sentimos bien; sino con los que han tenido menos oportunidades que nosotros, porque nos une a ellos nuestra humanidad y por ser cristianos nos une a ellos la invitación de participar en la creación de una tierra nueva.

Una vez aclarado que el prójimo es todo aquel que Dios nos ponga en nuestro camino, y especialmente el que parece no importarle a nadie, el Evangelio no puede ser más claro: "Porque tuve hambre y me disteis de comer, tuve sed y me disteis de beber, fui forastero y me recogisteis, estuve desnudo y me vestisteis, enfermo y me visitasteis, estuve en la cárcel y fuisteis a verme.(...) Os lo aseguro: Cada vez que lo hicisteis con uno de esos hermanos míos tan insignificantes lo hicisteis conmigo"⁷.

Ahora quedaría ver el contenido de ese "amor". San Agustín dice: "Quien ama al prójimo procura conseguir, hasta donde llegan sus fuerzas, la salud del cuerpo y del alma"⁸. En este sentido, igual que en el documento final del Congreso Europeo sobre las vocaciones se dice que toda pastoral es pastoral vocacional⁹, aquí se podría decir lo mismo: toda pastoral es pastoral social, ya que nuestra fe se vive en comunidad y la caridad es su más fiel expresión.

El Papa, en su encíclica *Sollicitudo Rei Socialis*, remarca en su primer capítulo la novedad de la encíclica de su predecesor Pablo VI, *Populorum Progressio*, donde se señala el papel esencial de la Doctrina Social en la Iglesia. El hecho de que en 1967 el Papa Pablo VI decidiera publicar su encíclica social nos lleva a considerar el documento con relación al Concilio Ecuménico Vaticano II, clausurado el 8 de diciembre de 1965. La Encíclica *Populorum Progressio* se presenta, en cierto modo, como un documento de aplicación de las enseñanzas conciliares. Y uno de los motivos que inspiraron el Concilio parte de la constatación de la situación de miseria y de subdesarrollo en la que viven tantos millones de seres humanos. "La doctrina social cristiana ha reivindicado una vez más su carácter de aplicación de la palabra de Dios a la vida de los hombres y de la sociedad, (...) por eso, cuando la Iglesia se ocupa del 'desarrollo de los pueblos' no puede ser acusada de sobrepasar su campo específico de competencia y, mucho menos, el mandato

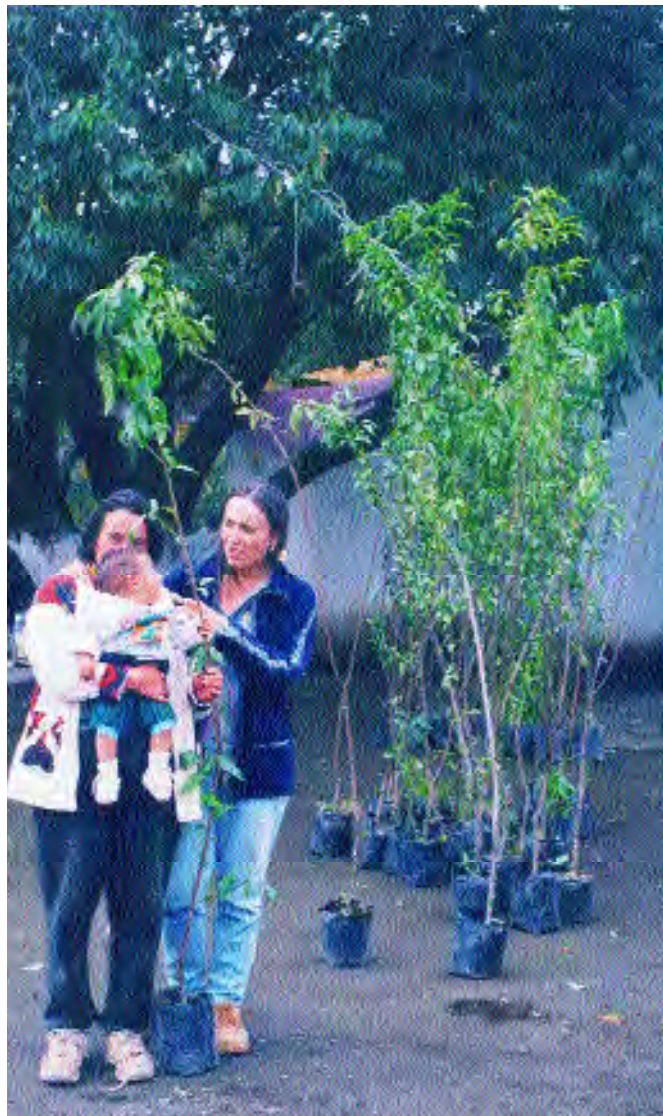
The practice of Christian charity binds us to those who suffer

"social reality" in Spain during the fifties, a time in which social differences were huge there. In one of his homilies about the Good Samaritan he said, "Property is very often in the hands of pious people, but people who are overtly not remarkable for their mercy. This is clear if we look at the state of so many people living in the countryside, farmers and peasants, in front of whom those who call themselves religious walk by, without being moved to compassion, if we look at the results"¹. In the same homily he warned those who could accuse him of talking about politics and not about religion, saying that they should examine if they, believing to be pious, could not "be condemned in the same way as in the parable were the priest and the levite who wandered off the path of life, in Jesus' own words"².

One could ask what inside the human being is so powerful to prevent him from learning the "practical" teachings of Christianity, the teaching that every human being is my brother and sister, first of all in his or her material needs.

This is the Church's duty of which Pope Paul VI spoke in *Evangelii Nuntiandi*: "The Church has the obligation to proclaim the liberation of millions of human beings, among which there are many of Her sons and daughters; the Church has the obligation to help make this liberation possible; the Church has to give witness to this, making it complete. All this is not alien to Evangelization"³. And the Pope was not speaking about a spiritual liberation, but rather talked about "hunger, chronic illness, illiteracy, injustice in international relations..."⁴

The fact is that from its beginnings Christianity has had people who wanted a divine Jesus as if he had never been human. It is the famous argument regarding Christ's nature. Some would like to spiritualize religion, probably because then it is more convenient and easy to put to practice in real life. This mindset has many implications, and one of them relates to the focus of this article: social commitment.



La práctica de la caridad cristiana nos compromete ante el que sufre

El Cardenal Ángel Herrera Oria no tuvo ningún miedo de hablar sobre "lo social" en la España de los años cincuenta, tiempos en los que en España se vivían diferencias sociales muy grandes. En una homilía sobre la parábola del Buen Samaritano decía: "La propiedad está muchas veces en manos de gente evidentemente piadosa, pero que no resplandece por su misericordia". Dígalos la situación del pueblo campesino, por delante del cual pasan los que se tienen por religiosos, sin que, a juzgar por los efectos, se conmuevan sus entrañas por la misericordia"¹. En la misma homilía advierte a los que le acusaban de hablar de política y no de religión, diciéndoles que primero se examinen si son ellos los que, pensando que son muy piadosos, podrían "salir condenados de la parábola como salieron condenados el sacerdote y el levita, que erraron, en frase de Jesucristo, el camino de la vida"².

A todo esto, uno se podría preguntar qué hay tan poderoso en el hombre que le impida aceptar la enseñanza "práctica" del cristianismo, la enseñanza por la cual todo hombre es mi hermano, también, y primeramente, en sus necesidades materiales.

Este es el deber de la Iglesia del que habló el Papa Pablo VI en *Evangelii Nuntiandi*: "La Iglesia tiene el deber de anunciar la liberación de millones de seres humanos, entre los cuales hay muchos hijos suyos; el deber de ayudar a que nazca esta liberación; de dar testimonio de la misma; de hacer que sea total. Todo esto no es ajeno a la Evangelización"³. Y el Papa no se está refiriendo a una liberación de índole solamente espiritual, sino que habla de "hambres, enfermedades crónicas, analfabetismo, depauperación, injusticia en las relaciones internacionales..."⁴

El hecho es que, desde sus inicios, el cristianismo ha tenido quienes han querido un Jesucristo divino como si en realidad no hubiera sido hombre. La famosa problemática de la doble naturaleza de Cristo. Un intento de espiritualizar la religión, seguramente porque así es más cómoda su consecución en la vida práctica. De este planteamiento se pueden sacar muchas consecuencias y una de ellas es la que nos concierne en este escrito: el compromiso

and society, ... this is why, when the Church is concerned with the 'development of the people's it can never be accused of surpassing its specific area of work, or even less the mandate she received from God"¹⁰. In 1962, the Conciliar Fathers in their opening message Ad omnes ("to everyone") underscored the two major issues at stake: peace and social justice¹¹.

In the Old Testament the prophet Isaiah already claims in favor of the oppressed: "Is not this the fast that I choose: to loose the bonds of wickedness, to undo the thongs of the yoke, to let the oppressed go free, and to break every yoke? Is it not to share your bread with the hungry, and bring the homeless poor into your house, when you see the naked, to cover him, and not hide yourself from your own flesh?"¹²

One can then ask: why have there been –and there are– so many attempts from us to escape away from the most real needs of all our fellow human beings, when the message of the Gospel is so clear? Is it not because we perhaps suspect that the practice of charity binds us in a deeper way, demanding from us that we question our own ideas, and that it is easier to fulfill some formal, external precepts and pretend that we have accomplished what God expects from us? Yet, we see Jesus fighting against this when he tells the young rich man, after the man told him that he was following all the precepts of the law, "Go, sell what you have and give the money to the poor, and you will have a treasure in heaven; then come, follow me"¹³.

When Father Francisco Andreo talks about the pastoral work of our Community he speaks about giving food to the hungry, planting trees, nourishing pregnant women, building water wells to water the fields... These are all ways to imitate the Good Shepherd, who faced by the crowd "was moved with pity, because they were like sheep without a shepherd"¹⁴.

Lourdes Larruy, MCSPA

¹ Herrera Oria, Ángel. Obras Completas. I. Homilias y documentos pastorales. Madrid: BAC, 2002, pp. 276

² Ibid., pp. 280

³ Paul VI. Evangelii Nuntiandi. Madrid: San Pablo, 1975, p. 35

⁴ Ibid., p. 35

⁵ Catechism of the Catholic Church, n. 166

⁶ Ibid., n. 1974

⁷ Mt 25: 35-36; 40

⁸ Saint Augustine, Costumbres Iglesia I, 27, 52

⁹ New vocations for a New Europe, Final document of the Congress on Vocations to the Priesthood and to Consecrated Life, May 1997

¹⁰ John Paul II. Sollicitudo Rei Socialis. Madrid: Paulinas, 1988, p. 16

¹¹ Ad Omnes, Message of the Conciliar Fathers to all men (October 21, 1962), n. 12-13

¹² Is 58: 6-7

¹³ Mk 10: 20-22

¹⁴ Mk 6: 34

recibido del Señor"¹⁰. En 1962 los Padres conciliares en su mensaje inicial Ad omnes, a todos lo hombres, señalan los dos problemas de mayor consideración que se proponen: la paz y la justicia social¹¹.

Ya en el Antiguo Testamento el profeta Isaías clama a favor de los oprimidos: "No será más bien este otro el ayuno que yo quiero -oráculo del Señor-: ¿Desatar los lazos de maldad, deshacer las coyundas del yugo, dar libertad a los quebrantados y arrancar todo yugo? ¿No será partir al hambriento tu pan, y a los pobres sin hogar recibir en casa? ¿Que cuando veas a un desnudo le cubras, y de tu semejante no te apartes?"¹²

Entonces uno se plantea ¿por qué ha habido y hay tantos intentos en todos nosotros de escaparnos de las necesidades más reales de nuestros hermanos, todos los hombres de la tierra, cuando el testimonio del Evangelio está tan claro? ¿No será que el hombre sospecha que la práctica de la caridad le compromete a él como persona, le hace replantearse sus posturas, y le parece más fácil cumplir unos preceptos formales externos para dar por cumplida su dimensión religiosa? Pero vemos a Jesús luchar contra esto cuando le dice al joven rico, después de que éste le dijera que cumplía todos los preceptos de la ley: "Ve a vender todo lo que tienes y dáselo a los pobres, que tendrás en Dios tu riqueza; y anda, ven y sígueme"¹³.

El P. Francisco Andreo cuando se refiere al trabajo pastoral de nuestra Comunidad habla de dar de comer al hambriento, plantar árboles, alimentar a las mujeres embarazadas, hacer pozos de agua para poder regar. Y esa es la expresión de intentar imitar al Buen Pastor que ante la multitud "se conmovió, porque andaban como ovejas sin pastor"¹⁴.

Lourdes Larruy, MCSPA

¹ Herrera Oria, Ángel. Obras Completas. I. Homilias y documentos pastorales. Madrid: BAC, 2002, pp. 276

² Ibid., p. 280

³ Pablo VI. Evangelium Nuntiandi. Madrid: San Pablo, 1975, p. 35

⁴ Ibid., p. 35

⁵ Catecismo de la Iglesia Católica. n. 166

⁶ Ibid., n. 1974

⁷ Mt 25, 35-36; 40

⁸ San Agustín, Costumbres Iglesia I, 27, 52

⁹ Nuevas Vocaciones para una nueva Europa. 1998, Comisión Episcopal de seminarios.

¹⁰ Juan Pablo II. Sollicitudo Rei Socialis. Madrid: Paulinas, 1988, p. 16

¹¹ Ad Omnes, Mensaje de los Padres Conciliares a todos los hombres (21 de octubre de 1962), n. 12-13

¹² Is 58, 6-7

¹³ Mc 10, 20-22

¹⁴ Mc 6, 34

Pastoral Project of the Year

Since 1986 members of our Community have been living and working in Turkana. In 1991 Bishop John C. Mahon advised us to shift our base from Lowarengak to Nariokotome, wherein water was available in abundance thanks to a very productive well. The bishop himself built the first two houses there, and this gave birth to Nariokotome Mission, the mother house of the Missionary Community of Saint Paul the Apostle and Mary, Mother of the Church.

Nariokotome Mission has become the center of our life and action in Turkana: formation of our young members, agricultural developments, mechanic and carpentry workshops, water and energy endeavours, hospitality for visitors, all take place at this mission. It is also our reference point for all the members scattered around the world, and we meet there once a year for our Annual General Assembly.



Nariokotome is lacking a very important element for us: **there is no church in the mission —only a provisional chapel—**, and last year we decided to undertake the building of the Mission's church. We presented this need in the last issue of *In Itinere*, and thanks to the generosity of many friends, now the building is underway: the main walls are built and half of the roof is already in place. Yet, we need help to be able to finish it.

Proyecto Pastoral del Año

Desde 1986, miembros de nuestra Comunidad han estado viviendo y trabajando en Turkana. En 1991 el obispo John C. Mahon nos aconsejó que trasladáramos nuestra base de Lowarengak a Nariokotome, donde había agua en abundancia gracias a un pozo. Fue el mismo obispo quien construyó las primeras dos casas allí, y ese fue el origen de la misión de Nariokotome, la casa madre de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol y María, Madre de la Iglesia.

La misión de Nariokotome se ha convertido en el centro de nuestra vida y actividad en Turkana: la formación de nuestros jóvenes miembros, el desarrollo agrícola, talleres de carpintería y mecánica, iniciativas de agua y energéticas, acogida de visitantes, son una constante en la misión. También es el punto de referencia para todos los miembros esparcidos por el mundo, y aquí nos reunimos para nuestra Asamblea General Anual.

A Nariokotome le falta todavía un elemento esencial: **en la misión no hay iglesia, sólo una capilla provisional, y el año pasado decidimos empezar a construir la iglesia de la misión.** Os presentamos esta necesidad en el último número de *In Itinere*, y gracias a la generosidad de muchos de vosotros. Ahora el edificio ya está empezado, los muros externos contruidos y la mitad del techo ya se ha puesto. Pero necesitamos ayuda para acabar la iglesia.

This section of In Itinere wants to be a space from where we can communicate many Good News that members of the MCSPA witness to in their daily life in our various

Esta sección de In Itinere quiere ser un espacio desde donde transmitir tantas buenas noticias de las que los miembros de la MCSPA son testigos en su experiencia cotidiana en las

NAIROBI (KENYA)

Four new priests

The past twenty eighth of June 2003 we were ordained priests by Msgr. Patrick Harrington, bishop of Lodwar. "We", being Pablo Cirujeda, Angel Valdivia, David Escrich and Steven Ochieng. The celebration took place in Resurrection Garden, a peaceful and welcoming retreat centre in the suburbs of Nairobi. It was a ceremony full of colour and life, with a lot of singing and a very good weather, as it is so usual in this land.

Each one of us had been waiting more than ten years for this moment. Sometimes the wait seemed unending; we had the feeling that the day would never come, and suddenly now it's part of our life. And what looked like the end of our formation period has become nothing but its start. The four of us will be in Turkana: Pablo in Nariokotome mission; Angel in Lokitaung parish; David in Lodwar cathedral and Steven in Lowarengak parish. We had been already in all these places during our diaconate, but now more than ever, we are becoming aware of everything that we still have to learn. Now we are "fathers" and the word "father" implies the task of begetting life, or at least of promoting it. In this land so full of needs, priestly ministry takes on very diverse dimensions. In Turkana the priest has to give an answer not only to the spiritual needs of the people, but also to their urgent material needs. During my formation I never gave enough attention to matters like passing accounts, digging wells or ploughing orchards. And yet, from now on we will have to use all these practical skills every day.

One of the things that I can see clearly now is that our diaconate didn't end with the beginning of our priesthood. As far as I know, nobody has "disordained" us as

Cuatro nuevos sacerdotes

El pasado veintiocho de junio de dos mil tres fuimos ordenados sacerdotes por Mons. Patrick Harrington, obispo de Lodwar, Pablo Cirujeda, Angel Valdivia, David Escrich y Steven Ochieng. La celebración tuvo lugar en Resurrection Garden, un tranquilo y acogedor centro de retiros a las afueras de Nairobi. Fue una ceremonia llena de vida y color, con muchos cantos y muy buen tiempo, como es costumbre por estas tierras.

Cada uno de nosotros llevábamos algo más de diez años esperando este momento. A veces la espera se hacía eterna, daba la sensación de que nunca llegaría ese día y de repente, ahora, ya forma parte de nuestra vida. Y lo que parecía iba a ser el final de nuestra etapa de formación, no ha resultado ser más que el comienzo. Los cuatro nos hemos quedado en Turkana: Pablo en la misión de Nariokotome; Angel en la parroquia de Lokitaung; David en la catedral de Lodwar y Steven en la parroquia de Lowarengak. Ya habíamos estado en estos mismos lugares en nuestra etapa diaconal, pero ahora más que nunca nos damos cuenta de todo lo que todavía nos queda por aprender. Ahora somos "padres" y la palabra "padre" lleva implícita la tarea de engendrar vida, o al menos de promoverla. En estas tierras tan necesitadas de vocaciones y de todo, la labor pastoral del sacerdote adquiere unas dimensiones muy amplias. En Turkana el sacerdote tiene que dar una respuesta, no sólo a las necesidades espiritu-





ales de la gente, sino también a las acuciantes necesidades materiales. Durante el tiempo de formación, a los conocimientos prácticos como pasar cuentas, hacer pozos o cavar un huerto, no les di la importancia que se merecen. Ahora vamos a tener que emplear día a día todos esos conocimientos prácticos.

deacons, by which I mean that our priesthood is built on our diaconate. And what a better way to define the diaconate than the one Msgr. Harrington used in his homily at our diaconal ordination: service to the people. He insisted on the fact that we have the clear example to follow in Christ himself, because with his words and deeds he shows us how to serve and what this means. Most of all, it is a service in favor of unity and peace. In one of the various speeches that took place at the end of that same celebration, Fr. Pere Cané, quoting Paul VI, said that if we want peace we need justice; and if we want justice we need development. To work for development, making an option for the poorest is, therefore, the keystone of this service for the people.

I would like, therefore, to express from these pages that without the diaconate we could not understand what priesthood is, and that it was precisely a life of commitment to serve the people as priests that we acquired last June 28th in front of our bishop and the Church. I also want to express, on behalf of the four of us who were ordained, our gratitude to all those who have helped and supported us in our vocation. To all of them, thanks for everything. This is but the start of a new stage in which the horizons for the service to those who are most in need have been expanded much more for us ●

Fr. David Escrich, MCSA

Una de las cosas que veo más claro ahora es que nuestra etapa diaconal no terminó con el comienzo de nuestro sacerdocio, más bien, todo lo contrario. Que yo sepa todavía no nos han “desordenado” de diáconos, es decir, que nuestro sacerdocio está construido sobre nuestro diaconado. Y quizá la mejor forma de definir el diaconado es que la que usó Mons. Harrington en nuestra ordenación diaconal: el servicio a la gente. Él nos insistió en que el más claro ejemplo a seguir lo tenemos en Cristo, que con sus palabras y hechos nos enseña a cómo servir y lo que ello significa. Y que este es sobre todo un servicio para la unidad y la paz. En una de las diferentes intervenciones que se produjeron al final de esa misma celebración, el Padre Pere Cané, citando a Pablo VI, dijo que si queremos que haya paz, necesitamos justicia; y que si queremos que haya justicia, necesitamos desarrollo. El trabajar por el desarrollo, haciendo una opción por los más pobres, es por lo tanto, la piedra angular de este servicio a la gente.

Quisiera, por lo tanto, expresar desde estas páginas que sin el diaconado no se entendería lo que es el sacerdocio y que fue precisamente un compromiso vitalicio por servir a la gente lo que como sacerdotes adquirimos el pasado veintiocho de junio ante nuestro obispo y la Iglesia. Quisiera igualmente expresar de parte de los cuatro ordenados nuestro agradecimiento a todas aquellas personas que nos han venido ayudando y apoyando en nuestra vocación por los más necesitados. A todos ellos, muchas gracias por todo. Esto no ha sido más que el comienzo de una nueva etapa donde los horizontes para el servicio a la gente más necesitada se han ensanchado mucho más ●

P. David Escrich, MCSA

TURKANA (KENYA)

Providence

from the river: this way, they would carry these good news along with them the whole day. But since the water of the well was cleaner, they also asked us if they could fill their water containers with our well water, and after doing so, they went on their way.

As many of you already know, water has been and is one of our main areas of concern in Turkana. We have invested much effort and a lot of money in the construction of thirteen rock catchments and twelve boreholes and wells just along the lakeshore area, and with the help of a recently acquired excavator, we have also started digging shallow wells like the one we were seeing that morning, and also making earth dams.

But these women reminded us that water is a blessing we receive thanks to the providence of God. Still, what I was wondering that morning was: what do we understand by divine providence? And how do we make this providence known to the people God places in our lives? And these same women left us with the answer to these questions: they asked us for water from the well, since it was cleaner and more durable.

Small encounters like the one we had that morning help us to better understand the meaning of what we do in Turkana since 1986: tapping the natural resources God has given us, we can make use of them and transform them so that they may bear abundant fruit, from which many more people may benefit. With the lake water we are watering the fruit tree gardens which are growing for the first time by the shores of lake Turkana, and which with the help of God and of concrete people who make a commitment to care for the trees daily, will eventually bear fruit. With the fish from the lake we can feed the children who come to the nursery schools that we have established in the mountains, who otherwise would continue suffering from malnutrition, for they do not eat sufficient proteins with the relief food they usually depend on. Building rock catchments in the dry riverbeds in the mountains we can store the rain water, so that it remains available for the people and their livestock throughout the year...

Most of the initiatives that we are implementing in Turkana are based in the use of the natural resources which the providence of God offers us, to change our present situation through the use of these same resources. That morning in Turkana I came to understand better that our responsibility as missionaries and as Christians of preaching that God is provident is precisely that of transforming our surrounding conditions, fighting to show that it is possible to live in a better world, where we make use of the resources given to us by God to do good, and specifically here in Turkana, so that there may be water and food in abundance for all ●

Fr. Pablo Cirujeda, MCSPA

La providencia

Nos explicaron que esa mañana, igual que nosotros, habían visto con sorpresa que después de muchos meses el río finalmente llevaba agua. Para celebrar esta providencia de Dios, se habían señalado la frente con barro del río: así llevarían esta buena noticia marcada en la frente durante todo el día. Sin embargo, como el agua del pozo estaba más limpia, nos pidieron poder llenar sus botellas con agua del pozo, y prosiguieron su camino.

Como muchos ya sabéis, el agua ha sido y es una de nuestras mayores preocupaciones en Turkana. Hemos invertido muchos esfuerzos y mucho dinero en la construcción de trece presas y doce pozos a lo largo del lago, y con la ayuda de la excavadora recientemente adquirida, hemos empezado a hacer también pozos artesanos como el que estábamos viendo esa mañana, y también presas de tierra.

Pero estas mujeres nos estaban recordando que el agua es una bendición que recibimos gracias a la providencia de Dios. La pregunta que yo me hacía esa mañana era ésta: ¿Qué entendemos por providencia divina? Y ¿cómo acercamos esta providencia a las personas que Dios pone en nuestras vidas? Las mismas mujeres nos estaban dando la respuesta: nos pidieron agua del pozo, porque era más limpia y duradera.

Pequeñas vivencias como la de esa mañana nos ayudan a entender mejor el significado de lo que venimos haciendo en Turkana desde 1986: aprovechando los recursos naturales que Dios pone a nuestro alcance, podemos sacarles provecho y transformarlos de manera que den un fruto abundante, del que se beneficien muchas más personas. Con el agua del lago estamos regando los huertos de árboles frutales, que por primera vez crecen a orillas del lago Turkana, y que con la ayuda de Dios y de personas concretas que se comprometen a regar los árboles día tras día llegarán a dar fruto. Con el pescado del lago podemos alimentar a los niños que acuden a las guarderías que tenemos en las montañas, de lo contrario seguirían desnutridos, ya que no comen suficientes proteínas con la alimentación que reciben de las ayudas de emergencia. Haciendo presas en los ríos de las montañas podemos almacenar el agua de las lluvias, de manera que la gente y sus ganados tengan agua durante todo el año...

La mayoría de las iniciativas que vamos desarrollando en Turkana se basan en aprovechar los recursos que la providencia de Dios nos brinda, e ir transformando la realidad a partir de los mismos. Esa mañana en Turkana entendí mejor que como misioneros y como cristianos nuestra responsabilidad de comunicar a la gente que Dios es providente es precisamente transformar la realidad que nos rodea, luchando por demostrar que es posible vivir en un mundo mejor, en el que los recursos que Dios nos brinda sean utilizados para hacer el bien, y concretamente aquí en Turkana, para que pueda haber agua y comida en abundancia para todos ●

P. Pablo Cirujeda, MCSPA

Dawns in Turkana are a constant source of surprises, for we never know what the new day has in store for us. A sunny morning in August, after a hot night with a clear sky full of stars, we were awoken by a humming noise. As we moved towards the dining room to have breakfast we were asking each other what this noise be -it was like a huge swarm of bees around us. When we looked towards the river from the top of the hill in which

our mission of Nariokotome is built we realized that the river was flowing with brown water towards the lake. There must have been a storm far away, near the Sudanese border, where the Nariokotome river receives its water, without us having even noticed it. Full of enthusiasm, we ran down to the river to splash about in the water and to enjoy its freshness. The river is usually a dry sandy riverbed, and only carries water a few days a year, and never for more than a day at once. While we were enjoying that rare privilege, we remembered that we were just finishing the sinking of a hand-dug well in the riverbed, near the house of the shepherd Joseph Longole, and full of concern for what might have happened to the well, we rushed at once to see it.

Joseph Longole lives with his family near our mission of Nariokotome, and was our first employee when we started to live here back in 1993. Ever since we have been good friends, and he has been the first Turkana to ask us to sink a well next to his home, so that he could have enough water not only for his family, but also to start a small orchard. For the Turkana, who live exclusively on their flocks of camels, donkeys, goats and sheep, to think about planting an orchard is really a revolution, and in the case of Joseph, this has come as a result of seeing how at the mission we have been planting fruit trees, vegetables and other crops. Joseph has also entrusted us the education of two of his sons, who now live with us, and is an honest and generous man.

To our relief, the well had not been reached by the waters, for it stands at the side of the riverbed. While we were discussing how to protect it properly to avoid a bigger water flow from washing it away, three women and four children approached us, who were walking down the river towards lake Turkana. Fr. Francisco Andreo called them to come and see the well, and we showed them how to fetch clean and fresh water with a bucket and a rope. I then realized that the women and children all had marked their foreheads with mud. Curious, I asked them for the meaning of this sign which I had not seen before. And they told us that that morning they had seen with the same surprise as ourselves that after many months the river was finally carrying water. To celebrate this providence of God, they had marked their foreheads with mud



Los amaneceres en Turkana son una fuente constante de sorpresas, ya que nunca sabemos lo que nos va a deparar el nuevo día. Una soleada mañana de agosto, tras una noche calurosa de cielo despejado, nos despertó un ruido. Era un zumbido constante, y al dirigirnos al comedor para desayunar nos preguntábamos unos a otros cuál sería la causa de ese ruido, que parecía un enorme enjam-

bre de abejas. Al mirar hacia el río, desde lo alto de la colina en la que está situada nuestra misión de Nariokotome, nos percatamos de que el río llevaba agua, que bajaba turbia y ruidosa en dirección al lago. Seguramente había habido una tormenta a lo lejos, cerca de la frontera con Sudan, dónde se nutre el río Nariokotome, sin que nosotros ni siquiera nos hubiésemos dado cuenta. Entusiasmados, bajamos al río para chapotear en el agua y disfrutar de su frescor. El río es normalmente una rambla seca de arena, por la que fluye el agua tan solo unos días al año, y nunca durante más de un día seguido. Mientras disfrutábamos de este privilegio, nos acordamos de que estábamos acabando la construcción de un pozo en el lecho del río, cerca de la casa del pastor Joseph Longole, y preocupados por lo que hubiera podido pasar con el pozo, fuimos a verlo de inmediato.

Joseph Longole vive con su familia cerca de nuestra misión de Nariokotome, y fue el primer empleado que tuvimos cuando empezamos aquí en 1993. Desde entonces nos une una gran amistad: él ha sido el primero que nos ha pedido que le hagamos un pozo cerca de su casa, para poder tener agua tanto para su familia como para poder empezar a plantar un huerto. Para los Turkana, que viven exclusivamente de sus rebaños de camellos, burros, cabras y ovejas, pensar en plantar un huerto es toda una revolución, y en el caso de Joseph ha sido el fruto de ver cómo en la misión hemos ido plantando árboles frutales, verduras y hortalizas. Joseph también nos ha confiado la educación de dos de sus hijos, que viven con nosotros, y es un hombre honesto y generoso.

El pozo, para nuestro alivio, no había sido alcanzado por el agua, ya que está en el margen del lecho del río. Mientras hablábamos sobre los pasos a tomar para proteger el pozo, y así evitar que una riada más grande se lo pudiera llevar por delante, se nos acercaron tres mujeres y cuatro niños que caminaban en dirección al lago Turkana. El P. Francisco Andreo los llamó para que vieran el pozo, y les enseñamos cómo con un cubo y una cuerda sacamos agua limpia y fresca. Entonces me fijé en que las mujeres y los niños llevaban todos una marca de barro en la frente. Curioso, les pregunté por el significado de esta señal que no había visto antes.



WEMA (KENYA)

The background of inter-religious dialogue

El trasfondo del diálogo inter-religioso

logical, philosophical, political or religious). The true dialogue starts when two people work together to change the world into a better place. As Fr. Alfredo Rubio used to say, the common denominator to all people (and therefore what makes possible any dialogue) is their existence. Understanding "existence" not as an abstract idea, but as something practical that is experienced through concrete persons with faces and histories. Only then is dialogue possible. When two people (regardless of their ethnic, political, or religious affiliation) work together for the improvement of other people (regardless of their ethnic, political, or religious affiliation), then we are already before a true dialogue. After all, this is the language that notwithstanding ideological prejudices (political, cultural or religious) can be universally understood.

Habona, Esha, Mohamed, Barako, Fatuma, are some of the twenty Muslims that help us in our activities in the mission: in the dispensary, as watchmen, as shepherds. With Abdallah we are finishing the arrangements to bless the school which stands near the mosque. Yusuf, Sucri, Mohamed, Asman, Ibrahim, are some of the secondary students sponsored by the mission, and some of them contribute with goats as a way to show their commitment to the studies. Omari and his team are now digging another well. There is no doubt that through this common work we are much closer to them than before.

In some way the coconut tree was the symbol of the practical aspects of evangelization, where the priority is meeting people's basic needs (food, health, water, education). The coconut tree, like an open hand, is the first word for dialogue. To it came our guests, for these basic needs touch everyone. Yet, if they could only understand that those coconut trees are not just for decoration, but a real sign of life and fruitfulness, perhaps this would matter as much as their conversion ●

Fr. Esteban Redolad, MCSA

Alfredo Rubio, el común denominador de todas las personas (y por lo tanto el posibilitador de todo diálogo) es su existencia. La existencia entendida no como idea o entelequia sino como algo práctico, vivido a través de personas concretas con rostros e historias. Es entonces cuando el diálogo es posible. Cuando dos personas (sean del grupo étnico, político o religioso que sean) trabajan juntas para el desarrollo de otras personas (sean del grupo étnico, político o religioso que sean), entonces estamos ante un verdadero diálogo. Porque al fin y al cabo ese es el lenguaje que, si no hay prejuicios ideológicos (políticos, culturales o religiosos), puede entenderse de forma universal.

Habona, Esha, Mohamed, Barako, Fatuma, son algunas de las veinte personas musulmanas que nos ayudan en nuestras actividades de la misión, ya sea en el dispensario, como vigilantes o como pastores. Con Abdallah estamos ultimando los preparativos para la bendición de la nueva escuela al lado de la mezquita. Yusuf, Sukri, Mohamed, Asman, Ibrahim, son algunos de los estudiantes de secundaria becados desde la misión, algunos a cambio de cabras. Omari y su equipo, están ahora haciendo otro pozo en la zona. No cabe ninguna duda que a través de ese trabajo en común estamos mucho más unidos que antes.

En cierta forma el cocotero simbolizaba el aspecto práctico de la evangelización donde lo más importante es cubrir las necesidades básicas (comida, salud, agua, educación). El cocotero, cual mano tendida, es la primera palabra para el diálogo. A él se acercaron los nuevos invitados, porque a esas necesidades básicas se aferra toda persona. Si comprendieran que los cocoteros no son un simple decorado sino un signo real de vida y de dar fruto, quizá eso importaría tanto como su conversión ●

P. Esteban Redolad, MCSA

The 90 coconut trees planted in the territory of Wema mission have implied a real fight against adjectives such as “grotesque”, “useless”, “impossible”, “slow” and “vain”, and against names like “foolishness”, “nonsense”, “craziness”; and still against some expressions taken from the popular wisdom such as “these trees have never worked here” or “the goats are going to eat them all” and other variations around the same theme. The list of foreseen complications was not only a popular outcry. Unfortunately it was heard in our heads as well. This linguistic richness was meant to make us believe that nothing could grow in such “rough” and “harsh” soil as the one in Garsen. Challenging the elements and through much perseverance (and some arguments), the coconut trees are now growing in Garsen. Against this background of coconut trees we saw two girls, next to one of the trees, with a photographer taking some pictures of them.

The sight reminded me of those newly-weds or children after their first communion, all seeking for a green spot in a jungle of buildings and cement where a nice background for a good shot could be found. The search may include a small fountain, or a tree, or anything that may call to mind nature’s exuberance and beauty -sites which are rather difficult to find in an urban milieu.

But we were not in a “jungle of buildings and cement”. For Garsen, the term “dusty savannah” is more appropriate. However, even in Garsen it is difficult to find green spaces to rejoice in nature’s exuberance.

At any rate, the picture was not about immortalizing a First Holy Communion celebration. Not at all. In fact, the girls were actually two Muslim girlfriends who chose to celebrate the feast of the Idd-Haji (the feast that marks the end of the annual pilgrimage to Mecca), by taking a picture in a place where they could perceive life in something more attractive than prosopis (a thorny shrub abundant in the area that produces only one useful thing: shade, when the sun is strong). Probably the only trees planted in the whole of Garsen village are the coconut trees of the mission.

Our encounter with the two Muslim girlfriends and the photographer was rather brief and to a certain extent not very effusive. There were no comments on the Bible or on the Koran, no theological debate. We did not even talk about the war in Iraq or the United States. No mistake about it, it was one of the most ineffectual moments in the history of quality time. A golden chance for dialogue completely missed. Any attempt to take advantage of the circumstances for an in-depth dialogue would have resulted into the inevitable collapse of the atmosphere of familiarity that the situation had generated. Paradoxically, this atmosphere was the most magical and unusual aspect of the whole episode. There were no misgivings, no double meaning in the looks, in the gestures or in the greetings. The scene seemed totally void of any sort of transcendence, completely unworthy of an article. There was neither apprehension nor surprise on anybody’s part (perhaps only in me!) for the fact that the church’s bell-tower showed in the background of the picture. In a brief moment of epic enthusiasm it just occurred to me that those trees, able to attract a small group of Muslims, were a real sign of unity.

An open dialogue, ecumenism itself, the interaction between religions and cultures, will hardly take place if we all speak from a mere theoretical and intellectual perspective (whether it be theo-

En el territorio de Wema, los 90 cocoteros plantados en la misión han significado una auténtica lucha contra adjetivos como “grotesco”, “inútil”, “imposible”, “lento”, “vano”, en contra también de nombres como “temeridad”, “desatino” o “locura” y contra algunas expresiones de la sabiduría popular como “esto aquí no ha funcionado nunca” o “las cabras se lo van a comer todo”, y variaciones sobre el mismo tema. La lista de pegas no era sólo un clamor popular: por desgracia, resonaba también en nuestras cabezas. Toda esta riqueza lingüística estaba destinada a hacernos creer que nada podía crecer en terreno tan “agreste” e “indómito” como Garsen. Desafiando a los elementos a base de perseverancia (y alguna que otra discusión), los cocoteros están creciendo en Garsen. En ese entorno “cocoteril” vimos a un par de chicas al lado de un cocotero, y un fotógrafo retratándolas.

La imagen me recordaba a aquellas parejas de recién casados o el niño después de su primera comunión, en busca de algún rincón verde dentro de la jungla de cemento para poder hacerse una foto con un buen fondo. La búsqueda incluye alguna fuentecita, o algún árbol o algo que nos recuerde la exuberancia y hermosura de la naturaleza, tan difícil de encontrar en un paisaje urbano.

No estábamos en una “jungla de cemento”. Para Garsen el término “sabana de polvo” es más apropiado, a parte de no tener connotaciones metafóricas. Y sin embargo, también en Garsen es difícil encontrar espacios verdes que inviten a la exaltación de la naturaleza.

Por otro lado no se trataba de una foto recordatorio de la primera comunión. No. Eran dos amigas musulmanas que durante los festejos del Idd-Haji (celebración que indica la finalización de la peregrinación anual a la Meca) habían decidido inmortalizar la fiesta en un rincón donde la vida se señale por algo más agradable que los prosopis (arbusto de pinchos, abundante en la zona, que lo único útil que produce es un poco de sombra cuando el sol calienta). Posiblemente los únicos árboles plantados en todo el pueblo de Garsen son los cocoteros de la misión.

Nuestro encuentro con las chicas y el fotógrafo no dejó de ser efímero y hasta cierto punto poco efusivo. No hubo comentarios bíblicos ni coránicos, no hubo diatribas teológicas. Ni siquiera hablamos de la guerra de Irak ni de los Estados Unidos. Sin duda ese fue uno de los momentos más infructuosos en la historia del quality time (tiempo bien usado). Una ocasión de oro para el diálogo, desaprovechada. Cualquier intento de aprovechar las circunstancias para un diálogo profundo hubiese desmoronado el ambiente de familiaridad de la situación. Paradójicamente ese ambiente era lo más mágico e inusual de la escena. No había suspicacias, no había dobles sentidos en las miradas, ni en los gestos, ni en el saludo. No parecía que la escena fuese digna de trascendencia alguna y mucho menos que pudiera merecer un artículo. Tampoco había suspicacia ni sorpresa (excepto quizás la mía), por el hecho de que el campanario de la iglesia apareciera como fondo de la foto. En un breve momento de entusiasmo épico se me antojó que aquellos árboles, capaces de atraer a ese reducido grupo de musulmanes, eran un signo real de unidad.

El diálogo, el ecumenismo, la interacción entre religiones y culturas, difícilmente podrán ser una realidad por la mera vía teórico-intelectual (ya sea teológica, filosófica, política o religiosa). El verdadero diálogo empieza en el momento en que dos personas trabajan juntas para y por un mundo mejor. Como decía el P.

ETHIOPIA

Andode. The other face

Andode. La otra cara



Very often the effect of development projects goes far beyond what statistics and surveys can demonstrate. Development projects are not only useful because they improve the situation and way of life of the population in some regions of the world. It is true that through various programs of health, education and agriculture many aspects of people's lives improve -people who otherwise would not have access to any of these services. Nevertheless, one of the less tangible effects of these projects is the complicated world of new contacts and relationships that are established through them. It is there where new realities come to be known, realities that help the human development of concrete people.

As a result of the health project that we began in Andode, several young men and women from different parts of Ethiopia have come to visit us in the mission at Angar Guten. Some of them have already finished their high school studies and want to stay with us; others still have one year before finishing, but feel already a part of our Community. Most people in Ethiopia do not have the possibility to travel outside their own villages. Those who have been able to come to our mission are surprised to see the great inequalities they encounter outside their homes. They cannot under-

A menudo el impacto de los proyectos de desarrollo va mucho mas allá de lo que estadísticas o indicadores puedan demostrar. Los proyectos de desarrollo no sólo sirven para mejorar la situación y el nivel de vida de la población de algunas zonas. Es cierto que a través de la puesta en marcha de diferentes programas sanitarios, educativos, agrarios, se mejoran muchos aspectos de la vida de mucha gente, que de otra manera no tendrían acceso a según qué servicios. Pero uno de los impactos menos tangibles de estos proyectos es el intrincado mundo de nuevos contactos y relaciones que a través de ellos se establecen. Es así como se dan a conocer nuevas realidades que ayudan al desarrollo humano de personas concretas.

A raíz del proyecto de salud que iniciamos en Andode han venido a visitarnos a nuestra misión en el valle de Angar Guten varios jóvenes de diferentes lugares de Etiopía. Algunos ya han terminado sus estudios de bachillerato y quieren quedarse con nosotros; a otros les falta un año para completarlos pero ya se sienten parte de nuestra Comunidad. La gran mayoría de los etíopes nunca han tenido la posibilidad de viajar fuera de sus pueblos. Los que han podido venir a la misión se han sorprendido de las diferencias



stand why most people from the valley do not drink milk, even though they have it available. They do not understand how being the land so fertile so many children suffer so much from malnutrition. They have talked to other young men and women of their same age that are not able to finish their studies due to lack of financial means. This has helped some of them appreciate their good fortune, as they enjoy a much better life, having been born in the same country. Messeret was surprised when we visited the nutritional center and saw the limited opportunities that a mother has to recover a malnourished child in a remote area like Mender Arat. For many days, Messeret asked if we could go back and take care of the sick children, and finally she explained that she had been taken to a similar center when her father died, ten years ago. Messeret has one year of school left before finishing high school. She lives in Addis Ababa with her mother and three brothers; her house is very little and she has to help her mother in order to make ends meet. However, every time she comes to the mission in Andode she is the first one to show concern for the children in Mender Arat.

Knowing the situation in Ethiopia helps us understand how important it is to travel, because many people here do not imagine that in their own country there can be so many basic needs to be covered. It is important for people to travel, to get out of their routine and habits, even if it is only for a few days, especially in places like Ethiopia where many people are not hopeful about the future. Indeed, pessimism is common in many Ethiopians. For them, especially for the youth, maybe the first project to develop is to open their eyes to their own country, to their own situation and to teach them how to discover their own potential. This project could make them more open and flexible, a project based on intense and personal life together with others. It is a project with no title, impossible to write using the cold language of the "immediate objectives", the "beneficiaries" and the budgets. Yet, it is a project that we also want to carry out, here in Andode ●

Ángeles Pérez, MCSPA

sociales que han encontrado fuera de sus casas. No entienden como la gran mayoría de los habitantes del valle no beben leche aún teniéndola a su disposición, o como aún siendo una tierra muy fértil los niños, especialmente, sufren un grado de desnutrición tan alto. Han hablado con otros jóvenes de su misma edad que no pueden terminar sus estudios por falta de medios económicos; a algunos de ellos ésto les ha hecho pensar en lo afortunados que son al disfrutar un nivel de vida distinto, habiendo nacido en el mismo país. Messeret se sorprendió cuando visitamos el centro de nutrición y vio las escasas posibilidades que a veces tiene una madre de recuperar a su hijo desnutrido en un poblado tan remoto como Mender Arat. Durante varios días estuvo preguntando si podíamos volver allí y cuidar a los niños enfermos, hasta que acabó explicando que ella misma había estado ingresada en un centro parecido cuando murió su padre, hace diez años. A Messeret le queda un año para terminar la escuela, vive en Addis Abeba con su madre y sus tres hermanos, su casa es muy pequeña y tiene que ayudar a su madre para poder subsistir cada día; pero cada vez que viene a la misión de Andode es la primera en preocuparse por los niños de Mender Arat.

Conociendo un caso como el de Etiopía todavía se ve más la importancia que tiene el viajar, pues mucha gente no espera que en su propio país pueda haber tantas necesidades básicas sin cubrir. Es importante que puedan viajar fuera de su rutina y sus costumbres, aunque sólo sea durante algunos días, especialmente en lugares como Etiopía, donde tanta gente piensa que no hay futuro. En efecto, el pesimismo impera en muchos etíopes. Para ellos, especialmente para los jóvenes, quizás el primer proyecto a desarrollar es abrirles los ojos a su propio país, a su propia situación, y enseñarles entonces a descubrir su potencial. Un proyecto que les haga más flexibles y abiertos, un proyecto basado en una convivencia intensa y personal. Un proyecto sin título, imposible de escribir usando el frío lenguaje de los "objetivos inmediatos", los "beneficiarios" y los presupuestos. Un proyecto que, sin embargo, también queremos llevar a cabo en Andode ●

Ángeles Pérez, MCSPA



Opening of another mother and child educational centre at Santa Cruz: "The Good Shepherd"

This year we celebrate the tenth anniversary of our arrival to Bolivia. We remember as if it were yesterday that at the very beginning we did not know where we had to live or in what neighborhood we would work. Everything started from scratch, and we spent many days thinking where and how to begin. The task ahead of us seemed gigantic.

Now, after all this time, a mixture of feelings and ideas emerge. The work that lays ahead is still huge, since there are still so many things to do, to fight against poverty, the problems of broken families, sickness, injustice, a country that seems to move from a deep to a deeper crisis... However, there are also many good things around us, especially the people who had been trained through our project; so many educators who have received their formation with us and whose work has a multiplying effect throughout the neighborhood. And the children... so many children who spent two or three years with us and now are teenagers who go to school, handsome and sturdy, and who greet us with affection...

Let's review what we have now in place, here in Santa Cruz: 120

Puesta en marcha de otro centro educativo materno infantil en Santa Cruz: El Buen Pastor

Este año celebramos diez años de nuestra llegada a Bolivia. Recordamos, como si fuera ayer, que al principio no sabíamos ni dónde teníamos que vivir ni en qué barrio trabajaríamos. Todo estaba por hacer y nos pasamos muchos días pensando dónde y cómo empezar. El trabajo se presentaba gigantesco.

Ahora, después de tanto tiempo, una mezcla de sentimientos e ideas afloran. El trabajo sigue siendo gigantesco, pues hay tanto por hacer: pobreza, familias desestructuradas, enfermedades, injusticias, un país que parece que cada vez esté más en crisis... Sin embargo también hay "tanto" de muchas otras cosas buenas, especialmente de gente que se ha formado en el proyecto: tantas buenas educadoras cuyo trabajo y efecto se multiplica en el barrio. Y niños... tantos niños que ya pasaron dos o tres años con nosotros y ahora son jovencitos que van a la escuela, guapos, ya más crecidos y fuertes, y que nos saludan con cariño...

Hagamos un repaso. El centro educativo materno-infantil San José está atendiendo a 120 niños. Es un centro lleno de vida, pero también de organización y trabajo bien hecho. Actualmente hay una niña con microcefalia, un niño, Ismael, con una lesión cerebral que



children come to the San José Mother and Child Educational Centre every day. It is a center full of life, but also well organized, where work is taken seriously. Currently there is a girl with microcephalia; a boy (Ismael) with a cerebral lesion, who has made great improvements during the time he has been with us; a lot of children of families with social problems; malnourished children, grown-up kids who are able to speak yet and need a lot of stimulation... and lots of other children, all of them very affectionate and happy for the luck they have. Many other special cases also come to the center, like Alberto, a sixteen-year-old who suffers from leukemia. He is undergoing treatment and comes to us because he feels very lonely at home. Other children come every day to have lunch. And the place is becoming greener, with a garden and many fruit trees, and with a mud oven to bake bread. There is no lack of food!

Thanks to this center –which has become a model for us–and to its success, we have started a new center. At the moment this second center serves almost 60 children in a remote neighborhood, the so-called Cortez area. The name of the center is The Good Shepherd, so that the children will be in good hands. It opened its doors on September 2nd 2002 and there are already 58 children who benefit from its services. The teachers of the center began to visit families in the neighborhood three weeks before it opened.

This time it was easier: the model is already set and the teachers from the San José center take turns to transfer their expertise to the teachers of the new place. In addition, both the teachers and the cooks have been practicing for a month at the San José, because we want the two centers to coordinate their work.

As you can see, our work is expanding. To see clean, united families with healthy children, means to us that something has begun to change -they have gained trust and confidence in themselves.

That is just what we wanted. We know that there is so much to do, yet... but we started by doing this. I know a song that goes, "the world will change when you and I change". When I see these parents I think to myself: "Something is already changing!" ●

M^a Ángeles Fornaguera, MCSPA

ha hecho grandes avances en el tiempo que lleva con nosotros, varios hijos de familias con muchos problemas sociales, niños desnutridos, niños ya mayores que todavía no hablan y necesitan una gran estimulación... y montones de niños, todos ellos muy cariñosos y contentos por la suerte que han tenido. Llegan al centro también casos especiales como el de Alberto, que con sólo 16 años sufre leucemia. Está en tratamiento y viene a hacernos compañía pues en su casa está muy solo. Otros niños vienen cada día a comer. Y el lugar está cada vez más verde, con un huerto, muchos árboles frutales y un horno de pan. ¡Comida no falta!

Gracias a este centro –que se nos ha convertido en modelo– y a lo bien que funciona, hemos puesto en marcha un nuevo centro, que de momento atiende a casi 60 niños en un barrio muy alejado, el barrio Cortez. Se llama El Buen Pastor, para que los niños estén a buen recaudo. El Centro abrió sus puertas el día 2 de septiembre de 2002 y ya son 58 niños los que se benefician de él. Las educadoras del centro empezaron a visitar a las familias del barrio durante las tres semanas previas a la puesta en marcha del Centro.

Pero esta vez ha sido más fácil, el modelo ya está creado y las educadoras del Centro San José se turnan para transferirles su experiencia. Tanto las educadoras como las cocineras antes de poner en marcha el nuevo Centro han estado durante un mes haciendo prácticas en el Centro San José, ya que se pretende que ambos centros estén coordinados.

Como veis, nuestro trabajo va tomando envergadura. El signo de ver a una familia aseada, limpia, arreglada, a los niños que crecen sanos, a las familias unidas, quiere decir que algo ha empezado a cambiar y que confían y tienen esperanza en sí mismos.

Eso es lo que queríamos. Sabemos que hay tanto por hacer... pero por ahí empezamos. Conozco una canción que dice: "El mundo cambiará cuando cambiemos tú y yo". Pues cuando veo a estos padres de familia, pienso: "¡Algo está cambiando!" ●

M^a Ángeles Fornaguera, MCSPA



U.S.A.

Hispanic Immigrants in the U.S.A.: The Extremes to be avoided (A reflection from the Gospel)

live? If the immigrant participates in the life of the Church, what kind of parish should he choose? The point is that the USA are too complex a reality to say in a simplistic way, "I want my children to be US citizens". What kind of citizens?, would the logical question be. From the right wing or the left wing, from East or West, from the city or from a rural area, Evangelical or Catholic?

Secondly, integration at any price always implies an impoverishment of the immigrants, who will end up losing some of their most essential treasures, like their language: they think that by speaking only English they will achieve a better social status, when in reality they will lose the opportunity to have better jobs (as bilingual people) and a better understanding of the world around them (being bicultural).

Third, here it is the worst consequence of this attitude: radical integration at any price to the North American reality implies the loss of critical spirit on the immigrant's part. I cannot see the defects of the place in which I am so eager to integrate myself. Thus, immigrants are depriving themselves of their capacity to be critical with the USA and they are depriving the USA of a healthy criticism that only them, precisely because they are immigrants, can offer. The Gospel calls us to be prophets; it pushes us to denounce injustice, to expose oppression, inequality, abuse. Immigrants have first hand experience of all the above. They are experts on the subject. They have lived discrimination and racism in their own flesh. By depriving themselves of the capacity to exercise a prophetic role and speak up, they are acting immorally, according to Christian faith.

The problems of the "eternal foreigner"

The complete opposite of the attitude described above is the atti-

Inmigrantes Hispanos en los EE.UU.: Los extremos a evitar (Una reflexión desde el Evangelio)

camente "yo quiero que mis hijos sean estadounidenses". ¿De cuales?, sería entonces la pregunta lógica. ¿De derechas o de izquierdas, del este o del oeste, de campo o de ciudad, evangélicos o católicos?

En segundo lugar, la integración a cualquier precio supone siempre un empobrecimiento del inmigrante, que pierde tesoros tan preciados como su lengua, pensando así lograr un estatus social superior, y lo que está haciendo es de hecho perder la oportunidad de tener mejores puestos de trabajo (siendo bilingüe), y mejores perspectivas sobre el mundo que lo rodea (siendo bicultural).

En tercer lugar, lo más grave de todo: la integración radical a cualquier precio en la nueva realidad estadounidense supone perder el espíritu crítico respecto a dicha realidad. No puedo ver los defectos del mundo al que con tanto anhelo me quiero integrar. Los inmigrantes, así, se privan a sí mismos de la capacidad de ser críticos con los EE.UU. y privan a los EE.UU. de una crítica que sería muy saludable y que sólo ellos, por el hecho mismo de ser inmigrantes, pueden ofrecer. El Evangelio nos llama a ser profetas; nos empuja a denunciar situaciones de injusticia, a desenmascarar siempre la opresión, la desigualdad, el abuso. Los inmigrantes tienen experiencia de primera mano de todo esto. Son una voz autorizada sobre el tema. Han vivido en carne propia la discriminación, el racismo. Negándose a sí mismos la capacidad de ejercer este papel profético y de dejar oír esta voz, están actuando inmoralmente desde la fe cristiana.

Los problemas del "eterno extranjero"

A las antípodas de la actitud descrita en la sección anterior está la de quien no hace ningún esfuerzo por integrarse. Es más, se resiste. Pretende ignorar el mundo en el que ahora vive. Es la opción del inmigrante que no aprende la lengua, ni siquiera quince o veinte años después de vivir en los EE.UU. De quien desconoce la geografía, incluso la más inmediata a la zona donde vive. De quien jamás hace ningún paso para legalizarse, para sacar una licencia o carné de conducir, de quien no se preocupa por entender la política del país o de la ciudad, de quien no establece amistad con no-hispanos, de quien muchos años después de llegar a este país sigue llamando "casa" el lugar donde ya no vive, y allí donde tiene hogar y familia sigue considerándose un extranjero "de paso": la actitud, pues, del "eterno extranjero". Veamos los problemas de



What should be the attitude of Hispanic immigrants in the USA with regards to the country were they now live and work?

This is a question that we, the members of MCSPA living in the USA and working with communities of Hispanic immigrants, often ask ourselves. We think about this issue precisely because we are close to the reality of so many immigrants, because we worry about their current situation and their future. Also because we realize that immigration will be one of the critical phenomena of this brand new century, in the USA¹ and around the world. To ask what should be the attitudes of Hispanic immigrants in this country towards USA society might enlighten our understanding of what should be the attitude of any immigrant, in any country of the world at any time in history.

Perhaps this is one of those questions that we can best address by rephrasing it in negative: What should not be the attitude of Hispanic immigrants towards the USA? This article attempts to identify the dangers of two attitudes that we could define as "extreme", because they take to the extreme opposite tendencies that today one can encounter among Hispanic immigrants recently arrived to the USA.

On the one hand, there is the attitude of those who advocate for a rapid and absolute integration to the English-speaking North American society. Such is the option of parents who do not speak Spanish to their children in order to eliminate in them any trace of being foreigners. The desired goal of those who hold this view is total integration, but the results that come out of it are, from our point of view, quite problematic. We will see why.

On the other hand, we can identify the stance of those who despise any attempt towards integration. They will look for a city or neighborhood where they can live as if they were still in their country of origin. They buy things in stores where Spanish is spoken, watch television in Spanish and -something that is more of a problem- will show no interest to know, even superficially, the country were they now live. This is also a problematic posture, and we will see why.

In this reflection we will try to analyze from a faith perspective these two stances, which from our point of view should be avoided, because none of them is genuinely Christian.

The problems of integration at any price

There are several problems with the first attitude we have described above. We have stated that the goal aimed at by those who hold it, (rapid and absolute integration, here we add "at any price") and the consequences that emerge from pursuing such a goal are problematic. Let us see why.

They are problematic, first of all, because it is not quite clear what to integrate oneself in the USA really means. What USA immigrants integrate themselves into when they arrive? Who is the "normal US citizen"? The one who lives in the city or the one who lives in the countryside? Which political tendency should the immigrant join? Should the immigrant become Republican or Democrat? In which social class should the immigrant try to be admitted? In what kind of neighborhood should the immigrant

¿Cuál debería ser la actitud de los inmigrantes hispanos llegados a los EE.UU. respecto al país donde ahora viven y trabajan?

Es una pregunta que nos planteamos a menudo los miembros de la MCSPA que vivimos en los EE.UU. y trabajamos con comunidades de inmigrantes hispanos. Nos la planteamos precisamente porque vivimos de cerca la realidad de tanta y tanta gente inmigrante; porque nos preocupa su situación y su futuro; y además porque nos damos cuenta de que la inmigración será uno de los fenómenos claves de este siglo recién estrenado en los EE.UU.¹ y en todo el mundo. Plantearnos qué actitudes deberían adoptar los hispanos recién llegados a este país respecto a la sociedad estadounidense, quizá nos puede iluminar acerca de cual debería ser la actitud de cualquier inmigrante, en cualquier país del mundo, en cualquier momento histórico.

Y quizá es de aquellas preguntas que se pueden empezar a responder mejor en negativo: ¿cual no debería ser la actitud de los inmigrantes hispanos hacia los EE.UU.? Lo que pretendemos hacer a continuación es identificar los peligros de dos actitudes que podríamos llamar "extremas", por ser las que llevan al extremo tendencias opuestas que hoy se dan entre los hispanos recién llegados a los EE.UU.

Por un lado, la actitud de los que abogan por una integración rápida y absoluta en la sociedad estadounidense angloparlante. Ésta es la opción de los padres que se negarán a hablar en español a sus hijos a fin de que éstos pierdan cualquier rastro de "extranjería". El objetivo deseado, la integración total, y los resultados que de perseguir este objetivo se desprenden son, a nuestro modo de ver, problemáticos. Enseguida veremos por qué.

Por otro lado, identificamos la posición de los que desdeñarán cualquier intento de integrarse, y simplemente buscarán una ciudad y un barrio donde puedan seguir viviendo como si estuvieran en su país de origen, comprando en tiendas donde se habla español, viendo canales de televisión en español y, algo más grave, mostrando una absoluta falta de interés por conocer ni siquiera superficialmente el país donde ahora están. Esta postura es igualmente problemática y también veremos por qué.

En esta reflexión intentaremos analizar desde la fe estas dos posturas, que a nuestro modo de ver deberían evitarse, porque ninguna de las dos es auténticamente cristiana.

Los problemas de la integración a cualquier precio

Son varios. Hemos dicho que el objetivo deseado, la integración rápida y absoluta (aquí añadimos "a cualquier precio"), y los resultados que de perseguir tal objetivo se desprenden, son a nuestro modo de ver problemáticos. Veamos por qué.

En primer lugar, porque no está nada claro qué significa integrarse a los EE.UU. ¿A qué EE.UU. se integra uno cuando llega? ¿Quién es el "ciudadano estadounidense normal"? ¿El que vive en la ciudad o el que vive en el campo? ¿A cual de las corrientes políticas del país se integra el inmigrante? ¿Se hace republicano o demócrata? ¿A qué clase social se integra? ¿En qué tipo de barrio reside? Si participa de la vida de la Iglesia, ¿a qué parroquia irá? Los EE.UU. son una realidad demasiado compleja como para decir simplísti-

SIGNS OF HOPE

aliens; they take part in everything as citizens, and put up with everything as foreigners; every foreign land is their home, and every home a foreign land”².

This is a marvelous description of a different attitude from either of those described above. Immigrants who want to live their faith deeply, conform to the customs of the country in dress, diet, and mode of life in general. Therefore, they move away from the isolationist attitude (that of the “eternal foreigner”), but in the most important aspects of their lives they do not adapt uncritically to the new reality, but rather the whole tenor of their way of living stamps it as worthy of admiration and admittedly contrary to expectation (thus moving away from the attitude of those who wanted to integrate themselves to the new land quickly and uncritically). Furthermore, even when after many years they can consider the USA as their new home, they will continue to live here without accepting everything that this country presents and offers as good and valuable: “they reside in their respective countries, but only as aliens”. This will not be an obstacle for their integration to the country’s normal life: “they will take part in all activities as citizens”. But they will refuse to accept so many injustices and despicable aspects of this society, knowing that the evangelical witness consists in never fully belonging to the established system: “they put up with everything as foreigners”.

In fact, they have discovered the most fundamental aspect of the position of Christians in any society where they are: on the one hand they feel at home in any country of the world, because this world is created by God, and inhabited by His children, all brothers and sisters: “every foreign land is their home”. On the other hand, Christians will never be completely “at home” anywhere in this planet, because their true home is the Kingdom of God, always unfinished in this world: “and every home a foreign land”.

To adopt this attitude will help thousands and millions of Hispanics living in the USA to keep alive a critical eye in regards to the USA, at the same time that they participate fully in this country’s development. In this way, they will continue to share their originality, their own ethnic diversity, their rich historical experience, their particular vision of the world and their wonderful humanity, towards the construction of a more diverse, universal, sensitive and just society in the USA. From our point of view, the growing presence of Hispanics in the USA, especially if they adopt the attitude described here, represents a great benefit for this country ●

Fr. Martí Colom, MCSPA

¹ It is the thesis defended, among many others, by Roberto Suro in his book *Strangers Among Us*, *Latino Lives in a Changing America* (New York, Vintage Books, 1999).

² Letter to Diognetus, V, 4-5

muestras de un tenor de peculiar conducta, admirable y por confesión de todos, sorprendente. Habitan su propias patrias como forasteros, toman parte en todo como ciudadanos y todo lo soportan como extranjeros; toda tierra extraña es para ellos patria, y toda patria, tierra extraña”².

Descripción maravillosa de una actitud que se distancia por igual de las dos presentadas hasta aquí. El inmigrante que quiere vivir su fe a fondo, se adapta en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, alejándose así de la actitud aislacionista (la del “eterno extranjero”), pero en lo fundamental de su vida no se adapta acríticamente a la nueva realidad, sino que da muestras de un tenor de peculiar conducta (alejándose por lo tanto de la actitud de quien quería integrarse acríticamente). Es más, incluso cuando después de años ya puede considerar los EE.UU. como su nuevo hogar, seguirá viviendo aquí sin aceptar acríticamente todo lo que este país presenta y ofrece como bueno y válido: “habitan su propias patrias como forasteros”. Ésto no será óbice para que se integren a la marcha normal del país que los acogió: “toman parte en todo como ciudadanos”. Pero se niegan a comulgar con tantas injusticias y aspectos deplorables de esta sociedad, sabiendo que el testimonio evangélico consiste en no casarse nunca con el sistema establecido: “todo lo soportan como extranjeros”.

En el fondo, han descubierto lo fundamental de la posición del cristiano en cualquier sociedad en que se halle: por un lado se siente en casa en cualquier país del mundo, pues éste es un mundo creado por Dios y habitado por sus hijos, hermanos todos: “toda tierra extraña es para ellos patria”. Y por otro lado, los cristianos nunca estarán totalmente “en casa” en ningún rincón del planeta, pues su patria verdadera es el Reino de Dios, siempre por hacer aquí en la Tierra: “y toda patria, es tierra extraña”.

Adoptar esta actitud ayudará a que miles, millones de hispanos que viven en los EE.UU. mantengan despierto el espíritu crítico respecto a los EE.UU. y a la vez participen plenamente en la marcha de este país. Así podrán seguir aportando su originalidad, su propia diversidad étnica, su rica experiencia histórica, su visión particular del mundo y su gran humanidad a la construcción de una sociedad estadounidense más diversa, más universal, más sensible y más justa. A nuestro modo de ver, la presencia creciente de hispanos en los EE.UU., especialmente si ellos adoptan la actitud aquí descrita, representa un gran bien para este país ●

P. Martí Colom, MCSPA

¹ Es la tesis defendida, entre otros muchos, por Roberto Suro en su libro *Strangers Among Us*, *Latino Lives in a Changing America* (New York, Vintage Books, 1999) sobre inmigración hispana en los EE.UU.

² Carta a Diogneto, V, 4-5

tude of those who make no effort whatsoever to become a part of the US. In fact, they resist integration. They wish to ignore the world in which they now live. This is the option of the immigrants who do not learn the language, not even after living fifteen or twenty years in the USA. It is the option of those who ignore the geography of the country where they are, even of the immediate place where they stay. They do not take steps to legalize their status, they do not get a driving license, and they do not attempt to understand the politics of the country or their city. They do not befriend people who are not Hispanic, and after many years, they still call "home" the place where they no longer live and still feel like foreigners who were just "passing by" in the place where they have a house and a family: this is the attitude of the "eternal foreigner". Let us see the problems that this attitude entails:

First, as a result of this attitude the isolation of immigrants from the rest of society lasts longer, and this affects negatively immigrants more than anyone else.

Second, it creates an insuperable distance between first and second generation of immigrants. One generation assumes this isolationist stance, and their children, born and raised in the USA naturally integrate here (because for them there is no "other place") and discover one day the cultural and linguistic abyss that separates them from their parents. This abyss could have been avoided if the parents had not been such "radical isolationists".

Third, this attitude produces, for very different reasons, the same result as the "integration at any price": there is no constructive criticism to the USA. The "eternal foreigner" may complain, but does not offer an authentic, constructive and thoughtful criticism, because his isolation leads him to ignore too many aspects of the world that he could help improve with an articulated criticism.

The Gospel always pushes us towards other people, towards those who are different from us, the foreigners. Catholicism has a long tradition of blending and overcoming cultural distances. To avoid contact with "the gringos" is a racist stance, as opposed to the Gospel as the posture of those who do not want to see the service they could provide by being critical of the USA.

The Gospel attitude: the letter to Diognetus

We are not dealing with new problems. Actually, in the well-known document from the second century called the Letter to Diognetus, in which an anonymous Christian writer describes his faith and the Christians' way of life to an intrigued pagan named Diognetus, we already find an elaborated answer to several of the questions posed in this article. What should be the attitude of immigrants who are truly rooted in the Gospel and in Jesus of Nazareth?

"[Christians] settle in Greek and non-Greek cities, as each one's lot is cast, and conform to the customs of the country in dress, diet, and mode of life in general, the whole tenor of their way of living stamps it as worthy of admiration and admittedly contrary to expectation. They reside in their respective countries, but only as



esta actitud:

En primer lugar, con ella se prolonga una situación de aislamiento de los inmigrantes que les perjudica a ellos más que a nadie.

En segundo lugar, se crea una distancia insalvable entre las primeras generaciones de inmigrantes, que asumen esta posición aislacionista, y sus hijos, ya nacidos y educados en EE.UU., que necesariamente se van integrando (ya que para ellos no existe "el otro lugar") y descubren un buen día el abismo cultural y lingüístico que los separa de sus padres. Este abismo se podría haber evitado si los padres no hubieran sido "aislacionistas a ultranza".

En tercer lugar, se llega al mismo resultado que con el integracionismo a cualquier precio, aunque por motivos muy distintos: no existe la crítica a los EE.UU. El "eterno extranjero" se queja, a lo sumo, pero no ofrece una auténtica crítica constructiva y reflexionada, porque su aislacionismo lo lleva a ignorar demasiados elementos del mismo mundo que podría ayudar a mejorar con una crítica articulada.

El Evangelio nos empuja siempre hacia los demás, los que son diferentes, los extranjeros. El catolicismo tiene una tradición de mezcla y superación de distancias culturales. Huir y evitar el contacto con "los gringos" es una postura racista, tan anti-evangélica como la del que no quiere ver el servicio que podría aportar siendo crítico.

La actitud evangélica: la carta a Diogneto

No estamos lidiando con temas nuevos. De hecho, en el conocido documento del siglo II llamado Carta a Diogneto, en el que un anónimo autor cristiano describe su fe y el modo de vida de los cristianos a un intrigado pagano de nombre Diogneto, encontramos ya una respuesta muy elaborada a los temas aquí planteados. ¿Cuál debe ser la actitud del inmigrante que esté auténticamente arraigado en el Evangelio y en Jesús de Nazaret?

"[Los cristianos] habitando ciudades griegas o bárbaras según la suerte que a cada uno le cupo, y adaptándose en vestido, comida y demás género de vida a los usos y costumbres de cada país, dan



GERMANY

Where the river Pader is born

Vespers sung in Latin during which the relics of St. Liborius are lifted and exposed to the veneration of the faithful. On Sunday there is a pontifical Mass at the Cathedral, concelebrated by all the bishops and numerous priests, with a large procession carrying the relics of St. Liborius through the entire old quarter of Paderborn. Finally, on Tuesday there is a shorter procession with the relics through the Cathedral's square, followed by the reposition of the relics. During the other days of the week there are numerous pontifical Masses in the Cathedral presided over by the different bishops who have come as guests to Paderborn, together with art exhibitions, lectures, workshops and other activities. And of course, around the Cathedral and the entire town there is a lively fair for children, youth and adults, lasting the entire week. In short, Liborius is a time of celebration but also a time for experiencing what "Church" means.

Bishop Harrington had a chance to participate in most of the celebrations of St. Liborius. During his visit, he also had an opportunity to know better the Missionary Community of St. Paul the Apostle established here at the fountains of the river Pader. The members explained to him their activities especially in schools –where they talk to the youth about the missionary life of the Church–, with women's associations, as well as with other groups and private people who offer their financial support to the missions. Bishop Harrington was invited by Fr. Mathias König, the parish priest of SS. Heinrich and Kunigunde in Schloß Neuhaus, where the Missionary Community has its house, to preside over a pontifical Mass in the parish church and to give a talk to the parishioners. Before leaving Paderborn, the auxiliary bishop and diocesan administrator, Msgr. Hans Joseph Becker, gave Bishop Harrington a donation for the needs of the diocese of Lodwar on behalf of the late Cardinal Johannes Joachim Degenhardt. Bishop Harrington was pleased with his visit to Paderborn. He thanked us for organizing it and encouraged us to continue with the same spirit.

Archbishop Johannes Joachim Degenhardt had been made a Cardinal by Pope John Paul II in the last consistory of March 2000, when he was about to become 75 and submit his resignation to Rome. His appointment came as a surprise to all and as a recogni-

Donde nace el río Pader

alemanes había venido el obispo de Fulda, sucesor de otro gran misionero, San Bonifacio.

Unos días antes de las celebraciones, cuando estábamos preparando la llegada del obispo Harrington a Paderborn, de pronto sonaron las campanas de la catedral tocando réquiem. Le siguieron campanas en las otras iglesias de la ciudad y pronto en las

iglesias en toda la Archidiócesis. Anunciaban la muerte repentina de su Arzobispo, Johannes Joachim Cardenal Degenhardt. Fue un sobresalto para todos. En una reunión de emergencia se decidió que las celebraciones de San Liborio debían continuar, pues ése hubiera sido el deseo del difunto Cardenal.

Ahora las celebraciones tendrían otro centro, alrededor de la persona del difunto Cardenal Degenhardt, cuyo cuerpo estaba expuesto a los fieles en una capilla junto a la catedral durante la mayoría de los días que duró la celebración de San Liborio. "Liborio, obispo

y pastor" había sido el lema de la fiesta de ese año. Este lema bien se pudiera haber aplicado al difunto Cardenal, "Johannes Joachim, obispo y pastor".

Como estaba planeado, Mons. Patrick Harrington llegó a Paderborn un día antes del comienzo de las celebraciones. El sábado tocan las campanas de la catedral durante una hora seguida, de 2 a 3 de la tarde, anunciando el inicio de la semana de San Liborio. Son seguidas por unas vísperas solemnes en latín, durante las cuales las reliquias de San Liborio son levantadas y expuestas a la veneración de los fieles. El domingo hay una misa pontifical en la catedral concelebrada por todos los obispos y numerosos sacerdotes, y una gran procesión con las reliquias de San Liborio por todo el casco viejo de Paderborn. Finalmente, el martes hay una procesión más corta con las reliquias alrededor del recinto de la catedral, seguida por la reposición de las reliquias. Durante los demás días que dura el Liborio hay cada día varias misas pontificales presididas por los diferentes obispos que han venido como visitantes a Paderborn, junto con exposiciones de arte, conferencias, talleres y otras actividades. Y naturalmente, en los alrededores de la catedral hay una feria animada para niños, jóvenes y adultos, que dura



Paderborn, the place where the river Pader is born, is a small city in the North of Germany. Those who are not familiar with the local geography will spend some time looking for it in the map. Paderborn is a university city located far away from all major roads. It is the center, however, of a large Archdiocese comprising two million Catholics among a population of four million people. Large parts of the Archdiocese are what we call "diaspora", that is, areas where Catholics are a minority. On the other hand, the city of Paderborn itself is one of the Catholic strongholds in Northern Europe. That is especially so if we consider the original meaning of "Catholic", that is, universal. Paderborn is known for its openness towards the Universal Church. This has been largely the work of the late Archbishop, Cardinal Johannes Joachim Degenhardt. Every year during the last week of July, the city of Paderborn celebrates the feast of St. Liborius. Very little is known about this saint who was a Bishop of Le Mans (France) in the times of St. Martin de Tours. Thanks to the effort of Cardinal Degenhardt this celebration has become an annual encounter with the Universal Church. Every year a dozen bishops from all over the world come to Paderborn to celebrate this great feast. Careful attention is placed on having all the continents duly represented.



In a visit of Fr. Francisco Andreo to Paderborn in 2001, the auxiliary bishop in charge of the missions, Msgr. Paul Consbruch, suggested that we should invite Bishop Patrick Harrington from our principal see in Lodwar, to this celebration. As Msgr. Consbruch said, "Cardinal Degenhardt is very generous with the missions, and he especially supports the dioceses of bishops from poorer churches who come to Paderborn to celebrate St. Liborius." This is how it came that we organized for Bishop Harrington to be invited by Cardinal Degenhardt to the celebration of St. Liborius.

As usual, the list of the guests invited for the celebration of the "Liborius 2002" was impressive. Three bishops came from Africa: from South Africa, Egypt and Kenya. Three from America: two from the South, from Brazil, and one from the North, from Alaska. There were two bishops from Asia: from India, and one from Oceania, from Papua New Guinea. From Europe there came one bishop from Croatia, one from Lithuania, one from Poland and, as usual, the Bishop of Le Mans, successor of St. Liborius. Representing the German bishops came the Bishop of Fulda, successor of Saint Boniface, another great missionary.

A few days before the celebrations, when we were preparing for the arrival of Bishop Harrington to Paderborn, suddenly the bells of the Cathedral started tolling a requiem. These were followed by the bells of other churches all over the city and soon all over the Archdiocese of Paderborn. They were announcing the sudden death of its Archbishop, Cardinal Johannes Joachim Degenhardt. It came as a total surprise and a shock to many. In an emergency meeting it was decided that the celebrations of St. Liborius were to continue, as this would have been the wish of the late Cardinal.

The celebrations of Saint Liborius had now a new focus, around the person of Cardinal Degenhardt, whose body was exposed to the faithful in a chapel next to the Cathedral for most of the days during the festivities of St. Liborius. "Liborius, bishop and shepherd" was the slogan of this year's feast. In view of the late Cardinal, it could have read as well "Johannes Joachim, bishop and shepherd".

As planned, Bishop Patrick Harrington arrived in Paderborn one day before the celebrations started. It is the custom on Saturday afternoons to ring the bells from 2 to 3 o'clock, announcing the beginning of the Liborius' week. This is followed by Solemn

Paderborn, donde nace el río Pader, es una pequeña ciudad en el norte de Alemania. Quien no esté familiarizado con la geografía del lugar tendrá que pasar algún tiempo buscándola en el mapa. Paderborn es una ciudad universitaria al margen de las principales vías de comunicación. Sin embargo constituye el centro de una gran Archidiócesis con dos millones de católicos sobre una población de cuatro millones de habitantes. Gran parte de la Archidiócesis se clasifica como "diáspora", es decir, zonas donde los católicos son una minoría. La ciudad de Paderborn como tal, por otra parte, es uno de los baluartes del catolicismo en el norte de Europa. Este hecho queda remarcado si tomamos el significado originario del término "católico" y lo traducimos por universal, ya que Paderborn es conocida por su apertura hacia la Iglesia universal. Esto ha sido en gran parte gracias a la labor del difunto arzobispo, Johannes Joachim Cardenal Degenhardt. Cada año, durante el mes de julio, la ciudad de Paderborn celebra la fiesta de San Liborio. Muy poco se conoce de este santo que fue obispo de Le Mans (Francia) en tiempos de San Martín de Tours. Gracias al esfuerzo del Cardenal Degenhardt esta celebración se ha convertido en un encuentro anual con la iglesia universal. Cada año una docena de obispos de todo el mundo se reúnen aquí para celebrar esta gran fiesta y se pone mucha atención para que todos los continentes estén debidamente representados.

En una visita del P. Francisco Andreo a Paderborn en 2001, el obispo auxiliar encargado de misiones, Mons. Paul Consbruch, sugirió invitar al obispo Patrick Harrington de nuestra sede principal en Lodwar a las fiestas de San Liborio. Mons. Consbruch comentó: "El Cardenal Degenhardt es muy generoso con las misiones y apoya especialmente a las diócesis de las iglesias más pobres, cuyos obispos han venido a celebrar San Liborio en Paderborn." Así fue como organizamos para que el obispo Harrington fuera invitado por el Cardenal Degenhardt a las celebraciones de San Liborio.

La lista de obispos invitados para el Liborio 2002 era impresionante, como de costumbre. De África habían venido tres obispos; de Sudáfrica, Egipto y Kenia. Tres habían venido de América, dos del sur, de Brasil, y uno del norte, Alaska. De Asia habían venido dos obispos de la India y de Oceanía un obispo de Papúa Nueva Guinea. Por parte europea estaban un obispo de Croacia, uno de Lituania, uno de Polonia y, como de costumbre, el obispo de Le Mans, sucesor de San Liborio. Y representando a los obispos

on we went to see the Cardinal now and again, until 1994 when he invited the Community to have a more permanent presence in the Archdiocese. “-We need you”, the Cardinal said, stressing what for him was most important: to offer a missionary witness in the midst of the German society and its church. The pioneers from the Missionary Community in Paderborn were Lourdes Larruy and Ángeles Pérez. They came to Paderborn without any knowledge of German. The beginnings were not easy, as no beginning ever is. Nevertheless, from the start we have felt the support and protection of the Cardinal and we have felt his presence for what he was, a man of the Church and a true shepherd. He always supported the missions, insisting that it was a reciprocal relationship of mutual support: “-As Church in Germany we are called to support the young Churches in the third world spiritually, financially, and with personnel. In this we have to be conscious that we are not only giving, but also receiving”³.

The city of Paderborn and the entire Archdiocese was now preparing for the funeral of Cardinal Johannes Joachim Degenhardt. For more than a week his body had been exposed to the public and despite the festive mood of the fair, the queue of people wishing to bid him a last farewell did not diminish the entire day. On Sunday following St. Liborius, Cardinal Degenhardt was to celebrate the 50th anniversary of his ordination to the priesthood. Instead, the city prepared for his funeral. Eight cardinals, more than sixty bishops and countless priests came to Paderborn. In fact, they constituted such a large number that they almost collapsed the procession arrangement into the Cathedral. The whole area around the Cathedral was overflowing with the faithful, who followed the ceremony through giant screens placed around for the occasion. Cardinal Degenhardt was put to rest in the crypt of bishops in the Cathedral, across from his predecessor, Cardinal Lorenz Jaeger. Still today, almost a year later, there are always fresh flowers in front of his tomb and candles burning. His Episcopal motto is engraved on the stone: *Surrexit Dominus Vere*. ●

Fr. Avelino Bassols, MCSA

¹ Johannes Joachim Cardinal Degenhardt, *Nach bestem Wissen und Gewissen*, Paderborn, 2002, p. 60.

² Hans-Josef Becker & Rainer Beseler, ed., *Der Herr ist wahrhaft auferstanden*, Paderborn, 2002, p. 36 ff.

³ Roman Mensing, *Lebenszeichen, Sakramente des Heils*, Paderborn, 2002, p. 60.

en 1990, cuando el P. Francisco Andreo y otro miembro de la Comunidad, de viaje por Australia, conocieron al ya difunto obispo de Port Pirie, Francis de Campo. Fue él quien mencionó que tenía un amigo en Alemania que era el Arzobispo de Paderborn. Dos miembros de la Comunidad establecieron el contacto con Paderborn y Mons. Degenhardt inmediatamente los invitó a que lo fueran a visitar. Fue durante las celebraciones de San Liborio en 1990. Desde entonces fuimos a visitar al Cardenal varias veces, hasta que en 1994 invitó a la Comunidad a mantener una presencia más permanente en la Archidiócesis. “-Nosotros os necesitamos”, decía el Cardenal, poniendo de relieve lo que para él era importante, ofrecer un testimonio de vida misionera en la sociedad y la iglesia de Alemania. Las pioneras de la Comunidad en Paderborn fueron Lourdes Larruy y Ángeles Pérez. Llegaron a Paderborn sin hablar ni una palabra de alemán. El principio no fue nada fácil –ningún principio lo es– pero siempre contamos con el apoyo y la protección del Cardenal, y sentimos su presencia como lo que era, un hombre de la Iglesia y un verdadero pastor. Siempre apoyó las misiones e insistió en la reciprocidad de la ayuda mutua: “-Como Iglesia en Alemania estamos llamados a apoyar a las iglesias jóvenes en el Tercer Mundo espiritual, personal y económicamente. En ello tenemos que ser conscientes que no sólo estamos dando, sino también recibiendo”³.

La ciudad de Paderborn y toda la archidiócesis se preparaba ahora para el funeral de Johannes Joachim Cardenal Degenhardt. Durante más de una semana el cuerpo había sido expuesto a los fieles y, a pesar del ambiente general de fiesta, durante todo el día no disminuía la cola de personas que querían despedirse de él. El domingo después de Liborio estaba programado que el Cardenal Degenhardt celebrara 50 años de su ordenación presbiteral. En vez de ello iba a ser el día de su funeral. Ocho Cardenales, más de sesenta obispos e innumerables sacerdotes acompañaban al féretro en una procesión de entrada impresionante. El recinto alrededor de la catedral estaba lleno de fieles, que podían seguir la ceremonia a través de pantallas de televisión gigantes que habían sido instaladas para la ocasión. El Cardenal Degenhardt fue enterrado en la cripta de los obispos en la catedral, enfrente de su antecesor, el Cardenal Lorenz Jaeger. Todavía hoy, casi un año más tarde, hay cada día flores frescas y velas prendidas ante su tumba. Su lema episcopal está grabado en la losa: *Surrexit Dominus Vere*. ●

P. Avelino Bassols, MCSA

¹ Johannes Joachim Cardinal Degenhart, *Nach bestem Wissen und Gewissen*, Paderborn 2002, p. 60.

² Hans-Josef Becker & Rainer Beseler, ed., *Der Herr ist wahrhaft auferstanden*, Paderborn 2002, p.36ss.

³ Roman Mensing, *Lebenszeichen, Sakramente des Heils*, Paderborn 2002, p.60.



tion of his work and dedication. For 34 years he had served the Church of Paderborn as a bishop and a shepherd. Jokingly he sometimes said: "I too belong to the generation of 68, although in a different way. In 1968 I was ordained as an auxiliary bishop, in a time when the application of the ideas of the Second Vatican Council had just begun"¹.

Cardinal Degenhardt grew up during the time of another great Cardinal at the see of Paderborn, Cardinal Lorenz Jaeger. In 1941 Johannes Joachim Degenhardt, then only 15, was imprisoned by the Gestapo as a Catholic youth leader and organizer of the Episcopal ordination of Lorenz Jaeger. After several weeks he was released from prison, but he was declared "politically unreliable" and thus expelled from school. His father got for him an apprenticeship until he was sixteen, when he was drafted into the army. In 1945, Johannes Joachim Degenhardt came first into an American war prison, and then he was transferred to a French prison camp where there were already another fifty thousand prisoners. He was assigned to work as a lumberjack. There, among the heavy lumber, he decided to follow his vocation to become a priest². On his return to Paderborn, finally, he was able to finish school and enter the seminary. He was ordained a priest in 1952 by the same Cardinal Jaeger, who would ordain him a bishop in 1968 and whom he was to succeed as archbishop of Paderborn in 1974. Paderborn has been blessed in having two so long and fruitful pontificates lasting together more than 60 years.

Our Missionary Community met Cardinal Degenhardt in 1990, when Fr. Francisco Andreo and another member of the Community during a trip to Australia met the now deceased Bishop of Port Pirie, Francis de Campo. He mentioned that he had a friend in Germany, and this friend was the Archbishop of Paderborn. Hence, two members of the Community established contact with Paderborn, and Msgr. Degenhardt invited them to come over right away. It was during the Liborius celebrations of 1990. From then

toda la semana. En pocas palabras, Liborio es una ocasión para celebrar y para que la gente pueda experimentar lo que significa "Iglesia".

Mons. Harrington tuvo la oportunidad de asistir a la mayoría de las celebraciones de San Liborio. Durante su visita también pudo conocer mejor a la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol establecida en las fuentes del río Pader. Los miembros de la comunidad le explicaron cuáles eran sus actividades aquí, especialmente en las escuelas -donde hacen charlas a los jóvenes sobre la vida misionera de la Iglesia-, y con asociaciones de mujeres, así como otros grupos y gente privada que apoyan a las misiones económicamente. Mons. Harrington fue invitado por el Padre Matías König, párroco de Ss. Enrique y Kunigunda, en Schloß Neuhas, donde la Comunidad Misionera tiene su casa. Allí presidió una misa pontifical en la iglesia parroquial y dio a continuación una charla a los fieles de su parroquia. Antes de partir, el obispo auxiliar y administrador diocesano, Mons. Hans Joseph Becker, le entregó al obispo Harrington una ayuda en nombre del difunto Cardenal para las necesidades de su diócesis. Mons. Harrington estuvo muy satisfecho de su visita a Paderborn. Nos agradeció por haberla organizado y nos animó a continuar con el mismo espíritu.

El arzobispo Johannes Joachim Degenhardt había sido nombrado Cardenal por el Papa Juan Pablo II en el último consistorio de marzo de 2000, cuando estaba a punto de cumplir 75 años y presentar su dimisión a Roma. Su nombramiento fue una sorpresa para todos y un reconocimiento a su trabajo y dedicación. Durante 34 años sirvió a la Iglesia de Paderborn como obispo y como pastor. Bromeando a veces había dicho: "Yo también soy de la generación del 68, pero de un modo distinto. En 1968 fui ordenado obispo auxiliar, en una época en que la aplicación de las ideas del Concilio Vaticano II acababa de empezar"¹.

El Cardenal Degenhardt creció en tiempos de otro gran cardenal en la sede de Paderborn, el Cardenal Lorenz Jaeger. En 1941 Johannes Joachim Degenhardt, que por entonces tenía 15 años, fue encarcelado por la Gestapo como líder de las juventudes católicas y organizador de la ordenación episcopal de Lorenz Jaeger. Después de varias semanas en prisión fue puesto en libertad, pero fue declarado "políticamente no-fiable", y en consecuencia expulsado de la escuela. Su padre consiguió que pudiera aprender un oficio hasta que con 16 años lo llamaron a filas. En 1945 Johannes Joachim Degenhardt fue recluido en una prisión de guerra americana y transferido después a una prisión de guerra francesa, en la cual ya había otros cincuenta mil prisioneros. Le asignaron el trabajo de talar árboles. Allí, trabajando entre los troncos pesados, decidió su vocación de ser sacerdote². A su regreso a Paderborn, finalmente pudo acabar sus estudios y entrar en el seminario y en 1952 fue ordenado sacerdote por el Cardenal Jaeger, el mismo que lo iba a ordenar de obispo en 1968 y al cual sucedería en la sede de Paderborn en 1974. La diócesis de Paderborn ha sido bendecida al contar con dos pontificados tan fructíferos que juntos duraron más de 60 años.

Nuestra Comunidad Misionera conoció al Cardenal Degenhardt



COLOMBIA

Llevando África a América

los miembros de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol que vivimos en Colombia. Trabajamos con el deseo y la esperanza de ayudar a unos y a otros a tener una vida más humana y feliz.

Durante este año, y a petición de nuestros obispos en Kenia y Etiopía, hemos contactado a tres nuevas comunidades religiosas colombianas para

invitarlas a ir a fundar a África. Nuestra función consiste en servirles de puente, facilitarles el contacto con las diócesis que, tanto en Kenia como en Etiopía, están solicitando insistentemente ayuda para poder llevar a cabo su inmensa labor evangelizadora, y a la vez ayudar a las comunidades religiosas colombianas que lo desean a realizar sus sueños de ser misioneros también fuera de sus fronteras nacionales.

Y también aquí en Colombia queremos contribuir con nuestro trabajo diario a aliviar los problemas de los que tenemos más cerca. Por este motivo este año hemos iniciado nuestra presencia en otra zona del municipio de La Calera, a las afueras de Bogotá, una antigua zona rural que en los últimos años se ha ido transformando en lugar de vivienda para familias desplazadas de las zonas urbanas de la periferia de Bogotá. Esta vereda se llama La Aurora, en ella viven unas 300 familias, algunas de las cuales están en una situación realmente precaria, debido a la falta de empleo y de servicios básicos de educación y salud. Queremos darles nuestro apoyo en lo que concierne a la mejora de la alimentación de los niños, mediante la puesta en marcha de un proyecto de economía solidaria donde, partiendo de la distribución de alimentos a las familias más necesitadas, lleguemos a contar con un grupo de familias activamente comprometidas en las transformación de sus condiciones de vida mediante la participación de todos y la ayuda mutua. En el aspecto sanitario seguimos trabajando en la educación de la salud orientada a la prevención de los principales problemas de la zona, entre los que se encuentran un alto índice de embarazos en la adolescencia y el consumo de drogas en los niños. Con nuestra presencia en La Aurora queremos ser un signo de esperanza y un punto de apoyo para tantas familias en su esfuerzo por conseguir un futuro mejor para sus hijos ●

Cecilia Puig, MCSPA

Taking Africa to America

live in Colombia are committed. We work with the desire to help people in both Colombia and Africa to have a more human and happy life.

During this year, responding to the petition of our bishops in Kenya and Ethiopia, we have contacted three Colombian religious communities and invited them to begin to work in Africa. Our role is to be a bridge, to facilitate the contact with the dioceses that both in Kenya and Ethiopia have requested help to carry on their huge task of evangelization. At the same time, we help Colombian religious communities that desire to become missionaries beyond their national borders.

In addition, here in Colombia we also would like to help with our daily work to solve the problems of those who are closer at hand. For this reason, this year we have begun to make ourselves present in a different area of the municipality of La Calera, outside Bogotá, a rural area which in the last years has become the home for displaced families from the urban areas of Bogotá's outskirts. The area where we work is named La Aurora: 300 families live here, some of them in a very precarious situation, due to the lack of employment and of basic services of education and health. We want to help them improve the nutrition of their children, by running a project of solidarity in the economy: beginning with the distribution of food to the neediest families and having a group of active families responsible for the transformation of their living conditions, with everyone participating and helping each other. In regards to health conditions, we continue to work in the health education and prevention of the principal problems of the area, among which there is a high pregnancy rate among teenagers and drug consumption by children. With our presence in La Aurora we wish to become a sign of hope and a support for so many families that struggle for a better future for their children ●

Cecilia Puig, MCSPA

This year Asunción Fornaguera arrived to Colombia from Turkana, Kenya, where she had lived for sixteen years. Asunción came to help us in our efforts to raise missionary awareness, giving witness to her long experience in Africa. With her came her two adopted children, Pau and María, two children from Turkana that now are 16 and 12. Pau, affected by cerebral palsy, has been able to go to a special education center in Bogotá, where he has become friends with Colombian children that are handicapped, like him. María has continued her elementary education in Saint Rose of Lima School, where the Missionary sisters of Saint Rose of Lima have helped her to adapt to the Colombian educational system and to improve her knowledge of Spanish.

In our determination to create links between Africa and America, Pau and María's presence in Bogotá has been very significant. Their happiness when arriving to this continent, new to them, their capacity of adaptation, their enthusiasm when showing to everyone pictures of their homeland, their willingness to tell stories about Kenya and Turkana, to sing in Kiswahili so that everyone could admire the beauty of the African culture, all of that, has meant for many people a real contact with Africa. It has awakened in many real interest and authentic love. Now Pau and María, with Asunción, are in Bolivia with the other members of our Community who live in Santa Cruz de la Sierra and Cochabamba. A young nurse from Colombia has joined them, Sirly Lucía, who has jumped with enthusiasm into the great missionary adventure with our Community. We hope that other children and youth from Kenya and Ethiopia will be able come to Colombia in the future: here they will have access to good education and at the same time they can motivate Colombian youth to go to Africa and share their talents with the neediest people on Earth.

In the talks that we regularly give in Colombian schools and universities, both in the capital, Bogotá, and in other areas of the country, we always insist that, even when Colombia suffers many great internal problems, the situation of the people in Africa is much more difficult. Relevant data regarding this can be seen in the yearly Index of Human Development that is published by the UN, where all the countries of the world are grouped into three levels according to their development: high, medium and low. In the 2002 publication, out of the 173 countries listed the last 27 are all African countries, being Ethiopia the sixth from the bottom. At present, Africa is the poorest continent in the world while all American countries, with the exception of Haiti, are in a medium or high development level. At the same time, we know that half of the world's Catholics are located in America, while in Africa they are only 15.63% of its inhabitants, according to the Annual Statistics published by the Church in 1998. This information demonstrates the urgency to motivate people from the American continent to share their great spiritual and human treasures with the people of Africa. We know that in our world, which is becoming more and more "globalized", the problems of some affect others, and to put it somehow, we are all travelling in the same boat: only by sharing our goods with others we will achieve a better world for everyone. This mutual enrichment took place in the past: for example, coffee, original from Ethiopia, is now one of the principal sources of income for Colombia, and corn and beans, original from America, are the basis of many Africans' diet. Why can we not continue to do the same today? Both in regards to agricultural development as well as to educational development and others, Colombia has much to offer. In this way Colombia would receive a new perspective to face its own internal problems: Colombia could feel as part of a world in which we all give a hand to help each other, a world where we share hopes and we learn from others. In order to achieve this we have to enable Colombians to see Africa, and this is the task to which the members of the Missionary Community of Saint Paul the Apostle who

Este pasado año llegó a Colombia Asunción Fornaguera procedente de Turkana, Kenia, donde estuvo viviendo dieciséis años. Asunción vino a ayudarnos en el trabajo de animación misionera dando testimonio de su larga experiencia en África. Con ella llegaron sus dos hijos adoptivos, Pau y María, dos niños turkana que ahora ya tienen 16 y 12 años respectivamente. Pau, afectado de parálisis cerebral, ha podido asistir a un centro de educación especial en Bogotá donde ha hecho amistad con niños colombianos también discapacitados. Y María ha seguido sus estudios de educación primaria en el Colegio de Sta. Rosa de Lima, donde las hermanas Misioneras de Santa Rosa de Lima la han ayudado mucho a adaptarse al sistema educativo de Colombia y a mejorar su conocimiento del español.

En nuestro empeño por crear vínculos entre África y América, la presencia de Pau y María en Bogotá ha sido muy significativa. Su alegría al llegar a este continente nuevo para ellos, su capacidad de adaptación, su entusiasmo en mostrar a todos fotografías de su país, contar historias de Kenia y de los turkana, cantarles canciones en kiswahili para que todos pudieran admirar la belleza de la cultura africana, ha significado para muchas personas un contacto real con África, ha despertado interés y auténtico afecto. Ahora Pau y María, junto con Asunción, están en Bolivia con el resto de los miembros de nuestra Comunidad que viven en Sta. Cruz de la Sierra y Cochabamba. Con ellos se ha ido una joven colombiana enfermera, Sirly Lucía, que se ha lanzado con entusiasmo a la gran aventura misionera en nuestra Comunidad. Esperamos que otros de nuestros niños y jóvenes de Kenia o Etiopía puedan venir también a Colombia, donde tienen a su alcance un buen sistema educativo y a la vez puedan, con su presencia, animar a jóvenes colombianos a ir a África a poner sus talentos a disposición de los más necesitados de la tierra.

En las charlas que continuamente estamos dando en colegios y universidades colombianas, tanto en la capital, Bogotá, como en otras zonas del país, insistimos siempre en que, aunque Colombia padece graves problemas internos, la situación de los africanos es todavía más difícil. Datos significativos a este respecto los podemos ver en el Índice de Desarrollo Humano que cada año publica las ONU, y en el que todos los países del mundo están agrupados en tres niveles: desarrollo alto, medio y bajo. En la publicación de 2002, de los 173 países listados los 27 últimos son todos africanos, siendo Etiopía el sexto empezando por el final. África es actualmente el continente más pobre del mundo mientras que los países de América Latina se encuentran, a excepción de Haití, en el nivel de desarrollo medio o alto. Al mismo tiempo sabemos que en América se encuentran la mitad de católicos del mundo, mientras que en África sólo lo son el 15,63% de sus habitantes, según publicaba el Anuario Estadístico de la Iglesia de 1998. Estos datos nos muestran la urgencia de animar a los americanos a compartir su enorme riqueza espiritual y humana con los africanos, ya que sabemos que en nuestro mundo de hoy, cada vez más globalizado, los problemas de unos afectan a los otros y, por así decirlo, vamos todos en la misma barca: será solamente compartiendo nuestros bienes unos con otros que conseguiremos un mundo mejor para todos. Este enriquecimiento mutuo ya se dio en el pasado: por ejemplo, el café, originario de Etiopía es una de las principales fuentes de riqueza de Colombia, y el maíz y los frijoles, de origen americano, son la base de la alimentación de los africanos. ¿Por qué no podemos seguir haciendo lo mismo hoy en día? Tanto en el aspecto del desarrollo agrícola, como educativo y en tanto otros, Colombia tiene mucho que dar, y de esta manera recibiría una nueva perspectiva para enfocar sus propios problemas internos, se sentiría parte de un mundo donde todos nos damos la mano, compartimos esperanzas y aprendemos unos de otros. Para ello hay que empezar por hacer posible que los colombianos conozcan África, y ésta es la labor en la que estamos empeñados.



MÉXICO

Our presence in Mexico,
a small sign of the
universality of the Church

Nuestra presencia en México,
pequeño signo de la
universalidad de la Iglesia



that people from all over would be there, with them.

Another day we were invited to give a talk about the missions at the National School of Anthropology and History in Mexico City. While the people were still arriving, they asked Josephine to sing and play the drum. The sound system was excellent, and all over the University one could hear perfectly the drums' echo and a voice, that all recognized as an African one. Students were coming out of every corner, full of curiosity, to know where was the music coming from. Many came to the auditorium where we finally presented a video of Turkana, after which we engaged in a vivid dialogue with students and teachers.

At these talks, there is always somebody amazed by what they see in our videos, who asks what can be done in Africa. They ask questions also about what could be done in Mexico itself. So we have seen that universality begins in one's own particular world: those who live in the margins of society –they exist everywhere–, those that come from other countries, those whose skin is darker, the disabled... It is everybody's obligation to respond for all these people, and especially in societies like the Mexican, where there is so much richness to distribute, material and human richness. It is among those who may have already decided to do something for those marginalized here that we hope to get people willing to embark themselves into the African adventure. A small group of young Mexican women already live with us in the Community and have begun this path. One of them is already a missionary in Ethiopia.

cara de no tener ni idea de donde queda eso, pero con una tranquilidad absoluta de ver con toda normalidad gente diferente que viene de lejos a estar allí con ellos.

En otra ocasión, nos invitaron a dar una charla de animación misionera en la Escuela Nacional de Antropología e Historia de la Ciudad de México, y mientras llegaba la gente le pidieron a Josephine que cantara algo y tocara el tambor. La megafonía era excelente, por lo que en toda la universidad se oía el resonar del tambor y una voz que todos, aunque no han estado allí, reconocían como africana. Era emocionante ver como de todos los rincones salían estudiantes llenos de curiosidad de saber de dónde salía esa música. Muchos vinieron al auditorio donde finalmente pasamos un video de Turkana y después se entabló un diálogo de preguntas y respuestas con los estudiantes y profesores.

En estas charlas siempre hay alguien que, sorprendido por lo que ha visto en los videos y por lo que se puede hacer en África, se cuestiona sobre lo que se podría hacer en el mismo México. O sea que la universalidad empieza por la misma sociedad: los que están en el margen del camino –que en todas las sociedades los hay–, los que han venido de fuera, los un poco más oscuros de tez, los discapacitados... es una obligación para todos responder por esas personas y más en sociedades como la mexicana, donde hay tanta riqueza para repartir, riqueza material y riqueza humana. Entonces, de entre éstos, de entre los que ya hayan decidido hacer algo por los marginados de aquí, tenemos la esperanza de que salgan los que quieran responder más y lanzarse a la aventura africana. Hay

If we go back to the reasons that made our Community start thinking about having a presence in Mexico, we find that Africa always was at the centre of the decision. It actually was for a number of reasons, mainly to be faithful to the Church's universality. Many of the bishops for whom we work in Africa ask us insistently to help them find missionaries willing to go to work in African lands, the poorest continent of our time. In Ecclesia in America, Pope John Paul II exhorted the American bishops to extend their evangelizing efforts beyond their continental limits¹. And it was our hope to find religious groups and priests willing to join us in the enormous work of the Church in Africa, what took us to South and North America.

Another reason that moved us was the universality of our own Community, as an ecclesial experience. It is obvious that we need more hands to try and turn the desert into a garden –literally, in the case of Turkana in Kenya– where people can live with dignity like children of God. Then, why not go to Mexico? If our vocation to leave everything behind and follow Christ reaches out to more places, many more will hear the call and feel attracted to this life...

And in Mexico the doors were opened for us. The Church, and especially Cardinal Norberto Rivera, welcomed us without hesitation so that we could develop here a task of raising awareness about the missions.

The first obstacle that we have found is the huge lack of knowledge about Africa that one encounters in America. Certainly 6,000 Km of ocean separate the two continents, although the distance and lack of contact between them is not as drastic as sometimes we have been told: in fact, history reveals trends of African presence in the multiculturalism of America, where African faces are found in so many citizens of countries like Colombia, Cuba, Honduras, Brazil, the Dominican Republic, the United States of America, etc.

Here in Mexico people look with surprise at the Kenyan women from our Community. Life can be ironical, at times: some people approach them to ask for dollars, thinking that they come from the USA. When they tell them that they come from Africa and that Africa is poorer than Mexico, they cannot believe them. And they have even a harder time understanding them when we explain that they have come here to help the poor -then they remain astonished, speechless.

When we go out of Mexico City the children in the villages stare at those black faces that have unexpectedly appeared, while the mothers pull their arms so that they continue walking. The children of the settlement in the Ajusco mountain, in the outskirts of the city, where we run a kindergarten, are already used to them since their English teacher is a young Kenyan woman. The first days the children would approach her slowly and touch her skin with amazement. Now all of them want to cling to her.

Many are the anecdotes that we have experienced, which reflect the greatness of the Universal Church. One day, one of our Kenyan women and a Korean friend from the Spanish School for Foreigners were teaching English at the Kindergarten that we run, and a child asked her: "I already know that you come from Africa; but, where does your friend come from?" "She is from Korea", she answered. "Ah!", said the child, and in his face you could tell he had absolutely no idea where Korea was, but he thought it was very logical

Si nos remontamos a las razones que hicieron que nuestra Comunidad se planteara tener una presencia en México, encontramos que África siempre estuvo en el centro de esta decisión. Y esto por varias razones, entre otras, y principalmente, por fidelidad a la naturaleza universal de la Iglesia. Ocurre que muchos de los obispos para los que trabajamos en África nos piden desesperadamente si les podemos ayudar a encontrar misioneros que quieran ir a trabajar a tierras africanas, el continente más pobre de nuestros tiempos. Ya en Ecclesia in America el mismo Papa Juan Pablo II exhortó a los obispos americanos a extender su impulso evangelizador más allá de sus fronteras continentales¹. Así que la ilusión de encontrar grupos religiosos y sacerdotes que se quisieran añadir a la obra titánica de la Iglesia en África nos llevó a las tierras del sur y norte de América.

Otra razón fue la universalidad de nuestra pequeña Comunidad, como experiencia de Iglesia. Está claro que necesitamos más manos para intentar convertir el desierto en un vergel –dicho en sentido literal en el caso de Turkana, en Kenia–, donde los hombres puedan vivir dignamente, como hijos de Dios. Por tanto, ¿por qué no ir a México? Si nuestra vocación a dejarlo todo y seguir a Cristo se extiende a más lugares, serán más los que escucharán la llamada y se sentirán atraídos...

Y en México se nos abrieron las puertas. La Iglesia, y en especial el Cardenal Norberto Rivera, nos acogió decididamente para poder hacer este trabajo de animación misionera.

El primer escollo con el que nos ha tocado batallar es el gran desconocimiento que hay de África en América. Ciertamente, 6.000 Km de océano separan los dos continentes, aunque la distancia y falta de contacto no es tanta como a veces se ha querido hacer creer: la historia nos revela trazos de presencia africana en la multiculturalidad de América: rostros africanos son los de muchísimos ciudadanos de países como Colombia, Cuba, Honduras, Brasil, la República Dominicana, los EE.UU. de América, etc.

Aquí en México, en concreto, miran con sorpresa a las chicas kenianas de nuestra Comunidad. Lo que son las ironías de la vida: algunos se les acercan para pedirles dólares, pensando que son de los EE.UU. Cuando les dicen que son africanas y que África es mucho más pobre que México no se lo pueden creer. Y no digamos cuando les explicamos que han venido a México para ayudar a los pobres de aquí, entonces se quedan boquiabiertos. No saben qué decir.

Cuando salimos de la Ciudad de México, los niños en los pueblos clavan su mirada en estos rostros oscuros que inesperadamente han aparecido mientras sus madres tiran de sus brazos para continuar caminando. Los niños del asentamiento del Ajusco, a las afueras del D.F., donde los miembros de la Comunidad dirigimos una guardería, ya están acostumbrados, pues su profesora de inglés es una chica keniana. Los primeros días se le acercaban despacio y tocaban su piel con asombro, y ahora todos quieren colgarse de su cuello.

Así que son muchas las anécdotas que hemos vivido, que son reflejo de la grandeza de la Iglesia universal: un día estaba una de las chicas kenianas, con una amiga suya coreana de la escuela de español para extranjeros, enseñando inglés en la guardería y un niño le preguntó: "Tú ya sé que eres de África, pero ¿tu amiga de dónde es?" "Es de Corea" respondió ella. "¡Ah!", dijo el niño, con

SIGNS OF HOPE

From here we want to ask the Lord of the vineyard that he may send laborers to the harvest. Sometimes it is difficult to be far away from Africa, where there is so much need, and one becomes impatient. But we know that what is more necessary –that without which all the help and the development programs would mean nothing– is people who may find their happiness transforming the desert of the earth's poorest into a garden for all ●

Lourdes Larruy, MCSPA

¹ John Paul II, Ecclesia in America, n. 74

un pequeño grupo de chicas mexicanas que están con nosotras en la comunidad y que ya han empezado este camino. Incluso una de ellas ya está de misionera en Etiopía.

Desde aquí queremos pedir para que el Señor de la viña envíe obreros a su mies. A veces es difícil estar lejos de África, donde hay tanta necesidad, y uno se impacienta. Pero sabemos que lo que hace más falta –sin los que toda la ayuda y los programas de desarrollo no serían nada– es buscar personas que encuentren su felicidad transformando el desierto de los desheredados de la tierra en un vergel para todos ●

Lourdes Larruy, MCSPA

¹ Juan Pablo II, Ecclesia in America, n. 74

WITNESSES TESTIMONIOS

There are many experiences in our lives that remain engraved in our hearts and minds. It is from them that we are able to learn and move ahead in the great adventure of

A Christmas in Kenya

everything. Father Francisco Andreo, with his enthusiasm, makes it very easy for you. Maybe due to the complicity that the surroundings provide or the happiness that everyone transmits, or maybe also because I am quite frank with people, the fact is that I found myself participating in everything, giving my opinion, asking and responding, after being there just for a short time. Nature, with its open spaces, so unusually large when you are used to live in the city, stimulates complicity and trust: the more open is the space, the closer you feel to people. A funny paradox indeed, which happens when you are in front of the ocean too.

When you talk with Francisco, Pere, Alberto, María José, Esteban and all the others, you realize that their projects have that epic charm that no other conventional work (no matter how important you think it is) can offer in a city like Madrid.

2.- The projects: As I could perceive in the few days I spent with the Community in Kenya, some characteristics distinguish the Community's initiatives from those of other institutions that work in the area:

First is the permanence. The Community does not act out of a distant, abstract or theoretical knowledge of the needs of the

Muchas son las experiencias que a lo largo de nuestras vidas se inscriben en nuestros corazones y en nuestras mentes. Ellas son las que nos permiten aprender, y así avanzar en la gran aventura de la

Una Navidad en Kenia

Francisco Andreo, con su entusiasmo, te lo pone fácil. Quizás por la complicity que impone el entorno o por la alegría que casi todo el mundo transmite allí, quién sabe si por simple caradura, me encontré participando, opinando, preguntando y respondiendo, al poco tiempo de llegar. La naturaleza, con espacios tan amplios, tan inusualmente grandes cuando tu entorno habitual es una ciudad, estimula la complicity y la confianza, a más espacio, más cercanía. Es una paradoja graciosa, también pasa frente al mar.

Al hablar con Francisco, Pere, Alberto, María José, Esteban y todos los demás, notas que sus proyectos tienen ese encanto épico que ningún trabajo convencional (por importante que tu creas que es) puede ofrecer en una ciudad como Madrid.

2.- Los Proyectos: según percibí en los pocos días que tuve la oportunidad de compartir con la Comunidad en Kenia, algunos rasgos distinguen las iniciativas de la Comunidad respecto a otras instituciones que trabajan en la zona:

La primera es la permanencia. La Comunidad actúa no desde un conocimiento lejano, abstracto o teórico de las necesidades de la gente a la que sirve. Lo hace desde la integración previa en la

I met my friends from the Missionary Community of Saint Paul the Apostle through a process that, I suppose, is quite common. From a spontaneous yearning to work with the needy, a personal strategy develops in order to be applied. The process is not constant. In fact, an initial first impulse that is more enthusiastic than effective is oftentimes followed by an almost forgetful period of cooling down, more so when daily life is so absorbing.

With time, however, a conviction matures: something tells you that you cannot live ignoring the suffering of other people who are equal to you in everything but who have been born in a different place and circumstances. The number of people who suffer and die due to the hateful blend of insensitivity and idleness of the small part of humanity who suffer illnesses related to an excess of calories (what a cruel paradox!) begins to be more difficult to assimilate with the daily sight of news. During some days or months these numbers and images "come out" to you from the TV news and the newspapers and follow you everywhere you go. When you are at this stage, if you can hear yourself, you find yourself looking for someone who could help you to better channel the time, the money and the enthusiasm that you are willing to give. Giving in to the first impulse to do something in order to be able to live with yourself is, I believe, the sign that you are halfway through the process. However, without the support of people who have transformed that questioning into their vocation and work, it is quite probable that the impulse –which would have made anyone so happy– will disperse and vanish, maybe forever. You will find yourself in the worst possible situation: in the group of those who have given up, which is the one of the losers. The one who never felt the interest, maybe, will have a life filled with its own complications, and maybe will never feel the cold or the heat; the one who tried but failed will probably improve the next time; but the one who wanted and gave up without even trying... this one loses. That's it.

To make a long story short, that was the moment I found the MCSPA. Minutes after meeting Father Esteban Redolad, who came to see me at home, I decided to spend some time in Turkana to see what he was so passionately explaining to me. My decision had very little to do with the Catholic vision of the Community; rather it was the conviction that whatever I had to do with my life –and actually, I am still not clear exactly about what that is– I would do it better in their company. Curiosity had something to do with it, also. That is how during Christmas 2001 I arrived in Nairobi. To describe my experience in a chronological order would be less illustrative, and more boring, than sharing a number of impressions, isolated and personal, of my weeks in Kenya.

1.- The Community: I can not assure you that my experience is the same than other people's, but from the beginning I felt a part of

Conocí a mis amigos de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol a través de un proceso que supongo frecuente. A partir de una inquietud espontánea por colaborar con los mas desfavorecidos, va formándose una estrategia personal para aplicarla. El proceso no es constante, y de hecho a un primer ímpetu más entusiasta que efectivo suele seguirle un periodo de alejamiento, casi olvido, de esa inquietud, sobre todo cuando el día a día es absorbente.

Con el tiempo, madura la convicción que no puedes vivir ignorando el sufrimiento de personas que salvo por el hecho trivial de haber nacido en un sitio distinto, son idénticos a ti. Las cifras de personas que deben sufrir y morir por la odiosa mezcla de insensibilidad y pereza de la pequeña parte de la humanidad que padece enfermedades derivadas del exceso de calorías (¡qué cruel paradoja!) comienzan a resultar cada vez mas difíciles de asimilar

al paisaje rutinario de las noticias. Durante unos días, meses, esas cifras e imágenes "salen" del telediario y los periódicos y te

acompañan a todas partes. Llegado este punto, si no eres demasiado absurdo para contigo mismo, te encuentras buscando a quien pueda ayudarte a canalizar mejor el tiempo, el dinero y en cualquier caso, el entusiasmo que estás dispuesto a dedicarle. Ceder al primer impulso de hacer cualquier cosa para poder volver a convivir civilizadamente contigo mismo está bien, creo que supone haber andado más de la mitad del camino. Pero sin el soporte de gente que ha hecho de esa inquietud su vocación y su ocupación, es probable que el impulso se disperse y ceda, y tu iniciativa de la que tanto hubieras podido disfrutar acabe en vía muerta, quizás para siempre. Estarás, permíteme un juicio de valor, en la peor situación: en el pelotón de los resignados, que es el de los perdedores. Aquel que nunca sintió la inquietud, quizás tenga una vida excesivamente complicada o simplemente da para lo que da, no sentirá ni frío ni calor; aquel que lo intentó de verdad y midió mal, seguro que mejorará el frío, pero aquel que quiso, pero se resignó sin apenas intentarlo... pierde. Sin más.

Por haceroslo corto, en ese momento encontré a la MCSPA. Minutos después de conocer al Padre Esteban Redolad, que vino a verme a casa, decidí pasar un tiempo en Turkana para poder ver aquello que me contaba con tanta pasión. Poco tenía aquel deseo

que ver con la visión católica de la Comunidad, era la convicción que lo que me tocaba hacer a mí (que por

cierto, sigo sin tener completamente claro) lo haría mejor en su compañía. Algo tuvo que ver la curiosidad, por qué no decirlo. Y así, en las Navidades de 2001 llegué a Nairobi. Describir cronológicamente mi experiencia sería menos ilustrativo, y más aburrido, que recopilar una serie de impresiones, aisladas y personales de mi paso por allí.

1.- La Comunidad: no puedo asegurar que mi caso sea igual al de otros; yo, desde el primer momento, me sentí partícipe. El Padre

José María Palencia, a young executive from Madrid, was able to spend some days in our mission of Nariokotome, in Turkana (Kenya). He wanted to share with our readers the experiences and impressions that, back in Spain, treasures in his heart



José María Palencia, joven ejecutivo madrileño, pudo pasar unos días en la misión de Nariokotome, en Turkana, Kenia. Ha querido compartir con todos los lectores las vivencias y sensaciones que, ya de regreso en España, atesora en su corazón

and the form of the Eucharist.

When I say depth I mean the rigor and devotion with which the Eucharist is celebrated. When I say form I mean the plain attitudes, the dialogue, the natural and simple participation, consequently convincing, with which they all celebrate it.

I hope that my friends in the MCSPA will let me add a respectful nuance in regards to the Eucharist. The celebrations, seen and felt from my own viewpoint, Western, bourgeois and urban, have an impressive esthetic dimension. I can assure you that to listen to people singing and dancing a Mass in the heart of Africa, during any day's sunset, in the shore of a lake like Turkana, creates impressions and emotions that no rational argumentation, even if brilliant and opportune, could ever provoke. It can make you question some convictions and personal attitudes that have been softened too much as a result of moving always with the flow.

4.- How to help: I am sure that the people of the MCSPA will always find a place, a role, a moment, so that anyone who wishes to participate can enjoy doing so. The secret? I believe that it is in their enthusiasm, which has no trace of arrogance. They are happy with what they have achieved, but are even happier with the projects they are planning, the immediate as well as the future ones. I am one of those who believe that someone who has a project has much gained in the road to happiness. That is the case with the members of the MCSPA, since they have many projects, and are willing to share them with others.

I came back from Kenya after Christmas with the feeling of having found friends that will last for a long time. So far, it has been like that. Thank you, Esteban ●

José María Palencia

término- y nada practicante, pero que ha crecido en un entorno de fe y práctica católica, llama la atención la alegría y la concentración con la que la gente de la MCSPA y el entorno de la misión de Nariokotome disfrutan del fondo y la forma de la Eucaristía.

Me refiero al fondo cuando recuerdo el rigor y la devoción con la que se celebra la Eucaristía. Me refiero a la forma cuando recuerdo la actitud, el diálogo, la participación natural y simple, por tanto convincente, con la que lo hacen.

Espero que mis amigos de la MCSPA me permitan añadir un matiz respetuoso respecto a la Eucaristía. Las celebraciones, vistas y sentidas desde mi educación y antecedentes, occidentales, burgueses y urbanos, tienen una estética que impresiona. Os aseguro que oír cantar, incluso bailar una misa en el corazón de África, en el ocaso de cualquier día, a orillas de un lago como el Turkana, crea sensaciones que ninguna argumentación racional, por brillante y oportuna que sea, igualaría. Puede hacerte replantear algunas convicciones y actitudes personales que se han ablandado demasiado a base de moverse siempre a favor de la corriente.

4.- Cómo ayudar: Estoy seguro que la gente de la MCSPA encontrará siempre un sitio, un papel, un momento, para que todo el que quiera pueda disfrutar participando. ¿El secreto? Creo que está en su entusiasmo nada arrogante. Ellos están contentos por lo que ya han conseguido, y sin embargo, están más contentos aún por los proyectos que están por venir, los inmediatos y los futuros. Soy de los que creen que quien tiene un proyecto tiene mucho ganado para ser feliz. Imaginaos ellos, que tienen un montón y además están deseando compartirlos.

Volví de las Navidades en Kenia con la sensación de quien ha encontrado amigos que le acompañarán mucho tiempo. Y así ha sido hasta hoy; gracias, Esteban ●

José María Palencia

José María had the opportunity to leave his job in Madrid for a few days and visit Turkana, and to experience first-hand what others had so passionately explained to him



José María tuvo la oportunidad de dejar su trabajo aparcado por unos días en Madrid y visitar la región Turkana, para vivir en carne propia lo que con tanta pasión le habían contado

people they serve. They do it from the previous integration to the community and from a vocation of permanency. The members of the Missionary Community of Saint Paul will share the fate of the rest of the inhabitants of the area where they are. Thus, the dichotomy between the “helpers” and the “local community,” with different realities and aspirations, disappears. Those who integrate the MCSPA do not arrive to a given place, do whatever they have to do and give whatever they have to give and then leave; rather, they belong to the people who benefits from the initiatives they promote in terms of sanitary help, hydraulic infrastructure, experimental agriculture, education and children’s nutrition...

The second difference, in my view, is the meaning of each project. I have the impression that many institutions of great merit and unquestionable character of solidarity conceive their activity as a succession of actions, more or less ambitious, all praiseworthy but isolated. The MCSPA conceives each initiative as part of a superior, integral objective at the end of each project: to establish a lifestyle that can increase the possibilities of personal development of the people who live in a given region. The projects are steps to achieve this ultimate goal. I have been told that in countries other than Kenya the Community also works with specific projects. As I mentioned above, I write from my personal and concrete experience, that is, my visit to Turkana. I suppose that the key once again is a profound knowledge of the place and population, a vocation to remain in the places, and an attitude of “fine adjustment”, of trial and error, that ultimately permits a permanent establishment.

3.- The pastoral mission: I am not the best choice when it comes to get a profound analysis in this aspect. I have knowledge of the pastoral vocation of the MCSPA: in their case, faith and a real and modern lived experience of the Gospel are important drives for their work, and in good measure the reason for their charism.

From the perspective of a believer –in a loose sense of the term–, a non-practicing one, but someone who has grown up in a Catholic environment, it called my attention the happiness and the concentration with which the members of the MCSPA and the people from the surroundings of Nariokotome Mission enjoy the depth

comunidad y desde una vocación de permanencia. La gente de la MCSPA compartirá en buena medida la suerte de los demás habitantes de la zona. Se rompe así la dicotomía cooperante-comunidad local, con realidades y aspiraciones distintas. Las personas que integran la MCSPA no llegan, hacen o dan y se marchan; pertenecen al grupo de personas a las que la iniciativa que impulsan afectará en términos de asistencia sanitaria, infraestructura hidráulica, agricultura experimental, educación y nutrición infantil...

La segunda diferencia, a mi modo de ver, es el significado de cada proyecto. Tengo la impresión que muchas instituciones de gran mérito e indudable carácter solidario conciben su actividad como la sucesión de acciones más o menos ambiciosas, todas loables pero aisladas. La MCSPA concibe cada iniciativa como parte integrante de un objetivo superior al fin del propio proyecto: establecer un estilo de vida que aumente las posibilidades de desarrollo personal de los habitantes de una determinada región. Los proyectos son aproximaciones a este objetivo. Me han explicado que en otros países distintos de Kenia, la Comunidad también trabaja en proyectos puntuales. Como ya comenté, escribo desde mi experiencia personal y concreta, mi visita a Turkana. Supongo que la clave es una vez más el conocimiento profundo, la vocación de permanencia y la actitud de “ajuste fino”, de prueba y error, que permite el establecimiento permanente.

3.- La misión pastoral: no soy la mejor opción a la hora de obtener un análisis profundo de este aspecto. Conozco la vocación pastoral de la MCSPA: en su caso la fe y una vivencia real y moderna del Evangelio son catalizadores importantes de su obra, y en buena medida responsables de su particular carisma.

Desde la perspectiva de alguien creyente -en un sentido laxo del

Visit to missionaries in Bolivia

This article was written by Fr. Ceferino de las Heras, the parish priest of Casar de Cáceres (Spain) and former rector of the seminary of the diocese of Coria-Cáceres, for the Diocesan paper "Iglesia en Coria-Cáceres". Fr. Ceferino explains here the experience of the journey he made to Bolivia with another priest from his diocese in July, 2002.

Fr. Alejandro Campón's family, on the side of his father, comes from Casar de Cáceres. He is a member of the Missionary Community of Saint Paul Apostle. This community, formed by clergy and laity, is a young group and part of its charism is to be present in the poorest countries. At present, they work in Kenya, Ethiopia and Bolivia among other places.

Fr. Alejandro became a priest six years ago and he has spent more than twelve years in Kenya. He regularly visits his relatives in Casar de Cáceres. Through these visits we have learned about his missionary activity and we have increasingly become involved through our help – especially financially – with some of the projects that he and his Missionary Community are carrying out. Long time ago he invited me to visit Kenya to get a better knowledge of the reality in which he lives. At the beginning of 2002 Fr. Juan Manuel, the parish priest in Arroyo de la Luz, and myself, decided to carry out such a visit.

When we were already preparing the journey Fr. Alejandro told us that he had been transferred to Bolivia, in South America. His invitation was still standing, although now we changed the destination.

During three weeks in July we could accompany Fr. Alejandro in Bolivia, where he was beginning to work. It is difficult to express in a few lines what we saw and experienced. Thus, I will limit myself to describe some of our impressions.

Language and religion: Our European reality is that when you go to another country, even one not very distant from yours, you find different languages, and if we go a little further away, we find cul-

Visita a misioneros en Bolivia

como "vivienda". Los niños se nos colgaban, no pedían nada; tal vez querían pensar que como acompañantes de los misioneros también éramos portadores de algo importante para ellos.

La Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol está abriendo una nueva misión en las cercanías de otra gran ciudad, Cochabamba. En el altiplano andino cercano a la ciudad (a más de 4.000 metros de altitud) visitamos con los misioneros varios núcleos de población dispersos y con caminos de tierra sólo transitables con vehículos todo-terreno. Uno de los primeros trabajos del P. Alejandro en la zona, aparte de ir conociendo a las personas, es ayudarles a preparar letrinas, enseñarles algunos cultivos con unos rudimentarios invernaderos, etc.

Peticiones. Durante las tres semanas que duró nuestra estancia en Bolivia visitamos a cuatro obispos. Todos nos hicieron la misma propuesta: si nos gustaría ir allá como sacerdotes. A ellos les explicamos las necesidades de sacerdotes que estamos empezando a tener en España, aunque las proporciones siguen siendo muy dispares. Uno de ellos con el que hablamos más detenidamente, el obispo de El Alto –precisamente de origen español– nos insistía en la necesidad que tienen de toda clase de ayuda así como que todo tipo de intercambio o hermanamiento. Este obispo, en un viaje que hizo a España a las pocas semanas de haber estado nosotros con él, se acercó hasta

Cáceres para saludarnos y visitar a nuestro obispo.

¿Qué hacer? Desde la parroquia Casar de Cáceres estamos ya colaborando con varios proyectos con el P. Alejandro. Queremos extender esta colaboración a todo el mundo. Los misioneros, en cualquier lugar del mundo, necesitan no sólo de nuestra colaboración económica, mucho más el saberse respaldados por otros cristianos con su cercanía y oración. Algunas ideas ya han surgido para vivir esa cercanía, pero necesitamos dar nuevos impulsos, por eso nuestra Iglesia es misionera, católica.

P. Ceferino De las Heras



tures and religions quite different from ours. It first of all surprised us that after flying for more than 14 hours we could speak our own language and pray our same prayers.

Religiosity: Bolivians are a very religious people. People –children, teenagers and adults– go to church in great numbers. Moreover, the celebrations are very much alive, without hurries and with an active participation from the congregation. It is a pity that with the lack of priests, and in some cases also with the lack of churches, all kinds of sects are flourishing there. Nonetheless, they are people full of hope and future.

Missionary work: Some women who belong to the Missionary Community of Saint Paul the Apostle have worked in Bolivia for quite a number of years in the city of Santa Cruz de la Sierra (founded by a man from Cáceres who named the city after his own hometown). In the city slums they have organized two mother and child centers where they supply food, education, and very often, a needed love, at the same time that they tend to other basic needs in the neighborhood. The visit we made to several houses was striking: what they call “home” would be a space of no more than 180 square feet. Children were clinging on us, without asking anything; perhaps they just wanted to believe that since we were accompanying the missionaries we were also bringing something important for them.

The Missionary Community of Saint Paul the Apostle is opening another mission in the surrounding areas of another big city, Cochabamba. In the Andean high plateau close to the city (at more than 12,000 feet of altitude) we visited many scattered small villages, along dusty paths only passable with a 4-wheel drive vehicle. One of Fr. Alejandro’s first tasks, besides getting to know people, is to help them to build latrines and teach them to grow crops with rudimentary greenhouses.

Petitions: During the three weeks we stayed in Bolivia we visited four bishops. All of them made the same proposal to us: Would we like to go there as priests? We explained to them the need for priests that we are beginning to have in Spain, even though the proportions are still very different. One of them, the Bishop of El Alto -who actually comes from Spain– insisted in their need for all kinds of assistance, including the idea of an exchange of resources or twinning relationship. A few weeks after we visited him, he came to Cáceres to greet us and visit our bishop.

What to do? From the parish in Casar de Cáceres we are already collaborating with several projects of Fr. Alejandro. We want to extend this collaboration to everybody. The missionaries, anywhere in the world, not only need our financial support but they also need to know that they are supported by other Christians with their friendship and prayer. Some ideas have come up on how to bring about this “friendship”, but we need to give them new impulses: this kind of relationships are what make our Church missionary, that is, Catholic.

Fr. Ceferino de las Heras

La siguiente colaboración fue escrita por el P. Ceferino de las Heras, párroco de Casar de Cáceres y antiguo rector del seminario de la diócesis de Coria-Cáceres, España, para la hoja diocesana “Iglesia en Coria-Cáceres”. En él cuenta la experiencia del viaje que realizó a Bolivia con otro sacerdote de su diócesis en el mes de julio de 2002.

El P. Alejandro Campón descende, por parte paterna, de Casar de Cáceres y es miembro de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol. Esta comunidad formada por sacerdotes y laicos tiene pocos años de existencia y parte de su carisma es hacerse presente en los países más pobres. Hoy se encuentra, entre otros en Kenia, Etiopía y Bolivia.

El P. Alejandro lleva seis años de sacerdote y más de doce en Kenia. Desde hace años, en las visitas que hacía a sus familiares en Casar de Cáceres, hemos ido conociendo sus actividades misioneras y también implicándonos con nuestra ayuda -sobre todo económica- en algunos de los proyectos que él y su Comunidad Misionera tienen entre manos. Hace tiempo que me había invitado a visitar Kenia para conocer de cerca la realidad que él vive. Durante el año 2002 D. Juan Manuel, Párroco en Arroyo de la Luz, y un servidor nos decidimos a realizar dicha visita.

Cuando ya estábamos preparando el viaje el P. Alejandro nos comunica que le han trasladado a Bolivia, Sudamérica. Su invitación seguía en pie, aunque ahora cambiamos de destino.

Durante tres semanas del mes de julio pudimos acompañarle por tierras bolivianas, donde el P. Alejandro está empezando a trabajar. Es difícil expresar en pocas líneas lo que vimos y experimentamos. Por eso me limito a indicar algunas de las impresiones recibidas:

Idioma y religión. Acostumbrados a nuestra realidad europea, que cuando vamos a otro país, no muy distante en kilómetros, nos encontramos con idiomas distintos y si continuamos un poco más con cultura y religiones tan diferentes a las nuestras, nos llama la atención que después de más de 14 horas de vuelo podemos hablar nuestra misma lengua y rezar nuestras mismas oraciones.

Religiosidad. Los bolivianos son muy religiosos. La asistencia a las celebraciones en la iglesia es muy numerosa, tanto de niños, jóvenes y mayores. Además son celebraciones muy vivas, sin prisas y muy participadas por todos. La pena es que ante la falta de sacerdotes y, en ocasiones, de templos, las sectas de todo tipo siguen ganando terreno. Y con todo son gente llena de esperanza, de futuro.

Trabajo de los misioneros. Varias mujeres de la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol trabajan en Bolivia desde hace algunos años en una ciudad llamada Santa Cruz de la Sierra (fundada por un cacereño que bautizó el nuevo asentamiento con el nombre de su pueblo). En los suburbios de la ciudad han organizado dos guarderías infantiles donde proporcionan a los numerosos niños algo de comida, de educación y, con frecuencia, también de cariño, además de atender otras necesidades elementales de la barriada. Impresionante la visita que hicimos a varias casas: unos veinte metros cuadrados es todo lo que disponen

Letter from a friend

Juan José López Sousa was about five when we met him in Barcelona. He was the youngest of five brothers. Three of them eventually became addicted to hard drugs and two of them died of AIDS. Being an extremely sensitive person, during his childhood he suffered from nightmares and he would always pray for peace among all people. At the end of his adolescence Juanjo left to England with some of our students to the priesthood, to learn English and to open a path for his life. Nowadays he is a flight attendant with British Airways and he has just had his first child with another flight attendant from Spain, Ana, who also works for British Airways. He has a big heart. Not long ago he sent an open letter to all the members of the MCSPA, that with his consent we want to share with you.

To everyone in the Missionary Community of Saint Paul the Apostle:

I began to write this letter a long time ago, especially in my heart. Sometimes to write what you want to express seems to take more time than expected, but I now realize that it is easier than it seems, like everything else in life. One just has to write what the heart dictates, that's all.

I have known you for more than seventeen years, when you became a part of my life. How naïve was I when I thought that our encounter would have no importance or repercussion in my life, or in yours. I still remember those years in which I was only a child and I looked at you with great admiration and wonder. The moments we shared through my childhood, adolescence and slow coming of age.

The reason for this letter is simply to thank you for having been a part of my life, and for teaching me that in this world, even when we all go to the same place, the path can be full of special moments and people. I have always wanted to tell you how much I love you and how much I miss you now.

I thought that with time and with our lives going in different directions you would become for me just a memory, more and more vague, but it has not been so. The truth is that the need to continue being a part of you is stronger and difficult to contain: my sporadic encounters with some of you have convinced me of that.

During many years I regretted not having followed your call to share the rest of my life with you, and I was sorry that I perhaps



Carta de un amigo

Juan José López Sousa tendría unos cinco años cuando le conocimos en Barcelona, el último de cinco hermanos varones. Con el tiempo, tres de ellos fueron adictos a drogas duras y dos murieron de SIDA. Siendo una persona extremadamente sensible, durante su infancia sufrió pesadillas y rezaba para que todo el mundo viviera en paz. Al final de su adolescencia, Juanjo se fue a Inglaterra con algunos de nuestros estudiantes al sacerdocio, para aprender inglés y abrirse camino en la vida. Hoy es sobrecargo de British Airways y acaba de tener su primer hijo con otra azafata española, Ana, también en British Airways. Su corazón es muy grande. Hace poco envió una carta a todos los miembros de la MCSPA que, con su consentimiento, queremos compartir con vosotros.

A todos en la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol:

Hace ya tiempo que estoy escribiendo esta carta, especialmente en mi corazón. A veces escribir lo que uno quiere expresar toma más tiempo del debido, pero me doy cuenta de que como todo es mucho más fácil de lo que parece. Con expresar lo que a uno le dicta el corazón es suficiente.

Hace ya más de 17 años que os conozco, o mejor dicho, que entrasteis a formar parte de mi vida. Qué inocente fui al pensar que nuestro encuentro no tendría ninguna importancia o repercusión en mi vida, y tal vez en la vuestra. Aun me acuerdo de aquellos años en los que tan solo era un crío y os miraba con perplejidad y asombro. Todos aquellos momentos que compartimos a través de mi infancia, adolescencia y tardía madurez.

El motivo de esta carta no es más que daros las gracias por haber formado parte de mi vida, y por enseñarme, que en este mundo, aunque todos vamos al mismo lugar, el camino puede estar lleno de momentos y personas muy especiales. Siempre os he querido decir lo mucho que os quiero y lo mucho que os echo de menos.

Creía que con el tiempo y con nuestras vidas yendo por diferentes caminos formaríais parte del recuerdo de forma cada vez más lejana, pero no ha sido así. La verdad es que la necesidad de seguir formando parte de vosotros es cada vez más fuerte e incontenible y mis encuentros esporádicos con algunos de vosotros han servido para reconfirmarlo.

Estuve muchos años lamentándome por no haber seguido vuestra llamada, por no compartir el resto de nuestras vidas juntos, y por no haber tenido quizás, la suficiente fe para superar mis

lacked the faith to overcome my selfish moments. Now I can see that there is nothing to do about the past, only to recognize it and learn from it. What I know for sure is that when you love someone it does not really matter if ten or one hundred years go by: that love never fades.

What I am trying to say is that I would love to become once again a part of your family. I am not sure how, but there might be some way, even if I am living far away from you and having a different life than yours. There might be a way to engage in a dialogue and take the first step towards a new kind of friendship.

Many years have gone by and we have all grown. I realize that the relationship we had, like father-son, is not possible now, but to me you will always be my shepherds. As for me, I have tried to live a dignified life and to be a good person, because if you are good to other people, life is good to you.

The gift you gave me can only be paid with the witness I can offer. You fought incredibly for me and you demonstrated that it is possible to save someone, against all odds.

With me, among many others, you can show that what you preach is true, that you live your life as Jesus did and that you spread his faith and love to all, even to those most marginalized, as I was.

There are many people like myself who always look to the horizon and wait for a sign of hope. We wait for someone like you, someone to lean on and feel loved by.

To conclude this letter, I would like to thank you. Thanks for everything you are, for all the selfless love that you have given me during all these years and for helping me see that behind the clouds there is always a radiant and contagious sun.

Each one of you has a name and with each one of you I had a peculiar and special relationship, that is why this is a homage to all of you. But especially to you, Paco Andreu. All I can say about you would fall short: all that you taught me and everything you share with any person who crosses your path is a real witness that there is hope and that living like Jesus is possible. Also to you, Albert, who have been so present in my life during all these years, being my father, my friend, and my guardian angel.

I really would like to see you again and start a new relationship. I would like to try some way to share my life with you. I think that we can do it, because even though you are far away from me you are still very close to my heart

I miss you and I love you. Always yours,

Juanjo ●

momentos de ego y egoísmo. Ahora me doy cuenta que no se puede hacer nada con el pasado, tan solo reconocerlo y aprender de él. Lo que sí tengo claro es que cuando se quiere a alguien de verdad da igual que sean diez o cien años, ese amor no se disipa así como así.

Lo que estoy intentando decir es que me encantaría volver a formar parte de vuestra familia. No sé como, pero puede que haya una manera, aunque esté viviendo lejos de vosotros y llevando otro tipo de vida, de que podamos abrir un diálogo o dar un primer paso adelante hacia una nueva amistad.

Han pasado ya muchos años, todos hemos crecido, y me doy cuenta de que la relación padre-hijo que había ya no puede ser, pero para mí siempre seréis mis pastores. Yo por mi parte he intentado vivir una vida digna y ser una buena persona, ya que si se es bueno con la gente, la vida es buena con uno mismo.

El regalo que me hicisteis, sólo se puede pagar con el testimonio que puedo ofrecer. Conmigo luchásteis lo imposible y demostrásteis que se puede salvar a alguien, por difícil que parezca.

Conmigo, entre tanta otra gente, podéis demostrar que lo que predicáis es cierto, que vivís vuestra vida como lo hizo Jesús, y que propagáis su fe y amor a todos, incluso la gente más marginada, como fui yo.

Hay mucha gente como yo, que siempre mira al horizonte y espera una muestra de esperanza, a alguien como vosotros, a alguien en quien poder volcarse y así sentirse querido.

Para concluir esta carta, me gustaría daros las gracias. Gracias por todo lo que sois, por todo el amor desinteresado que me habéis dado a través de todos estos años y por hacerme ver que detrás de las nubes siempre hay un sol radiante y contagiante.

Cada uno de vosotros tiene nombre y con cada uno de vosotros viví una relación diferente y especial, por eso esto es un homenaje a todos vosotros. Pero especialmente a ti, Paco Andreu. Todo lo que pueda decir de ti se quedaría corto, lo que me enseñaste, y lo que compartes con cualquier persona que se cruza en tu camino es un testimonio real de que hay esperanza y que se puede vivir como Jesús lo hizo. También a Albert, que tan presente ha estado en mi vida en todos estos años y que ha sido mi padre, mi amigo y mi ángel de la guarda.

Me gustaría pues, veros de nuevo, y empezar una relación nueva. Intentar de alguna manera poder compartir de nuevo nuestras vidas. Yo creo que puede ser realidad, porque aunque estéis tan lejos de mí aún estáis muy cerca de mi corazón. Os hecho de menos y os quiero. Siempre vuestro,

Juanjo ●

Agriculture in Nariokotome: a meditation from History

The history of agriculture is the history of how seeds, species, techniques and tools moved from country to country, from continent to continent, to help people eat and live better. It is a history full of anecdotes that give us a better understanding of our own culture -of who we are and why we are the way we are. One example is to learn that the almond tree has its origin in the Caucasus and North Africa, and from there, it spread throughout the Mediterranean. In Greece, it is still possible to find some wild almond trees. Its name comes from the Syrian Al-Migdala, which means "beautiful tree"¹. The pomegranate tree also has its origin in North Africa, from where it spread through the Far East up to Asia Minor and was brought to Europe by the Roman legionaries who fought against Carthaginian power in the long Punic Wars.²

As you already know, Turkana is a very dry region, with an average



temperature of 40°C. Rain is scarce and unreliable; the average rainfall is 155 mm –the lowest in the country. Nevertheless, since we established ourselves in Nariokotome in 1992 we have not ceased to plant all kinds of trees –not just local trees, but also fruit trees from far away regions. For some this has been madness, for others an adventure. In a region where at the root of every problem is food shortage and famine, we have always thought that we could try to get rid of both by promoting agriculture. The highly praised "Mediterranean diet" is no mere accident, but the result of the interaction that existed among peoples and cultures throughout the centuries.

The example of Muslims in Southern Europe from the 8th to the 15th centuries, particularly in the Iberian Peninsula, is very illustrative. Our ancestors the Spanish Muslims introduced the farming methods used in Western Asia: they dug channels, grew vineyards and introduced rice, apricot, peach, pomegranate, date palm, almond, sugarcane, cotton and saffron among others. Important centers of rural and urban activity developed in the southeastern plains of the peninsula, especially favored by the hot climate and

Agricultura en Nariokotome, una reflexión desde la Historia

La historia de la agricultura es la historia de cómo semillas, especies, técnicas y herramientas fueron llevadas de país a país, de continente a continente, para mejorar la alimentación y la vida de las personas. Es una historia llena de anécdotas que nos ayudan a entender mejor nuestra propia cultura, quiénes somos y por qué somos como somos. Un ejemplo: los almendros vienen del Cáucaso y del norte de África, y de allí se esparcieron por todo el Mediterráneo. En Grecia todavía se encuentran almendros silvestres. El nombre viene del sirio

Al-Migdala, que significa "árbol hermoso"¹. La granada también proviene del norte de África, de donde llegó a todo el Oriente y a Asia Menor; la llevaron a Europa los legionarios romanos que luchaban contra los cartagineses durante las largas guerras púnicas².

Como ya sabéis, Turkana, en Kenia, es una zona bastante seca, con temperaturas de un promedio de 40°C. Las lluvias son escasas y poco fiables; el promedio de precipitaciones es de 155 mm (es la zona del país que menos precipitaciones recibe). A pesar de esto, desde que se estableció la misión de Nariokotome en 1992 no hemos cesado de plantar todo tipo de árboles, locales y frutales. Para algunos esto ha sido una locura, para otros una aventura. En un lugar donde la raíz de todos los problemas está en la falta de alimentos y el hambre, siempre hemos pensado que una forma de intentar eliminar esto era la agricultura. La celebrada "dieta mediterránea" no es fruto de la

casualidad sino de la interacción que ha existido durante siglos entre pueblos y culturas.

El ejemplo de los musulmanes en el sur de Europa desde el siglo VIII al XV, concretamente en la Península Ibérica, es muy ilustrativo. Nuestros antepasados los musulmanes españoles introdujeron métodos de agricultura que se practicaban en el Asia occidental: excavaron canales, cultivaron la uva, introdujeron entre otras plantas y árboles frutales: arroz, albaricoques, melocotones, granados, palmeras datileras, almendros, caña de azúcar, algodón y azafrán. En las planicies del suroeste de la península, especialmente favorecido por buen el clima y la buena tierra, se desarrollaron importantes centros de actividad rural y urbana. Trigo y otros tipos de grano, así como olivas y sandías se cosechaban por agricultores que arrendaban las tierras³.

Hicieron observaciones correctas y acertadas como la existencia de sexo en las palmeras y otras plantas fibrosas. Clasificaron plantas entre aquellas que se reproducen por estaca, aquellas

good soil. Farmers grew wheat and other grains, as well as olives and watermelons, in rented plots³.

The Muslims of Spain made correct and accurate observations such as the existence of gender in palm trees and other fibrous plants. They classified plants into those that reproduce through cuttings, those that grow out of seeds and those that grow spontaneously. Al-Ghafiqi Abu-Jafar Ahmad ibn Muhammad (1165), a physician from Cordoba, gathered plants in Spain and Africa, giving them names in Arabic, Latin and Berber, and described them in such detail that his botanical classification can be considered the most exact and accurate that exists in the Arabic language⁴.

By the end of the 12th century, Abu-Zakariya Yahaya ibn Muhammad ibn-al-Awwan stood out in Seville. His treatise on agriculture, *al-Filahah*, is not only the most important in the Islamic world, but also the most influential work on that subject throughout the Middle Ages. Its origin can be partly traced back to some ancient Greek and Arab sources, and partly to the experience of the Muslim farmer in the Iberian Peninsula. Moreover, this book deals with about 585 plants; it explains the cultivation of more than 50 fruit trees; it presents new observations on grafts, on the properties of the soil and fertilizers; it explains the symptoms of the different diseases of vines and suggests remedies for them. However, in spite of its importance, this book was little known among Muslim writers⁵.

Fruit trees are a true gift of nature, the author of so many wonders. Nevertheless, it is interesting to see that for the most part they have required man's touch to reach their maximum splendor: the aspect, the texture, the aroma and the flavor of their fruits are the result of a close collaboration between nature and the hand and dedication of the farmer.

Thanks to our Muslim ancestors we in Spain inherited a vast knowledge about farming methods. This knowledge was used in the Peninsula and made Spain renowned in Alexandria and Constantinople, and its fame even reached India and Central Asia. Later on, this knowledge was brought to Spanish America.

We believe that this same experience can be transferred to areas such as Turkana (Kenya), Angar Guten (Ethiopia) or Vacas (Bolivia), where we are present. To conclude, from here I would like to invite farmers with much experience in their own environment, to spend some time with us and in this way continue the old tradition of improving people's living standards by means of agriculture ●

Fr. Antonio Aguirre, MCSPA

¹ Gloria Rossi, *El influjo de la luna en los cultivos*, Editorial De Vecchi, Barcelona, 1999, p. 110.

² *Ibid.*, p. 115

³ Philip K. Hitti, *History of the Arabs*, St. Martin's Press Inc., New York: 1996, p. 528.

⁴ *Ibid.*, p. 574

⁵ *Ibid.*, p. 575

que crecen de semilla y aquellas que crecen espontáneamente. El médico cordobés Al-Ghafiqi abu-ja' far Ahmad ibn-Muhammad (1165) recogió plantas en España y África, les dio el nombre a cada una en Árabe, Latín y Berebere y las describió de tal forma que la suya se puede considerar la clasificación botánica más precisa y exacta que existe en lengua árabe⁴.

Hacia finales del Siglo XII destacó en Sevilla Abu-Zakariya Yahaya ibn-Muhammad ibn-al-Awwan: su tratado de agricultura, *al-Filahah*, no sólo es el tratado más importante dentro del mundo islámico sino también el tratado más significativo en la materia de toda la época medieval. Proviene en parte de antiguas fuentes griegas y árabes, y parte de la experiencia del agricultor musulmán en la Península Ibérica. Este libro además trata sobre 585 plantas, explica el cultivo de más de 50 árboles frutales. Presenta nuevas observaciones sobre injertos, las propiedades de la tierra y abonos, explica los síntomas de diferentes enfermedades de las cepas y sugiere métodos de curación. A pesar de la importancia de este libro fue muy poco conocido entre los escritores musulmanes⁵.

Los árboles frutales son un verdadero y auténtico don de la naturaleza, creadora de tantas maravillas, pero es interesante ver que en su mayor parte han precisado la intervención del hombre para alcanzar su máximo esplendor: el aspecto, la textura, el aroma y el sabor de sus frutos. Son, así, el producto de una estrecha colaboración entre la naturaleza y la mano y la dedicación del agricultor.

Gracias a nuestros antepasados musulmanes heredamos en España unos conocimientos sobre agricultura que se utilizaron en la península y dieron a conocer el país, gracias a sus productos, por Alejandría y Constantinopla, llegando hasta la India y Asia central. Más tarde estos conocimientos se llevaron a la América Hispana.

Creemos que esta misma experiencia puede ser trasladada a lugares como Turkana, Angar Guten (Etiopía) o Vacas (Bolivia), donde estamos trabajando. Desde estas páginas querría hacer una llamada a agricultores que por su larga experiencia en el campo quisieran ayudarnos, pasando algunas temporadas con nosotros y seguir así esa larga tradición de mejorar la calidad de vida de las personas a través de la agricultura ●

P. Antonio Aguirre, MCSPA

¹ Gloria Rossi, *El influjo de la luna en los cultivos*, Editorial De Vecchi, Barcelona: 1999, p. 110

² *Ibid.*, p. 115

³ Philip K. Hitti, *History of the Arabs*, St. Martin's Press Inc., N.Y: 1996, p. 528

⁴ *Ibid.*, p. 574

⁵ *Ibid.*, p. 575

CINCO NUEVOS SACERDOTES EN LA MCSPA

Este año 2003, en la Comunidad Misionera de San Pablo Apóstol hemos tenido el gozo de celebrar las ordenaciones sacerdotales de cinco de nuestros miembros. Como habéis leído en la página 38 de esta misma revista, Pablo Cirujeda, Ángel Valdivia, David Escrich y Stephen Ochieng fueron ordenados sacerdotes el 28 de junio de este año para la Diócesis de Lodwar (Kenia). Un mes antes, el 24 de mayo, celebramos otra ordenación sacerdotal en la Arquidiócesis de Milwaukee (EE.UU.): Ricardo Martín fue ordenado sacerdote para dicha arquidiócesis. Su arzobispo, Mons. Timothy M. Dolan, celebró la ordenación en la catedral de Milwaukee.

Tanto la ordenación en si como la primera misa que el P. Martín celebró el día siguiente fueron reflejo multicolor de la realidad universal de la Iglesia, con familiares y amigos llegados al Midwest norteamericano desde Europa, África y muchos países de América.

Desde estas páginas queremos felicitar a los nuevos cinco sacerdotes, y también encomendaros que recéis por las vocaciones al sacerdocio y a la vida misionera. Son muchos los que esperan en lugares lejanos y tienen sed de Dios.



FIVE NEW PRIESTS IN THE MCSPA

This year 2003 in the Missionary Community of Saint Paul the Apostle we have had the joy to celebrate the ordination of five of our members. As you can read in page 38 of this issue of *In Itinere*, Pablo Cirujeda, Ángel Valdivia, David Escrich and Stephen Ochieng were ordained priests on June 28 for the Diocese of Lodwar. One month earlier, on May 24, we celebrated another priestly ordination in the Archdiocese of Milwaukee: Ricardo Martín was ordained for that archdiocese. Its archbishop, Msgr. Timothy M. Dolan, presided over the ordination in the cathedral of Milwaukee.

Both the ordination itself and the first Mass that Fr. Martín celebrated the following day were a colorful reflection of the Church's universal make up, with family and friends who had come to the north American Midwest from Europe, Africa and many countries in America.

From here we want to congratulate the new five priests, and also ask all of you to pray for vocations to the priesthood and to missionary life. Many are waiting in remote places, and are thirsting for God.

MISSIONARY ANGEL

Diana Carolina was fifteen years old when we first met her. At once she showed us her desire to devote her life to others, to be a missionary, to go with us to Africa...

She couldn't see her dream come true, however, because she was diagnosed leukemia too late. We are certain that from heaven she will help many young men and women who, like her, want to change the world and make it more authentic and more humane.

Now that you are gone
I feel you more alive,
And more present too.

You left a world behind
That didn't understand you.
A world full of laws
A world of red tape
Selfish and ignorant
Reddled with omission sins.

Yet God had for you
Something better.

To love you was so easy...
But time wasn't enough for us.

But we are not going to forget
Your lively eyes,
Your joyful look,
Your restless, humble heart,
Your will to live...

Intrepid young girl,
Even in death you overtook us!

Now in the sky
There is a new star.
It is your light that guides us
In our night,
In our darkest hours.

Now in heaven
We have another angel.
You fully achieved
Your greatest dream
To become a missionary!

Missionary angel is what you are
And though you did not deserve such death
You accept now the eternal mission
To help us in our fate
And to sow in our hearts
The awe of infinity.

To love you was so easy...

But I know that where you are
We can love you even more,
By loving all those
That God puts in our path.
(You will help us do so).

May you help many
Like you, become missionaries.

Don't you ever let our hands lose,
Even if we may have sometimes
Let ours forget yours.

To Diana Carolina Solano, who died on Ascension Day,
when she had just turned 16,
on the 9th of May of 2002.

Natalia Codina / Bogotá, 05/13/02

ÁNGEL MISIONERO

Diana Carolina tenía quince años cuando la conocimos.
Enseguida nos manifestó su deseo de dedicar su vida a los demás, de ser misionera, de ir con nosotros a África...

Una leucemia diagnosticada demasiado tarde no le dejó ver su sueño hecho realidad. Pero tenemos la certeza que desde el cielo ayudará a tantos y tantas jóvenes que, como ella, quieren cambiar el mundo y hacerlo más auténtico, más humano.

Ahora que no estás
te siento más viva,
más presente.

Dejaste atrás un mundo
que no te comprendió.
Un mundo de leyes,
de puro trámite,
de egoísmo, de ignorancia,
de pecados de omisión.

Por eso Dios te quiso
conceder algo mejor.

Quererte era tan fácil ...
y no tuvimos tiempo suficiente.

Pero nunca olvidaremos
tus ojos vivos,
tu mirada alegre,
tu corazón inquieto, sencillo,
tus ganas de vivir ...

¡Tú, jovencita intrépida,
que hasta en la muerte te nos adelantaste!

Ahora en el cielo
hay una nueva estrella.
Es tu luz que nos guía
en nuestra noche,
en nuestras horas más bajas.

Ahora en el cielo
tenemos otro ángel.
¡Cumpliste con creces
tu misión
de ser misionera!

Ángel misionero es lo que eres...
y aunque no merecías esta muerte
aceptas ahora esta misión eterna
de ayudarnos en nuestra suerte
y hacer crecer en nosotros
el temor de lo infinito.

Quererte era tan fácil ...

Mas sé que donde estás
aún podemos más amarte,
amando a todo aquél
que Dios nos ponga en el camino.
(y tú también pondrás algo de tu parte)

Haz que muchos, y muchas,
alcancen, como tú, ser misioneros.

No nos dejes nunca de la mano
aunque algunas veces antes
nosotros te soltáramos la nuestra.

A Diana Carolina Solano, quien murió recién cumplidos los
dieciséis años, el día 9 de mayo de 2002,
día de la Ascensión del Señor.

Natalia Codina / Bogotá, 13-5-02



Fr. Avelino Bassols continues his account of the missionary history of the Church. In the previous chapter we saw that in medieval Europe monasteries were the center and drive of missionary life. This chapter takes us to the 13th Century and the emergence of the orders of wandering preachers: this phenomenon would help the Church to begin her

El P. Avelino Bassols continua el relato sobre la historia misionera de la Iglesia. En el capítulo anterior vimos como los monasterios de la Europa medieval fueron el centro y motor de la vida misionera. El actual capítulo nos sitúa en el siglo XIII: la aparición de las órdenes de predicadores ambulantes durante este siglo hace que la misión de la Iglesia emprenda los caminos del lejano oriente



FOURTH CHAPTER

van of 80 priests going to China disappears without leaving trace. It was too early for a serious mission to the far East, and in Europe most of the rulers were more worried with their own problems at home. On the side of preachers, however, we find a vivid interest in fostering the missionary activity. Saint Thomas Aquinas wrote one of his two main works, the Summa Contra

CUARTO CAPÍTULO

En 1321 encontramos el martirio de cuatro franciscanos en Thane, cerca de Bombay (India). En otro caso, una caravana de 80 sacerdotes camino de la China desaparece sin rastro. El tiempo no estaba maduro para una misión seria del extremo oriente y en Europa los príncipes y gobernadores tenían otras preocupaciones en casa. Por parte de los predicadores, sin embargo, encontramos un interés ferviente en fomentar la actividad misionera. Santo Tomás de Aquino escribió una de sus obras principales, la Summa Contra Gentiles, por encargo de San Raimundo de Penyafort, para la formación de los misioneros dominicos de España⁵. También parece ser que su obra principal, la Summa Theologica, la empezó a escribir originariamente para un grupo de 53 frailes dominicos que marchaban de misioneros a China. Toda la Summa está escrita en el modo como se impartían las clases en la universidad de París, las famosas disputas. Los frailes debían aprovechar el largo viaje de meses e incluso años para estudiar teología y prepararse para su misión. Podríamos pues afirmar que la Summa Theologica es el primer curso de teología a distancia.

La misión de China, la más arriesgada en aquel tiempo, produciría importantes frutos bajo la dirección de otra figura clave: el franciscano Juan de Montecorvino. Antes de marchar ya había aprendido el armenio, el persa y el tártaro. Más tarde tradujo el Nuevo Testamento y los Salmos al tártaro, como leemos en una de las cartas que le escribe al Papa. Como la misión prosperaba, Roma envía siete obispos para consagrar al primer obispo de Pekín, capital del imperio. Solamente llegaron tres después de un viaje que duró seis años, pero en 1318 es ordenado el primer Arzobispo católico de Pekín. Junto a Pekín había otro obispo católico en Zayton, un importante puerto marítimo a tres meses de camino de Pekín. En China encontramos pronto la construcción de catedrales preciosas, monasterios y una cierta organización eclesial. Sabemos que

By the end of the first millennium, what we call now Europe was evangelised. The only non-Christian groups were small Jewish communities scattered around through most European cities and the much more advanced and culturally powerful Muslims, present mainly in the Iberian Peninsula. The mission of the Church directs its attention henceforth towards Islam and Judaism. Some important churchmen involved in this effort deserve to be mentioned. One of them would be St. Francis of Assisi, who was able to establish a mission in Cairo. It is a known fact that in 1219, in the midst of a war between the Holy Roman Empire in Egypt, he ventured through the fighting lines and went in person to see the Sultan of Cairo. St. Francis showed a profound commitment to non-violence that must have left a deep impression on his contemporary countrymen as well as on the enemies, whom he hoped to conquer through love¹. He failed to convert the Sultan, but Franciscans have been in Egypt ever since. Another character worth to mention is Blessed Ramon Llull, who proposed a completely new method of inculturation in order to win the followers of Islam over to the Church. "When the crusaders failed definitively, the Catalan Ramon Llull drafted new missionary plans, that could be summarised in three concepts: central direction of the mission in the hands of the Pope, crusade with spiritual and not material weapons, dialogue with Muslims"². Thanks to his insistence, the Council of Vienne in 1311 would decree that lessons of Hebrew, Arabic and Chaldean should be taught in the universities of Rome, Salamanca, Oxford, Paris and Bologna.

But, as usual, the Holy Spirit is at work where we least expect Him to be. In the darkest Middle Ages, surprisingly, the Popes take an increasing active role in the missionary expansion of the Church. "The Pontifexes request, select and send missionaries to various parts of the world. They write bulls for emperors, kings, princes and peoples and they appoint special legates"³. The popes of the 13th century, and especially those of Avignon, take care of the missions personally. The mendicant orders, the Franciscans and Dominicans, come out to their help. They were founded as orders of wandering preachers. The idea of St. Francis –besides converting the Muslims through love, as we mentioned above– was to give away all worldly possessions and to live on charity alone. The idea of St. Dominic was foremost to imitate Christ by sending preachers in pairs through towns and villages and thus re-evangelise France, which had been divided by several heresies. In both cases, though, they soon realized that they had a totally new call, beyond the world they knew. It is said that when St. Dominic went to Rome for the first time, at the time of the Third Lateran Council, the city was filled with top Church dignitaries who would drive past in sumptuous carriages and chairs. When the following year he went there for a second time, all these bishops had gone back home and he found other bishops, bishops who were poor, working in the northern countries like Poland, Prussia, Sweden, Norway, Iceland, Greenland... and they talked to him about the immensity of their dioceses and about all the people who had never heard about the Christian faith. St. Dominic realized that he was invited to go beyond the local conflicts of troubled Europe⁴. Both Franciscans and Dominicans would soon become the driving force of a new wave of evangelization.

In 1289 the first Franciscans are sent to India, China, Tartaria and Ethiopia. The hardships and tribulations of these early ambassadors or missionaries to the far Eastern Reigns cannot be described. Usually they travelled by land with horses and wagons; their journeys would take months if not years, amidst the harassment of the hordes they met on the way, suffering humiliations, hunger and cold. In 1321 we find four franciscans being tortured and martyred in Thane, close to Bombay (India). In another case an entire cara-

Hacia finales del primer milenio, lo que ahora llamamos Europa estaba básicamente evangelizada. Los únicos grupos no-cristianos eran pequeñas comunidades de judíos repartidos en la mayoría de ciudades, y por otra parte los muy avanzados y culturalmente poderosos musulmanes, presentes sobretudo en la Península Ibérica. Así pues, la misión de la Iglesia se dirige hacia judíos y musulmanes. Encontramos algunas figuras sobresalientes en este empeño. Uno de ellos, San Francisco de Asís, consiguió establecer una misión en el Cairo. Es bien sabido que en 1219, en medio de una guerra del Sacro Imperio Romano en Egipto, cruzó todas las líneas de batalla y se presentó en persona ante el Sultán del Cairo. La postura decidida de no-violencia mostrada por San Francisco debió de impresionar tanto a sus compatriotas como a los enemigos, a los cuales pretendía convertir con las armas del amor¹. San Francisco no consiguió convertir al Sultán, pero desde esa fecha los franciscanos han estado presentes en Egipto. Otra figura sobresaliente es el Beato Ramón Llull, quien propuso un método completamente nuevo de inculturación para atraer los seguidores del Islam a la Iglesia. "Cuando las cruzadas fracasaron definitivamente, el catalán Ramón Llull esbozó nuevos planes misioneros, que pueden resumirse en estos conceptos: dirección central de la misión en manos del Papa, cruzada con armas espirituales y ya no materiales, diálogo con los mahometanos"². Gracias a su insistencia, el Concilio de Vienne del año 1311 decretaría que se empezaran a impartir clases de hebreo, árabe y caldeo en las universidades de Roma, Salamanca, Oxford, París y Bolonia.

Pero como de costumbre, el Espíritu Santo trabaja allí donde menos lo esperamos. En la más oscura Edad Media, sorprendentemente, son los mismos papas los que toman un papel activo en la expansión misionera de la Iglesia. "Los Pontífices piden, seleccionan y envían los misioneros a diversas partes. Escriben bulas para los emperadores, reyes, príncipes y pueblos. Nombran legados especiales"³. Concretamente los papas del siglo XIII, especialmente los de Avignon, se ocuparán personalmente de las misiones. En su ayuda aparecen las órdenes mendicantes, franciscanos y dominicos. Eran órdenes de predicadores ambulantes. La idea de San Francisco de Asís, a parte de convertir a los musulmanes a través del amor, como hemos mencionado arriba, era renunciar a todas las posesiones materiales y vivir únicamente de caridad. La idea de Santo Domingo era imitar a Cristo yendo a predicar de dos en dos por ciudades y aldeas y de este modo reevangelizar la Francia que había sido dividida por diversas herejías. En ambos casos, sin embargo, no tardaron en percatarse de que tenían una llamada nueva, más allá del mundo conocido. Dicen que cuando Santo Domingo fue por primera vez a Roma durante el Concilio Laterano III la ciudad estaba inundada de altos dignatarios de la Iglesia que se paseaban en suntuosas carrozas, pero cuando volvió por segunda vez al año siguiente, todos estos altos prelados se habían vuelto a sus lugares de origen y se encontró con otros obispos. Obispos pobres, que trabajaban en los países del norte, en Polonia, Prusia, Suecia, Noruega, Islandia, Groenlandia... y ellos le hablaron de las inmensidades de sus diócesis y de toda la gente que no había oído nunca hablar de Cristo. Santo Domingo vio claro que estaba invitado a trascender la Europa llena de conflictos internos⁴. Así, tanto franciscanos como dominicos se convertirán en el motor impulsor de una nueva ola de evangelización.

En 1289 son enviados los primeros franciscanos a la India, a China, a Tartaria y a Etiopía. Las calamidades y tribulaciones que estos embajadores y misioneros del extremo oriente tuvieron que pasar no se pueden describir. Normalmente iban por tierra, con caballos y carros; los viajes duraban meses e incluso años, pasando por medio de pueblos hostiles, sufriendo humillaciones, hambre y frío.